



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
MAGISTER EN FAMILIA, MENCIÓN MEDIACIÓN FAMILIAR



**PADRECTOMÍA:
OBSTRUCCIÓN Y DAÑOS EN LAS RELACIONES PARENTALES
Conflictos y Deseos - Tradición y Posmodernidad**

**Tesis
Para optar al grado de Magister en Familia
Mención Mediación Familiar**

**Autora
JULIA CECILIA INOSTROZA DELGADO**

**Profesor Guía
NELSON ZICAVO MARTÍNEZ**

Chillán, 2011





DEDICATORIA

PARA FRANCISCA, CRISTOBAL Y NICANOR:

Que crecieron mientras escribía esta tesis.

Y PARA TRES MUJERES MARAVILLOSAS:

Julia Ana por estos 40 años de amor incondicional.

María Elizabeth por enseñarme a leer y escribir.

Ana María Muñoz por su gratuita compañía.

AGRADECIMIENTOS A:

Claudio Fonté R.F, por su arte y apoyo.

David Jara Contreras y Felipe Elgueta Frontier, por su divina compañía.

Francisco Astudillo Cáceres y Sergio Carrasco Balboa, por su oportuna amistad.

Los miembros de La Red de Padres Del Bio Bio 2008, que motivaron esta investigación.

Con gratitud especial a mi profesor Nelson Zicavo Martínez.



INDICE

I.- INTRODUCCIÓN	3
II.-PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	5
2.1 Preguntas de investigación.	7
2.2 Objetivos de la investigación.	8
III.- MARCO TEÓRICO	10
3.1 Experiencias, significados e interacciones.	10
3.2 Posmodernidad y tradición.	13
3.3 Hombres y mujeres: padres y madres.	15
3.4 Familia y matrimonio.	25
3.5 Cuidado personal de los hijos.	34
IV.- MARCO METODOLÓGICO	46
4.1 Carácter de la investigación.	46
4.2 Tipo de estudio.	48
4.3 Población de estudio y muestra.	49
4.4 Presentación de los entrevistados.	51
4.5 Técnicas de investigación.	53
V.- ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y RESULTADOS	56
5.1 Aspectos generales y malla de análisis de contenido.	56
5.2 Análisis temático.	57
5.2.1 Momento descriptivo.	58
5.2.1.1 Tema: Identidad.	58
5.2.1.2 Tema: Vida Cotidiana.	63
5.2.1.3 Tema: proyecto de vida.	67
5.2.1.4: Similitudes y diferencias.	71
5.2.2 Momento comprensivo interpretativo.	75
5.2.2.1 Tema: Identidad.	75
5.2.2.2 Tema: Vida Cotidiana.	88
5.2.2.3 Tema: proyecto de vida.	92
VI.- CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	101
6.1 Conclusiones.	101



6.1.1 Conflictos y deseos.	102
6.1.2 Relaciones parentales y de género.	108
6.1.3 Experiencias cotidianas.	112
6.1.4 Significados.	114
6.2 Sugerencias.	116
VII.- BIBLIOGRAFÍA	120



RESUMEN

“Padrectomía: Obstrucción y Daños en las Relaciones Parentales” Conflictos y Deseos – Tradición y Posmodernidad.

Esta investigación fue realizada bajo el paradigma cualitativo y con la estrategia de investigación del estudio de casos, tuvo como objetivo general “describir los conflictos y deseos de los miembros de sistemas familiares en conflicto parental post separación conyugal”. Para cumplir este objetivo se efectuaron entrevistas semi estructuradas a hombres y mujeres, en sus roles de padres, madres e hijos. Posteriormente, a cada entrevista, se le realizó un análisis de tipo hermenéutico.

La motivación de investigar este fenómeno social surge de la observación de que en la sociedad chilena, actualmente, hay sistemas familiares que, después de la separación conyugal, mantienen conflictos que obstruyen el vínculo padre e hijo, dañan las relaciones parentales, afectan la calidad de vida y vulneran derechos fundamentales de sus integrantes.

El valor de esta investigación es su aporte al conocimiento y visibilización, de un fenómeno social, que si bien no es nuevo, comienza a visibilizarse en Chile desde inicios de la primera década del siglo XXI, cuando emergen organizaciones de padres varones que exigen al Estado cambios en materia de familia que garanticen sus derechos paternos de participar del cuidado personal de sus hijos y mantener una relación directa y regular con ellos después de la separación conyugal.



ABSTRACT

“Fatherectomy: Obstruction and Damage in Parental Relationships” Conflicts and Desires – Tradition and Postmodernity

This study was carried out following the qualitative paradigm and using case study as research strategy. Its general objective was “to describe the conflicts and desires of members of family systems faced with parental conflict following separation.” Information was collected through semi-directed interviews to women and men –playing father, mother or child roles– in parental conflict situations. A hermeneutical analysis was applied to each interview.

The reason to investigate this social phenomenon is the existence of family systems in today’s Chilean society which, following parental separation, are faced with conflicts that obstruct the parent-child link, damage parental relationships, affect life quality, and violate fundamental rights of their members.

The value of this investigation stems from its contribution to the knowledge and visibilization of a social phenomenon that, though not new, became visibilized in Chile since the beginning of the first decade of the twentieth-first century, when male organizations emerged demanding the State to make changes in family laws, in order to guarantee their parental rights to personally take part into the upbringing of their children, and to maintain a direct and regular relationship with them after parental separation.



I.- INTRODUCCION

Esta tesis titulada “Padrectomía: Obstrucción y daños en las relaciones parentales”, fue realizada por su autora para optar al grado académico de Magíster en Familia, mención en Mediación Familiar.

Realizada bajo el paradigma cualitativo y con la estrategia de investigación del estudio de casos, tuvo como objetivo general “describir los conflictos y deseos de los miembros de sistemas familiares en conflicto parental post separación conyugal”.

El dispositivo metodológico utilizado -para recoger información primaria- fue la entrevista semi estructurada. En total se realizaron 35 entrevistas a padres, madres, hijos en situación de conflicto parental por la decisión unilateral de las madres de impedir a los padres participar del cuidado personal de sus hijos y mantener con ellos una relación directa y regular. A cada entrevista se les realizó un análisis de tipo Hermenéutico que permitió comprender y elaborar conclusiones respecto el fenómeno de la padrectomía.

La motivación de investigar este fenómeno social fue la constatación de que actualmente en la sociedad chilena hay sistemas familiares que, después de la separación conyugal, tienen conflictos provocados por la obstrucción de la madre del vínculo padre e hijo, lo que daña las relaciones parentales, afecta la calidad de vida y vulnera derechos fundamentales de todos los integrantes.

En la etapa de exploración del fenómeno, se dio cuenta que la obstrucción de la paternidad afecta la vida cotidiana de los sujetos, por los conflictos que introduce en el sistema familiar y que –comúnmente esta situación está vinculada a separaciones de carácter destructivo de la pareja. En la etapa de indagación del fenómeno se constató que la obstrucción a la paternidad -que realizan las madres por decisión unilateral- está motivada por factores de carácter cultural, como lo es



la ideología de “la súper madre” y la continuidad de discursos de género constrictivos, que limitan el ejercicio de la paternidad y la maternidad, pues poseen una carga de violencia simbólica que constriñe las relaciones entre hombres y mujeres, madres y padres.

El valor de esta investigación es su aporte al conocimiento y visibilización de un fenómeno social, que si bien no es nuevo, comienza a visibilizarse en Chile desde inicios de la primera década del siglo XXI, cuando emergen organizaciones de varones exigiendo al Estado cambios en materia de derecho de familia que les garanticen sus derechos paternos a participar del cuidado personal de sus hijos y a mantener una relación directa y regular con ellos, después de la separación conyugal.



II.- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Cambios socioculturales y políticos, acontecidos en Chile en el marco de la posmodernidad, han ido transformando los sistemas familiares y afectando las relaciones parentales. Fenómenos como el intercambio de los roles de género; la incorporación de las mujeres al espacio público, político y laboral; el aumento de la escolaridad y el acceso a la universidad sin discriminación de géneros y sin grandes diferencias de clase; la introducción de la anticoncepción, que ha desvinculado la procreación de la sexualidad y el matrimonio; la pérdida del estatus del matrimonio, como única condición para la formación de un grupo familiar, han incidido paulatinamente en la transformación de los sistemas familiares y transformado las características sociodemográficas.

Según estadísticas oficiales¹, en los últimos años han disminuido las tasas de fecundidad y natalidad, a la inversa, ha aumentado la maternidad y paternidad adolescente, también, ha crecido el número de hijos inscritos fuera del matrimonio y han aumentado las separaciones, los divorcios y las situaciones de convivencia de las parejas, al contrario, ha descendido la población de casados. Todo lo anterior estaría vinculado a la introducción de discursos y prácticas que han modificado las afectividades, las identidades y relaciones de género, también, las estructuras tradicionales de las familias. Si bien es cierto, todas estas situaciones no son absolutamente nuevas, sí demuestran que en el marco de las relaciones familiares hay situaciones que requieren describirse, asociarse y analizarse, debido a que se han comenzado a visibilizar conflictos parentales.

Una arista crítica que emerge de las crisis parentales (que afectan los sistemas familiares después de la separación conyugal) es la “obstrucción de la paternidad”, situación que está vinculada a conflictos anteriores y/o posteriores a la separación de los ex cónyuges y que, después, provocan daños en las relaciones entre padres e hijos, y tienen su origen –a nuestro entender- en el hecho de que junto

¹Instituto Nacional de Estadísticas, www.ine.cl



con los cambios culturales y demográficos observados, la sociedad chilena del siglo XXI aún mantiene discursos y prácticas tradicionales que conviven junto a los nuevos discursos de género, lo que incita a que, tanto en lo privado como en lo público, se manifiesten contradicciones, producto del desajuste que provoca en las subjetividades la coexistencia de constructos tradicionales y posmodernos..

El problema de investigación de esta tesis es la “obstrucción de la paternidad”, entendemos como tal a la situación que experimentan los padres varones cuando después de separarse de sus parejas, teniendo uno o más hijos en común, no pueden ejercer su rol paterno, se ven impedidos de mantener una relación directa y regular con sus hijos, y a participar del cuidado personal de ellos por motivos ajenos a su voluntad y a la de los menores. Motivos que estarían vinculados a conflictos y deseos no resueltos de los dos miembros de la ex pareja o uno de ellos.

La motivación de investigar este fenómeno social se situó en la observación de que actualmente en la sociedad chilena hay sistemas familiares donde después de la separación conyugal se producen conflictos que obstruyen el vínculo padre e hijo, dañan las relaciones parentales, afectan la calidad de vida y vulneran derechos fundamentales de todos sus integrantes.

El valor de esta investigación es su aporte al conocimiento y visibilización, de un fenómeno social, que si bien no es nuevo, comienza a visibilizarse en Chile desde inicios de la primera década del siglo XXI, cuando emergen organizaciones de varones exigiendo al Estado cambios en materia de familia que les garanticen sus derechos paternos a participar del cuidado personal de sus hijos y a mantener una relación directa y regular con ellos después de la separación conyugal.

Por la visibilidad que ha alcanzado el problema social que significa la “obstrucción de la paternidad” en nuestro país, consideramos que esta investigación es –por un lado- una oportunidad de visibilizar y conocer el problema, también, un aporte al



debate y la formulación de propuestas sobre la base de elementos teóricos que favorecen la comprensión del fenómeno y antecedentes biográficos y las significaciones otorgadas en la interpretación que los mismos implicados dan a su experiencia. Esperamos que todos estos antecedentes favorezcan el diálogo y, también, sirvan como antecedentes a las prerrogativas individuales y colectivas que sostienen la demanda de realizar cambios pertinentes en materia de derecho de familia que resguarden los derechos universales de los hombres, las mujeres, los niños y las niñas, así como el reconocimiento de igualdad ante la ley que garantizan diversos documentos legislativos internacionales y la Constitución Política de la República de Chile.

2.1 Preguntas de investigación

De la problemática observada surgen algunas preguntas que quisiéramos responder a través de nuestra investigación y están son:

2.1.1 Pregunta Principal

- ¿Qué conflictos y deseos manifiestan los miembros de los sistemas familiares donde se niega el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal?

2.1.2 Preguntas secundarias

- ¿Cómo son las relaciones parentales y de género en los sistemas familiares donde se limita el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal?
- ¿Cómo son las experiencias cotidianas de los miembros de los sistemas familiares donde se limita el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal?



- ¿Qué significados otorgan los miembros de los sistemas familiares a los conflictos parentales que limitan el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal?

2.2 Objetivos de la investigación

El supuesto que orientó la investigación sostiene que actualmente en Chile hay sistemas familiares donde se niega el ejercicio del rol paterno y presentan conflictos parentales producto de la obstrucción de la paternidad, situación que niega a padres e hijos de mantener un vínculo parental efectivo, después de la separación conyugal, producto de la negación de las madres a facilitar el vínculo padre e hijo, lo que tendría motivaciones culturales.

De este modo para orientar la investigación se han propuesto los siguientes objetivos:

2.2.1 Objetivo general

- Describir los conflictos y deseos que manifiestan los miembros de los sistemas familiares donde se niega el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal.

2.2.2 Objetivos específicos

- Analizar las características de las relaciones parentales y de género en los sistemas familiares donde se limita el ejercicio de la paternidad post separación conyugal.
- Analizar las experiencias cotidianas de los miembros de los sistemas familiares donde se limita el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal



- Analizar los significados que otorgan los miembros de los sistemas familiares a los conflictos parentales que limitan el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal.



III.- MARCO TEÓRICO

El marco teórico de esta investigación se nutre de elementos teóricos y/o perspectivas antropológicas, sociológicas, políticas, psicológicas y jurídicas. A grandes rasgos, se puede sintetizar como un esfuerzo por construir un marco que facilite la comprensión y el análisis del problema de investigación, que facilite su descripción y los significados de las experiencias cotidianas que implica el fenómeno social de la Padrectomía contextualizado en el marco de la posmodernidad.

3.1 Experiencias, significados e interacciones.

De acuerdo con Maturana y Varela (2003) todo conocer es un hacer y todo hacer es un conocer del que conoce, es decir, todo saber depende de la estructura personal del que conoce. Así, todo lo dicho es dicho por alguien, toda reflexión, observación y saber, es un hacer humano de alguien en un lugar y tiempo particular (situación/contexto). No prestar atención a todo conocer es un no hacer, es no ver la identidad entre acción y experiencia. Entonces, reconocida la importancia del conocer y el hacer, consideramos que para efectos de nuestra investigación nos conviene partir considerando lo que entendemos como experiencia. Como tal comprendemos al saber o conocimiento originado en la realización de una acción o práctica social, que al ser comunicado se convierte en una descripción o interpretación auto referente del observador. Lo anterior implica, de nuestra parte, la búsqueda de elementos teórico metodológicos que- por un lado- colaboren (1) a la descripción de las observaciones y (2) a la comprensión de los esquemas de distinción utilizados por los observadores en sus descripciones, que validen nuestras observaciones sin invalidar al otro/a y reconozca el valor de su saber o experiencia.

Para superar la disyuntiva mencionada en el párrafo anterior, consideramos que, de acuerdo con Robles (1999), el Interaccionismo Simbólico posee una enorme



riqueza para la comprensión de la realidad social desde el punto de vista de los sujetos cotidianos, pues sus elementos teóricos y metodológicos favorecen la aproximación a la construcción de los significados de las experiencias de la vida cotidiana de los individuos.

Según Schutz y Luckmann (1979) las experiencias cotidianas se sitúan en aquel ámbito de la realidad en el cual los sujetos participan continuamente, sobre la base de formas que son inevitables y pauteadas, que si bien se pueden intervenir y modificar, mientras se opera en ella, tampoco se puede desconocer que existen sucesos que se encuentran ya en ese ámbito y que limitan la libertad de acción.

La vida cotidiana es, entonces, aquella esfera de la vida donde el ser humano se desenvuelve diariamente, donde vive y nada se pone en duda sino que todo es obvio y normal. Esto no implica que no sucedan nuevos conocimientos y deseos o que no surjan contradicciones y ambigüedades, ya que todo proceso constitutivo de conocimiento hace que la totalidad de los objetos (situaciones) experimentados estén sujetos a una doble condición: por un lado se individualizan por la vía del placer o del dolor y se hallan, por otro lado, inmersos en una continuidad de interacciones y transformaciones. En virtud de este condicionamiento dual es que los objetos (situaciones) tienden a la particularidad de convertirse en problemáticos, inciertos y transitorios. Lo importante de esta postura, sostiene Robles (Robles, Op. Cit), es que los seres humanos ya no pueden ser concebidos como “idiotas”, al contrario son ellos los que transforman la sociedad, del mismo modo como la sociedad y su cultura los forma y transforma inacabablemente, en el marco de la dinámica del aceptar y cuestionar.

De este modo, el Interaccionismo Simbólico nos sitúa en la importancia que tiene para hombres y mujeres la confrontación de los significados de sus experiencias y es que como plantea Blumer (1982) la interacción social reside en el hecho de que los actores sociales interpretan y definen las acciones de los otros y las propias sin reducir las situaciones a una mera reacción, es decir, las acciones de los sujetos



no son sólo respuestas compulsivas sino que se asientan en las significaciones que a ellas se les otorga, las que son incorporadas en el inacabable proceso de socialización. De este modo las acciones de los seres humanos son elaboraciones en curso y no meras respuestas, provienen de confrontaciones dentro de un contexto, es decir, en un espacio y tiempo determinado. Por esto, los actores sociales afrontan las acciones sociales propias o ajenas pudiendo reaccionar contra ellas aceptándolas, rechazándolas o transformándolas de acuerdo con el modo como las definan o interpreten (Blumer, Op. Cit).

Por otro lado, el ajuste del comportamiento individual al comportamiento grupal, si bien no niega la inexistencia de crítica a las normas y valores de la cultura, se ejecuta a través de la asunción del rol del otro (de los demás) y proviene del aprendizaje de los roles diferenciados que se articulan en la construcción simbólica. Por lo que en toda acción social existe un proceso de interpretación, ya que los seres humanos actúan sobre la base de los significados que las “cosas” del mundo tienen para ellos y son éstos significados los que permiten comprender las acciones sociales. De esta manera queda claro que, para comprender cada experiencia es relevante conocer el entramado de interpretación y autorreflexión que experimentan los individuos cuando construyen e interpretan su realidad y cuando significan una acción. A su vez, los significados que los individuos otorgan a sus acciones o experiencias provienen o son el resultado de las interacciones con los otros seres humanos.

Lo anterior da paso a la “desnaturalización” de las acciones, destierra los esencialismos y posibilita el reconocimiento de que los significados de una acción son productos sociales, pues surgen de la discusión, disenso, disputa y negociación de y entre las personas, donde hay un proceso de interpretación y creación de personas en acción. Todo esto en el marco de nuestro problema de investigación, implica que es necesario atender a cada uno de los sujetos implicados en su contexto.



3.2 Posmodernidad y tradición.

Para Jean Baudrillard (2000) la posmodernidad es un periodo histórico donde han perdido vigencia los metarrelatos que orientaban el pensamiento social, situación que ha abierto el paso a las paradojas, las contradicciones, el revisionismo, la deconstrucción y la incertidumbre, lo que ha introducido una serie de cuestionamientos respecto de los esquemas de inteligibilidad modernos. Por su parte, Lyotard (1979) critica a las sociedades de cultura posmoderna en el sentido que ellas se sostienen sobre el incentivo del consumo (el que ahora se acomoda a todas las tendencias y necesidades) y un criterio de operatividad tecnológico, ya no en el juicio sobre lo verdadero y lo justo. Ambos autores, coinciden en su análisis de la nueva cultura posmoderna, cuando sostienen que ella se caracteriza por la incredulidad de la sociedad en los metarrelatos iluministas, que habrían sido invalidados por sus efectos poco prácticos, por lo que ya no se trata de proponer un sistema o metarrelato alternativo al moderno, sino que de actuar en espacios muy diversos para producir cambios concretos.

Desde la sociología, se entiende la posmodernidad como un proceso sociocultural universalizado en las sociedades occidentales –junto con la globalización- a partir de las últimas décadas del siglo XX, que se caracteriza por aceptar la hibridación, el descentramiento de la autoridad intelectual y científica, la desconfianza ante los grandes relatos que antes emanaban discursos con pretensiones de universalidad y daban legitimidad a las instituciones y prácticas sociales y políticas. Esto implica el reconocimiento de la historia cultural de las minorías, de la cultura popular y los sujetos subalternos. También, el reconocimiento de una infinidad de identidades diferentes, por lo que el individuo posmoderno no puede definirse como antes se definía al sujeto moderno (que proclamaba el triunfo de la razón y la ciencia), al contrario, el individuo de la cultura posmoderna no se define por nada en particular, de ahí que todo sea relativo o híbrido, debido a que ahora existiría un reconocimiento de la diferencia y la pluralidad de racionalidades, lo cual implica – a su vez- la validez de muchas maneras de ver y vivir.



En el marco de esta posmodernidad, contexto apropiado para los procesos reflexivos- individuales y colectivos- que han incentivado la revisión y deconstrucción de los imperativos de la modernidad, se han ido paulatinamente visibilizando problemáticas vinculadas a las intimidades de los/as individuos/as que en la sociedad moderna eran problemas privados y tratados como tal en la vida familiar. Este cambio ha permitido que en sociedades -como la chilena- experiencias privadas, relacionadas con temas como las identidades de género y los conflictos vinculados a las maternidades y las paternidades, se hallan vuelto hacia la esfera de lo público y desdoblado hasta mostrar sus enveses y diversidad antes ocultas por los esencialismos.

Sin embargo, pese a las amplias posibilidades de reflexión y comunicación que ofrece la posmodernidad y la globalización, aun cuesta dar a conocer una infinitud de experiencias, situaciones, conflictos y deseos privados que inscritos en las biografías de hombres y mujeres de distintas edades- por su crudeza- provocan molestias en los sistemas sociales cuando son denunciados y que por lo mismo tienden a ser invisibilizados. Y es que en el ámbito de la familia y las relaciones parentales, en nuestra sociedad posmoderna tanto el reconocimiento de la diversidad de sistemas familiares diversos, diferentes y legítimos, como el cuestionamiento a los discursos totalizantes y constrictivos respecto de las parentalidades aún no se concreta, dando la impresión que nuestra sociedad si bien adhiere a los cambios estos no se llevan a la práctica.

Consideramos que la situación contradictoria, que presentan las relaciones de género y las relaciones parentales, en nuestra sociedad, pueden explicarse a partir del concepto “Híbridos Cultural”, de García Canclini (1990), pues ofrece una explicación a esta situación contradictoria y característica de sociedades como la nuestra, donde el discurso contemporáneo de la igualdad entre los sexos se opaca, pues no coincide con las prácticas observadas, es decir, entre hombres y mujeres coexisten prácticas y orientaciones tradicionales, junto a discursos posmodernos respecto de las relaciones de género y parentales.



De este modo, se perciben en la sociedad chilena molestias o incomodidades, debido a que –al parecer- han variado muy poco las formas tradicionales de relacionarse hombres y mujeres, padres y madres. Por ejemplo, si bien hoy las parejas se han liberado del matrimonio como condición para formar una pareja u hogar y han liberalizado sus relaciones afectivas, parece que ambos o alguno de ellos continúa aspirando a la eterización de la relación conyugal, sin aceptar o darse cuenta que han adoptado discursos, prácticas y formas de vida no tradicionales que ya no consideran la eternidad del vínculo conyugal sino que, al contrario, la finitud de la relación está dentro de las probabilidades desde el inicio, tal como plantea Giddens (1995). Otro ejemplo, respecto de los roles parentales, es que cuando las parejas viven juntas y tienen hijos, ambos comparten su cuidado personal, más si ambos trabajan. Sin embargo, cuando se separan, las madres tienden a negar la posibilidad a los padres de continuar ejerciendo el cuidado de los menores y son este tipo de situaciones contradictorias las que derivan en conflictos parentales e interpersonales, difíciles de superar cuando subsisten viejos esquemas de interacción en un nuevo contexto, ahora más democrático y pluralista.

3.3 Hombres y mujeres: Padres y madres.

La reflexividad posmoderna, con su inquietud inició un proceso que colaboró a derribar muchas de las certezas del conocimiento científico moderno. Este cuestionamiento al mundo de oposiciones y binomios del racionalismo abrió paso al examen del valor de los discursos hegemónicos de la construcción social de los géneros que priva, a partir de la dicotomía entre mundo público y privado; entre producción y reproducción; racionalidad y emociones; masculino y femenino, a hombres y mujeres la entrada a otros mundos y el surgimiento de otros discursos, prácticas y relaciones más equitativas.

Según Giddens (1997) los procesos reflexivos que han afectado a las intimidades e identidades, desde las últimas décadas del siglo XX hasta hoy, fueron



propiciados por los movimientos feministas que desde mediados del siglo XX comenzaron a promover la necesidad de deconstruir los conocimientos asentados en el patriarcado e iniciar los estudios de género. La importancia de estos estudios es que han logrado demostrar que lo que se entiende como hombre y como mujer no es más que la construcción cultural de las diferencias sexuales y que estas se encuentran asentadas en los conceptos biologizados de hombre y mujer.

Las primeras investigaciones que surgieron con la reflexibilidad de los movimientos feministas, estuvieron avocados a visibilizar la condición femenina con los denominados “estudios de la mujer” y, más tarde, la masculina. Todo esto con la orientación de discutir la biologización de los géneros y demostrar el carácter cultural e histórico de los constructos “feminidad” y “masculinidad”. Un estudio pionero en este ámbito fue el realizado por la antropóloga norteamericana Margaret Mead (2006) en los Mares de Nueva Guinea. La conclusión de la investigadora, luego de vivir entre los Arapesh, los Mundugumor y los Tchambuli, fue que las formas de ser hombre, mujer y de vivir la sexualidad son moldeadas por lo que cada cultura espera de cada uno, más que por sus condiciones anatómo-fisiológicas. Otra investigación pionera fue la realizada por Gayle Rubin (1986) a partir de la cual se logra comprender cómo el vínculo entre género y sexualidad son hechos biológicos que determinan la identidad, y que pone en entre dicho la supervaloración de uno u otro sexo, pues la primacía de un sexo sobre otro no obedece tanto a cuestiones fisiológicas sino que a la existencia del sistema sexo–género que delimita los espacios público y privado, las funciones producción y reproducción para uno u otro sexo sobre la base de las características sexuales, por lo que ya no es posible continuar considerando la existencia de esencias masculinas y femeninas, ni considerando la heterosexualidad monógama y reproductora como la única forma normal de ejercer la sexualidad.

A partir de su corpus de investigaciones, los estudios de género, han visibilizado que la masculinidad y la feminidad son construcciones sociales y que su práctica



relacional se realiza en un contexto histórico, cultural, económico y político específico. Es decir, tanto las imágenes como la forma de relacionarse entre géneros varían significativamente según los procesos históricos. También hay que agregar los “momentos históricos” personales, pues las representaciones de las mujeres y los hombres, sobre lo que son uno y otro y sobre cómo han de relacionarse entre ellos están, además, definidas por las diferencias intergeneracionales, étnicas y de clase, así como por las experiencias interpersonales, por lo que las visiones de lo que es el otro y la otra pueden ser muy distintas y contradictorias, lo que demuestra que los estudios de género no se han equivocado al sostener que las feminidades y masculinidades al no ser universales pueden ser diversas.

Simone de Beauvoir (1981), a mediados del siglo pasado escribió que “No se nace mujer, llega uno a serlo”, con esto instaló para siempre la idea de que ser mujer es una construcción social, por lo que puede variar y cuestionarse. Muchas lo han hecho, otras se resisten, lo que ha introducido cambios y redefiniciones que según Fernández (1993) pueden sintetizarse en tres tránsitos los que se encuentran en diferentes estadios de modificación, según el contexto donde las mujeres se sitúen. Uno de estos sería el tránsito de la heteronimia a la autonomía económica, con la consiguiente redefinición y redistribución de las tareas domésticas y las relaciones de poder dentro de la pareja; otro tránsito es el de la heteronimia a la autonomía erótica que implica la redefinición de los lugares de la pasividad y la actividad, de los objetos y sujetos de deseo, también de los regímenes de la fidelidad; el último el tránsito se daría de la maternidad como eje central de su proyecto de vida a una maternidad acotada que implica una redefinición de la paternidad y su incidencia doméstica e involucra el rol de los hombres en la vida de los hijos.

De acuerdo con Montecino (2007) el modelo que define las identidades de hombres y mujeres en Latinoamérica surge de una relación compleja entre lo femenino y lo masculino, que no se expresa necesariamente en la constitución de



una alteridad (femenina) desde lo unívoco masculino, sino que está anclada en lo privado, en la tarea de reproducir la sociedad y querer por sobre todo a los hijos. Lo que no sólo definiría la maternidad biológica sino que, también, todas las relaciones sociales de las mujeres, pues de acuerdo con esta visión de mundo la auto mirada de las mujeres (con hijos o sin hijos) tiene como ideal el ser perfectas (en la casa, en el trabajo, en la relación de pareja, etc.) y redundante en presiones y tensiones, que las hace oscilar entre su "realización" externa y su "fuerza interior" que la ancla en lo maternal de su ser-femenino, produciendo una dicotomía entre lo privado y lo público.

Respecto de las relaciones con los hombres Montecino (Op.Cit) indica que la mujer-madre, pese a sus discursos centrados en la queja por la "ausencia" masculina en la esfera privada, legitima la continuidad de esta relación asimétrica del "hijo" y su "esposa-madre-amante" que todo lo puede y lo trata como un desprotegido que hay que cuidar, perdonar y des-responsabilizar. Cabe aquí preguntarse hasta qué punto la cultura mestiza latinoamericana -y su Modelo mariano- ha dejado su impronta en el cuerpo y psiquis de mujeres y hombres, perpetuando hasta hoy la visión y valoración de la mujer como madre, del hombre como hijo y padre ausente, permitiendo que se naturalice e institucionalice un orden social que permite la sanción y sacrificio de ellas, la irresponsabilidad de ellos, su ausencia y legitimación de la padrectomía.

Rafael Montecinos (2002) sostiene que hoy es impensable que las nuevas generaciones reproduzcan los roles y estereotipos tradicionales de género, lo que no significa que los cambios culturales hayan hecho desaparecer los constructos patriarcales que otorga roles específicos y estereotipos definitivos. Lo que se discute, según el autor, son ciertas conductas arraigadas que bloquean las posibilidades de avanzar hacia el establecimiento de relaciones de mayor equidad entre hombres y mujeres. Según Montecinos (Op.Cit) después que se han abierto los espacios masculinos a las mujeres surge la interrogante sobre qué pasa con



los hombres, si se transforma su identidad, si son partes del cambio o bien si son pasivos a él.

Con relación a la masculinidad, Olavaria (2007) indica que es posible identificar cierta versión de masculinidad que se erige como hegemónica y "norma", que instalada en la subjetividad de hombres y mujeres, señala lo que estaría permitido y prohibido, delimita espacios dentro de los que se puede mover un varón y marca los márgenes para asegurarle su pertenencia al mundo de los hombres. Salirse de ellos sería exponerse al rechazo de los otros varones y de las mujeres. Según Bourdieu (2000) la necesidad de exponer y reafirmar la hombría se vuelve una carga para los varones, situación que viene en tensión y contención, en la medida de que son otros hombres los que la validan.

Según Badinter (1993), el aprendizaje social y cultural del ser masculino tiene como punto de partida un "deber ser" que indica que los hombres deben controlar sus emociones y sentimientos hacia sí mismo y los demás, por lo que comúnmente se concibe que ellos deben desarrollar un espacio emocional más limitado, menos flexible que el de las mujeres y que la asociación masculinidad()-virilidad lleva implícito que los hombres masculinos deben ser diferentes a las mujeres, llegando a sostener como indicador de virilidad la agresividad y la violencia. La misma autora (Op.Cit) indica que la identidad masculina -a diferencia de la femenina- se construye a través de una negación, es decir, un varón para convencer a la sociedad de que es hombre debe demostrar tres cosas: que no es mujer, que no es un bebé y que no es homosexual.

Por su parte Gutmann (1997) plantea la pregunta sobre la parte que juegan las mujeres en la construcción de las masculinidades, su pregunta orienta a la necesidad de analizar la influencia que tienen ellas en el proceso de "hacerse hombre" y no sólo los demás hombres. El autor señala que corresponde observar la relación de ellas con la masculinidad y con las identidades masculinas cambiantes, pues según este autor la comprensión sobre cómo se transforman las



masculinidades tiene muy poco sentido si no es en relación con las identidades y prácticas femeninas, en toda su diversidad y complejidad, pues las identidades femeninas son muchas veces el punto de referencia para los hombres, tanto en su desarrollo y mantenimiento como en la transformación de lo que significa ser o no ser hombre para ellos.

Así como hoy se acepta que las categorías socioculturales de hombre y mujer no son más que construcciones de las diferencias sexuales, se debe aceptar lo mismo para la maternidad y la paternidad. Sin embargo, con relación a los dos últimos conceptos, da la impresión de que hay una resistencia conservadora que impide someter al análisis -y la deconstrucción- a estas dos categorías culturales (Fernández,1993), esto permite que subsista la creencia de que invariablemente (sin tener en cuenta antecedentes y contextos) por naturaleza ellas son más capaces que los hombres para cuidar y educar de los hijos, dejándoles a ellos el rol histórico de proveedores, desligándolos del mundo afectivo de los/as hijos/as.

Montecino (Op.Cit), sostiene que el desplazamiento masculino de las experiencias de protección y educación de los hijos en las sociedades latinoamericanas -y chilena- se encuentran vinculadas a la experiencia histórica del proceso de mestizaje y sincretismo religioso latinoamericano que confluyen en el Marianismo que impone la imagen de la virgen María en América Latina. La autora indica que ambos sucesos derivaron en la preeminencia de la madre como individuo (hembra) capaz de afrontar las necesidades de sus hijos sola. La imagen que prevalece aquí, como imposición es la imagen Mariana, como ejemplo de virtud para las mujeres – madres. A la inversa, surge una imagen legitimada del padre (macho) como sujeto ausente y desvinculado del cuidado y protección de la prole. El resultado es que mientras a las mujeres la identidad mestiza las vincula al deber-ser del sacrificio, a los hombres los des-responsabiliza y aleja, pero no es menos cierto que sobre ambos ejerce su dominio, pues mientras las mujeres quedan sujetas al rol de súper madres todopoderosas y presentes (sin posibilidad de renunciar a él para no ser estigmatizadas como “malas mujeres”) a los



hombres los priva de su legítimo derecho al ejercicio de una paternidad cercana y comprometida.

Un ejemplo concreto de las consecuencias de la obstrucción de la paternidad -en la vida cotidiana de los padres- es el Síndrome del Padre Devastado (en adelante SPD), experiencia que Zicavo (2006) define como la extirpación del rol paterno, es decir, la negación de sus derechos a participar en la vida de sus hijos. A nuestro entender, el SPD es una expresión sociocultural anclada en la legitimidad de la figura de la “súper madre” todopoderosa que puede sobrellevar la crianza y definir el futuro de sus hijos sin el padre. De acuerdo con Zicavo (Op.Cit.) el origen de este síndrome se sitúa en los conflictos no resueltos de las ex parejas. Consideramos que también es una expresión de la pugna entre los discursos posmodernos acerca de la igualdad, el traslape de roles, la libertad afectiva, sexual y las construcciones culturales que subsisten en los imaginarios sociales e individuales respecto de lo que es la paternidad y la maternidad.

Ferrari (1999) señala que lo que colabora a mantener la ideología de la “súper madre” y extirpa al padre de la vida de los hijos es la naturalización del “amor materno”. Según el mismo Ferrari (Op.Cit) esta idea no es más que un mito construido y legitimado siglos atrás por la ciencia, la institucionalidad religiosa y el Estado, con el objetivo de lograr la sujeción de las mujeres en beneficio de la autoridad masculina y el crecimiento demográfico. El éxito fue posible al haber unido la maternidad al instinto y el prestigio.

Según Foucaultt (1976) la naturalización y la normalización no son ingenuas, pues para el orden social y el saber-poder es vital que las estructuras sociales y culturales sobre las que se sienta su dominio se mantengan intactas, y para tal efecto el discurso sienta relevancias y oculta otras que pueden dar paso a la reflexión y el cuestionamiento del consenso existente y de la normalidad que se protege. El mismo Foucaultt (1979) agrega que la normalidad no es otra cosa que la creencia en la objetividad de las estructuras sociales y los esquemas de



inteligibilidad que funcionan como matrices de percepción y que al ser universales se imponen a cualquier agente como trascendentes, de modo tal que las arbitrariedades culturales y la discriminación, por asimilación, son revestidos de naturalidad.

En la normalidad operaría lo que Bourdieu (Op.Cit) denomina la paradoja de la Doxa, es decir, el hecho de que en la sociedad el discurso sobre el orden del mundo, con sus sentidos únicos y prohibiciones, obligaciones y sanciones, sea respetado sin cuestionamientos. Según Foucault² (1977) los discursos de la normalidad operan con dos tipos de afirmaciones: lo que se puede y debe decir (o hacer) y aquello que no puede y ni debe ser dicho (hacerse); y son efectivos porque al estar atravesados por líneas de fuerza consolidan prácticas atravesadas por la normalización, el control social y el poder. Por lo que en el juego de las relaciones de poder y discurso surge una dialéctica cambiante, ya que sus estrategias así como provocan coerción, también producen deseos de hacer y saber (Foucaultt, 1979).

Considerando que los roles paternos y maternos son parte de discursos históricos, legitimados por un orden establecido, cabe la pregunta sobre cómo logran estos discursos impactar a las generaciones que convocan, es decir, cómo se legitiman cuando el contexto ha cambiado. Pierre Bourdieu (Op.Cit) en su teoría de la sociedad introduce el concepto de Violencia Simbólica e indica que esta es un tipo de violencia soterrada, insensible e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce a través de la comunicación, del conocimiento y del desconocimiento, del reconocimiento y del sentimiento. Sería una violencia legitimada como relación social y ejercida en nombre de un principio simbólico conocido y admitido -tanto por el dominador como por el dominado- que se ha reproducido históricamente a

²Para Foucaultt **los discursos** son conjuntos de enunciados identificables si entre los tipos de enunciados (discursivos y no discursivos), objetos y conceptos se pueden descubrir una regularidad y un orden particular de los saberes. Por su parte, **el Poder** sería una multiplicidad de relaciones de fuerza que cruzan y penetran las relaciones sociales, producen dominación, prácticas y saberes. Lo importante es que en el juego de las relaciones de poder y discurso surge una dialéctica compleja y cambiante, pues sus estrategias así como provocan coerción, también, producen deseos (de hacer y saber).



partir de la socialización de los individuos y las instituciones a través del discurso del Deber Ser.

De este modo, los discursos normalizados y/o naturalizados de la paternidad y la maternidad -al estar cruzados por el poder y la violencia simbólica- son legitimados por los mismos afectados cuando reproducen prácticas y discursos que los sitúan cotidianamente e indican qué les corresponde hacer y decir, situación que dificultaría la introducción de cambios en sus relaciones parentales. Según Foucaultt (1977) la preeminencia de discursos (y saberes) oficiales, que promueven la normalidad y el “Deber Ser”, no garantizan la inexistencia de disidencias, al contrario, provocan deseos de hacer y saber.

Edwind Arderer (1971) en su teoría de los “Muted Groups” plantea que, en las sociedades como las nuestras hay grupos de individuos/as disidentes a la normalidad, ellos se hallan invisibilizados por permanecer mudos, debido a que el poder y saber dominantes limita su expresión obligándolos a hablar a través de su lenguaje dominante, frustrando con esto su comunicación. Los grupos mudos estarían invisibilizados, no por su silencio sino porque su discurso, su modelo de realidad y aspiraciones no logran expresarse en los mismos términos que el modelo dominante. De acuerdo con esto, las denuncias de las organizaciones de padres que solicitan al Estado el resguardo de sus derechos paternos -para ejercer su rol y participar del cuidado personal de sus hijos- estarían invisibilizados, tanto por el discurso oficial que privilegia a las madres como cuidadoras como por su incapacidad de comunicar sus demandas en un lenguaje que les permita mostrar sus demandas.

Con relación a la paternidad, Montesinos (Op.Cit) sostiene que el modelo de paternidad actual, se nutre de dos estilos: uno que representa al padre tradicional y otro que está surgiendo, basado en el respeto, el cariño y el afecto, que ha podido emerger –justamente- porque hoy es impensable que las nuevas generaciones reproduzcan los discursos tradicionales de género, sus roles y



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

estereotipos. Los estudios sobre masculinidades muestran que muchos varones ya no desechan la oportunidad de incluirse en el mundo femenino, que cada vez más hombres desechan los constructos de género que los oprimen y desean estar presentes en la vida de sus hijos permanentemente, sostener un vínculo afectivo significativo con sus hijos y participar de su cuidado personal, cohabiten o no. Lo anterior es positivo cuando se trata de alcanzar la equidad de género, probablemente tampoco es algo nuevo; lo novedoso hoy es el hecho de que los varones así como cuestionan lo patrones culturales, también se atreven a instalar en la agenda pública temas vinculados a sus derechos paternos que antes eran tratados como privados y lo hacen de modo individual u organizados, con la finalidad de exigir el ejercicio de una paternidad permanente y efectiva después de la separación de sus parejas.

Los nudos críticos que limitan las parentalidades y favorecen la padrectomía no son producto de ciegas voluntades, sino más bien de la normalización impuesta y de la contradicción de las sociedades posmodernas donde conviven discursos y practicas tradicionales -que validan la continuidad de relaciones tradicionales- junto nuevas formas de relación posmodernas, lo que produce un choque que engendra crisis, regresiones hacia formas tradicionales y demuestran la necesidad de nuevos pactos.

De acuerdo con Fernández (Op.Cit) la nueva realidad social impone a hombres y mujeres un nuevo contrato, pues hay una crisis evidente, producto de la ruptura con lo anterior y la búsqueda de -ellos y ellas- de un nuevo equilibrio en las relaciones familiares y extra familiares. Esto hace mucho sentido si se tiene en cuenta lo que plantea Giddens (1995) respecto de la transformación de la intimidad en las sociedades contemporáneas y posmodernas. Según el mismo autor, en este periodo histórico la intimidad junto con visibilizarse se ha radicalizado llegando a la negociación transaccional de los lazos personales producto de la democratización del dominio interpersonal, originada por el proceso de cambio de las relaciones íntimas, que en su proceso han transcurrido del idílico



amor pasión de la pre modernidad al amor romántico del capitalismo industrial patriarcal, hasta la “pura relación” de la posmodernidad, donde lo fundamental es la satisfacción de los dos miembros de la pareja y que implica, desde el principio de la relación, la finitud o disolución del vínculo cuando ya no existe satisfacción de parte de ambos o uno de sus miembros.

3.4 Familia y matrimonio.

Lo que entendemos como “estructura familiar” en la posmodernidad difiere de la estructura de la familia tradicional de la modernidad, pues la familia es un fenómeno histórico. En el contexto actual se han introducido cambios relevantes en las estructuras familiares, por lo tanto, ya no se puede continuar describiendo la familia como lo fue en las sociedades agrarias o en la época del capitalismo industrial.

Un breve recorrido por el devenir histórico de la estructura familiar chilena muestra que ella es el reflejo de los modelos (y discursos) socioculturales y económicos de cada época (Montecino, Op.Cit). En el siglo pasado la estructura de la familia reflejaba el modelo hacendal imperante, estaba supeditada al ritual del matrimonio, incluía hijos, familia extendida y servidumbre, el hombre era patriarca, jefe de familia y patrón. Esta estructura correspondía a la burguesía chilena (que copiaba los patrones culturales europeos). A su lado o más bien bajo el modelo tradicional hacendal, coexistían las familias monoparentales, comúnmente con jefatura femenina y “huachos” (cuyo futuro era ser peones o inquilinos, sirvientes del patrón). Posteriormente, de acuerdo al contexto, el modelo familiar deviene en uno de tipo capitalista e industrial, nuevamente se presenta como único y legítimo, sólo que ahora se ajusta a la industrialización, por lo que la vida de hombres y mujeres se vinculada a la fabrica. Ubica a los hombres en la producción, afuera del espacio domestico, como jefe de hogar y proveedor; mientras que a la “mujer” las vincula las tareas de reproducción social, a la casa y al trabajo domestico. Lo



común de ambas estructuras, son sus roles y estereotipos acotados, sujetos a las necesidades de la reproducción social.

Desde fines del siglo XX, tanto la cultura posmoderna como la terciarización de las actividades productivas -ahora supeditadas al mercado, al consumo material y simbólico- han provocado cambios en los modelos tradicionales de la familia moderna. La posmodernidad al cuestionar los esencialismos modernos e incentivar a la deconstrucción de los esquemas tradicionales trajo des-institucionalización, abrió espacios de reflexión y democratización. A su vez, la economía post industrial, que incentiva el incremento de los servicios; crea constantemente necesidades y prioriza el consumo; incentiva la inclusión de las mujeres al mundo laboral para su realización personal, su inclusión al mercado y al consumo, socavo el modelo que ubicaba a los hombres en el espacio público y a las mujeres en el espacio doméstico, a ellos en las tareas productivas y ellas en las reproductivas, introduciendo con todo esto crisis en el modelo tradicional de familia industrial.

Junto a lo anterior, los procesos políticos que han favorecido la democratización, el traslape de los roles de género y la defensa de derechos universales para hombres y mujeres han abierto la posibilidad (y reconocimiento) de tipos familiares y parentales diversos. Los datos del Censo de 2002³ indican que aún predominan los hogares nucleares biparentales con hijos (38.1%), pero que estos disminuyeron con relación al periodo intercensal 1992-2002. Al contrario, se ve que aumentaron los hogares monoparentales con hijos, los biparentales sin hijos y con un solo hijo, también los unipersonales. Todo esto demuestra la diversidad de las estructuras familiares que hay en Chile y que las estructuras familiares han ido transitando del clásico modelo nuclear biparental con hijos (con o sin familia extendida) a otros que son expresiones de la diversidad familiar, de la transformación de las sociabilidades, afectividades e intimidades contemporáneas. Lo que ha sido provocado por la democratización y ejercicio del derecho a decidir

³ INE. Censo de Población y Vivienda 2002. En: www.ine.cl.



cuántos hijos se desea tener y por la visibilización de la existencia de familias que antes estaban ocultas, como era el caso de los hogares de madres solteras con hijos.

Hoy conviene más hablar de sistemas familiares y no de “familia”, introducir éste concepto permite alejarse de las definiciones clásicas de familia que describen esta institución como un núcleo afectivo a-histórico. Referirse a la familia como sistema familiar permite analizarla, siguiendo a Quiroz (1997), como un sistema de relaciones afectivas en constante transformación, que sufre crisis internas y externas que colocan a los sujetos frente a dilemas de transformación. La definición de sistema familiar, permite –además- reconocer el carácter histórico de los núcleos de parentesco, de la maternidad y la paternidad, de las relaciones de género, espacios territoriales y simbólicos de sus integrantes.

En nuestra sociedad la estructura de los sistemas familiares se han ido transformando producto de los cambios históricos que la han afectado. Sin embargo, los cambios de las relaciones de género en su interior van lentos y al no ir al unísono de la apertura de nuevos espacios; la democratización de las relaciones familiares; al seguir valorando los sistemas familiares biparentales o tradicionales; continuar validando los estereotipos tradicionales de género (que incentivan el ejercicio de la paternidad y la maternidad en términos tradicionales); se dificulta el ejercicio de las nuevas parentalidades, provocando molestias en quienes desean la democratización de las relaciones familiares. Respecto de esto, Valdés (2005) indica que las familias y parejas chilenas se enfrentan hoy a un tiempo de transición complejo, pues así como buscan ajustarse a sus transiciones, tensiones y presiones, también, se resisten a dejar atrás los valores de la sociedad tradicional.

Ocurre que se estaría produciendo un cruce de modelos que “molesta” porque provoca crisis, debido a que cuesta concretar los cambios del nuevo modelo democrático, debido principalmente a los prejuicios que interfieren en la



democratización de la vida privada y porque si bien las practicas afectivas, los roles y los discursos de género han ido sobrepasando las normativas patriarcales, aún se continúan realizando practicas tradicionales, especialmente en lo que respecta a los roles paternos y maternos. De este modo, por ejemplo, hoy los padres cambian pañales, alimentan, bañan y llevan al colegio a sus hijos cuando conviven en un hogar biparental. Sin embargo, cuando sobreviene la separación conyugal las mujeres se quedan con los hijos y se da por hecho que ellas quieren o deben quedarse con los hijos, porque son expertas cuidadoras.

En la esfera de lo privado, las relaciones de género y parentales es donde operan la violencia simbólica y el poder a que hacen referencia Bourdieu (Op. Cit) y Foucaultt (1979), respectivamente, y operan eficientemente, constriñendo a padres y madres con el discurso patriarcal. De este modo, las madres comúnmente no se cuestionan si desean quedarse en la casa con los hijos y aceptan la crianza de la prole, ya sea para gratificarse a si mismas o bien para no quedar como malas madres o para evitar el castigo. Esto es lo que interviene cuando las mujeres minimizan la sobrecarga que implica quedarse a cargo de uno o más hijos solas, sin considerar que los padres tienen deberes y derechos con los hijos, que implica tanto la asistencia cotidiana como la posibilidad de que el padre quede a cargo de su cuidado personal si ella no se siente capaz o no quiere criarlos.

La auto imposición de las mujeres a la crianza de los hijos, la sobrecarga de labores de las madres y la aceptación de los costos personales que implica todo esto, solo es posible que sea aceptada por la coerción cultural del mito del instinto maternal. Según Badinter (1980) la maternidad es uno de los mitos más difíciles de desmontar y al ser incorporado en la socialización por hombres y mujeres (no sin intención) controla y normaliza a los sujetos, provocando que incluso mujeres que difieren de los constructos patriarcales defiendan su maternidad como un instinto, sin tolerar dudas y sin aceptar que el padre, otro pariente o no pariente, pueda ofrecer un buen cuidado al hijo. Según la misma autora (Op. Cit) las ideas



ligadas a la maternidad y la paternidad no son naturales, pues si lo fueran los seres humanos no hubiesen inventado la idea de propiedad para defenderlas a través de la herencia.

Datos concretos de las características de los sistemas familiares en Chile⁴ dan cuenta de que hoy coexisten diversos tipos de sistemas familiares: hay hogares monoparentales con jefatura femenina o masculina; unos con contrato civil y otros que sólo se sostienen en la convivencia; algunos están formados por parejas de mujeres y hombres separados que forman nuevos hogares junto a sus hijos o los de sus parejas (con o sin vínculo civil), etc. Todas estas posibilidades han ido quitando primacía al modelo patriarcal, variando los roles parentales y el estatus de sus miembros, un factor que ha influido en estos cambios es la pérdida de estatus del matrimonio.

La formación de una familia, sobre la base del matrimonio, no siempre estuvo unida a lo que la modernidad del capitalismo industrial denominó como amor romántico, pues antes estaba unida a contratos familiares. Lo común de ambos momentos es que el matrimonio –independiente de su base simbólica- ha sido una necesidad de garantizar el orden social, el disciplinamiento de la sexualidad (principalmente femenina), la reproducción biológica de las sociedades, la seguridad social y económica de la familia. Actualmente, la institución matrimonial que antes era considerada la base y único modo reconocido para establecer una familia y educar a los/as hijos/as, ha perdido importancia, dejando de lado lo que hasta hace unas décadas era considerado una doxa.

Hasta hace un par de décadas atrás, hablar de familia en Chile implicaba hablar de matrimonio (civil y/o religioso) y no se concebía como “familia” a los núcleos afectivos que carecían del contrato civil. El matrimonio otorgaba el estatus jurídico-social de casados a la pareja, garantizaba apoyo mutuo entre los contrayentes y protección de la prole (a lo menos en lo formal). Actualmente, el matrimonio, es

⁴ INE (Op.Cit)



independiente de la filiación y la propiedad privada; ya no es la base de la familia ni de la identidad de la mujer y los hijos; ni la garantía del apellido y el acceso a una herencia familiar material y simbólica; se ha transformado en una opción que ya no involucra a la familia de origen, sino sólo a los participantes directos del vínculo. De este modo, a lo menos en nuestro país, del concepto tradicional matrimonio sólo queda la incondicionalidad de la heterosexualidad.

La constitución actual de las familias chilenas, al separarse del matrimonio, ha trascendido la estructura patriarcal y diversificado las formas cómo pueden constituirse los núcleos parentales. Hoy las relaciones de pareja se identifican más con lazos afectivos y el deseo que con tradiciones, de este modo se privilegian los vínculos electivos y son escasos los parentescos involuntarios. Estadísticas del Servicio de Registro Civil e Identificación⁵ muestran que el número de matrimonios ha ido decreciendo constantemente desde 2005 a 2010 principalmente por el privilegio de las relaciones de convivencia. A la inversa, indican que han aumentado las disoluciones de los vínculos matrimoniales, principalmente por divorcio. Por su lado, el aumento de la inscripción de nacimiento de hijos nacidos fuera del matrimonio reflejan que cada vez es menos probable que se realice un matrimonio obligado por el nacimiento de un hijo o que se continúe un vínculo conyugal insatisfactorio.

No caben dudas que han habido cambios culturales y sociales, que han afectado la constitución de los sistemas familiares. Dichos cambios han sido provocados por los procesos de individuación de hombres y mujeres; la democratización de las relaciones interpersonales y familiares; el cuestionamiento de los estereotipos y roles de género; el aumento del acceso a instrucción formal y universitaria de hombres y mujeres; la inserción laboral de las mujeres; el acceso a la anticoncepción y el reconocimiento de los Derechos Sexuales y Reproductivos, entre otros sucesos. Todo esto debiera, también, implicar más posibilidades de ejercer los roles de parentales, se conviva o no. Sin embargo hay resistencias y

⁵ Consolidado de Estadísticas del Servicio de Registro e Identificación. "Estadísticas con perspectiva de género" (información ingresada al 31 de agosto de 2010).



existe la necesidad de analizar si existen las garantías o no para que padres, madres e hijos puedan continuar sus roles parentales cuando la relación conyugal que dio origen a los hijos termina.

Otra tendencia de los hogares chilenos es la reducción de su tamaño⁶, las familias tradicionales y extendidas son cada vez más escasas. Esto estaría vinculado a fenómenos que adhieren a opciones, como lo son el control de la fecundidad; la postergación de la maternidad y paternidad, en favor de la realización y la autonomía personal para trabajar o estudiar; el deseo de acceder al consumo de bienes simbólicos y materiales que ofrece el mercado, lo que implica tener menos hijos. Los indicadores demográficos de la región del Bío Bío⁷ igual que los nacionales muestran aumento de los divorcios y las convivencias, altos índices de maternidad y paternidad precoz, aumento de la natalidad fuera del matrimonio. Esto estaría indicando que hoy la díada familia-matrimonio esta en decadencia, también, que es preciso visibilizar el abanico de relaciones (de poder) que se experimentan dentro de los núcleos parentales actuales, cuando no se convive o después de la separación de una pareja con hijos.

Con todos estos cambios y las situaciones críticas que se han ido manifestando, como dice Carlos Peña (2009), la familia tiende a juridificarse y el contencioso familiar a explotar. El Derecho de Familia al ser permeable a los cambios socioculturales y estar vinculado a la intimidad, afectividad y sexualidad de los individuos, requiere de la revisión y contextualización de sus materias, ya que se vuelve obsoleto si no se revisa o moderniza a la par de los cambios suscitados en las sociedades y su cultura. Esto implica que el Estado debe hacer frente a la contingencia y los cambios, gestionando sistemas de resolución de conflictos que se ajusten a la particularidad de los casos y la heterogeneidad de soluciones que requieren los ciudadanos.

⁶Los sistemas familiares actuales han ido reduciendo su tamaño, actualmente el tamaño promedio de los hogares chilenos es de 3,6 integrantes. Los hogares con menos integrantes tienen 2,7 integrantes (familias nucleares monoparentales). Las familias extensas biparentales y las familias compuestas son las que tienen más integrantes por hogar. Anuarios Estadísticos, 2002, 2003, 2004, 2005 (INE, Chile)

⁷ INE (Op.Cit)



Uno de los conflictos familiares que requiere de sistemas de resolución efectiva es la separación conyugal, debido a que tras la disolución del vínculo suele comenzar la disputa entre la ex pareja, por la continuidad de los vínculos parentales y el cuidado personal de los hijos. Esta situación, junto con mecanismos de resolución de conflictos jurídicos, requiere de un nuevo pacto entre hombres y mujeres que evite este tipo de crisis y/o conflictos.

Las crisis familiares que se derivan de los conflictos entre cónyuges post separación no son la primera ni la última crisis que la institución familiar sufre, ni la primera que requiere de un pacto para superarse. Como ejemplo, de cambio lento y conflictivo, podemos señalar lo que indica Fernández (Op.Cit) acerca de la introducción del matrimonio por amor, el que sólo hace un par de siglos atrás logró suplantar al matrimonio por alianza e introdujo la figura de la pareja y el placer sexual de las mujeres en el marco legitimado del matrimonio. Desde luego, este sólo es un ejemplo de un cambio conflictivo que necesitó de un pacto social que tardó siglos en concretarse, que en su época fue tan polémico como proponer hoy a las madres –y la sociedad- que ambos progenitores compartan el cuidado de los hijos después de la separación conyugal, o que las madres dejen a los hijos con el padre si ellas no pueden o quieren criarlos.

Muchos de los conflictos entre padres y madres, tienen su origen en las discrepancias post separación, también, en la frustración por el fin de la relación pasional y amorosa que los unió. Parece que la ideología del “amor romántico”, que tanto costó legitimar en los esquemas culturales de la época en que emergió, es hoy una de las razones directas o indirectas que introduce conflictos en las separaciones conyugales.

Para Zicavo (2006) la separación es un proceso complejo, que tiene distintas etapas durante las cuales van terminando los vínculos emocionales, legales y sociales. No hay un orden para el término de cada vínculo, algunas parejas disuelven uno u otro primero, pues el desenvolvimiento del proceso es de cierta



manera impredecible, está influido por una serie de factores que actúan desde la conformación de la pareja, cobrando relevancia factores como: los conceptos de matrimonio que cada uno tiene, los roles y el tipo de relación que la pareja construye. Según el mismo autor (Op. Cit), lo nociva que puede ser una separación depende del carácter de las interacciones de la pareja antes de la separación, por lo tanto, no es igual la separación de una pareja que tuvo relaciones democráticas que la de una que tuvo una relación de subordinación. Zicavo (2007), también señala que en una separación se une a la pérdida del vínculo de pareja la sensación de fracaso, pues desaparece una apuesta de vida a un modelo de familia ideal constituido por padre, madre e hijos. Esto ocurriría porque, según el autor el modelo tradicional de familia “(...) tiene una impresionante fuerza simbólica muy difícil de expulsar o readaptar a las circunstancias actuales en las cuales la familia se desenvuelve.” (Op. Cit. p.274).

Glasserman (1992) distingue dos tipos de divorcio o separación, uno de tipo colaborativo y otro de tipo destructivo. Para el autor (Op.Cit), en la separación colaborativa se asume la disolución del vínculo como parte del ciclo vital de la pareja, como parte de los acuerdos y las desavenencias que hay desde el principio entre los cónyuges. Esto reduce los conflictos y cuando ocurre la separación cada miembro de la pareja asume sus responsabilidades en la ruptura, no traspasando la culpa de la ruptura al otro y aunque implica duelo la pareja logra acuerdos para continuar cada uno ejerciendo sus roles sin dañar las relaciones parentales. Al contrario, la separación destructiva provoca un quiebre profundo en la pareja, situación que los convierte en enemigos, surgiendo la lucha permanente por culpar, denigrar y molestar al otro. Es común en las separaciones destructivas la judicialización del conflicto, si hay hijos estos son implicados y se tiende a interrumpir los vínculos parentales.



3.5 El cuidado personal de los hijos.

La prioridad de acceder a bienes de consumo materiales y simbólicos, propio de las sociedades de mercado de ideología neoliberal, según Moulian (1998), no favorece la introducción de temas ajenos al consumo. La ciudadanía, se ejerce más cuando se ven afectados los accesos a bienes y servicios que cuando se ven afectados los derechos humanos y afectivos.

Cuesta introducir el debate de temas que puedan demostrar que nuestra sociedad no es moderna, en lo que respecta al ejercicio de los Derechos Parentales. Pese a lo anterior, hoy se visibilizan una serie de conflictos relacionados con las crisis de los sistemas familiares, los cuales no merecen juicios valóricos sino la búsqueda de soluciones efectivas sobre la base del derecho jurídico garantizado en nuestra legislación y en documentos internacionales como la Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de 1979, La Declaración de Beijing de 1995 y La Declaración de Langeac de 1999.

La violencia intrafamiliar, los litigios jurídicos (originados por separaciones y divorcios), las demandas de filiación, relación directa y regular y cuidado personal de los hijos, están hoy expuestos a la mirada pública. Según Peña (Op.Cit), esto sucede porque la vida privada ha perdido espontaneidad y tiende a juridificarse. Estos conflictos parecen demostrar falta de una cultura de igualdad parental, pues se fundamentan (principalmente) en conflictos irresueltos de los cónyuges y/o en la sujeción a constructos culturales, de uno o ambos miembros de la ex pareja. Lo que hace -paradojalmente- interesante a este tipo de conflictos es que, en los últimos años, han incentivado a los padres a politizar su vida privada, a decidirse a hacer política⁸ para demandar –públicamente- el reconocimiento de sus derechos civiles y el de sus hijos, después de la separación conyugal.

⁸En nuestra argumentación utilizamos el concepto clásico de política, por lo tanto, la entendemos como el objetivo de gobernar o dirigir la acción del Estado en beneficio de la sociedad, en el marco de un proceso orientado ideológicamente hacia la toma de decisiones, para la consecución de los objetivos de un grupo. De acuerdo con esta definición de Max Weber la política es una acción social o parte del quehacer humano, que implica la aspiración de participar del poder y/o influir en el reparto del poder (Weber, Max. Economía y Sociedad, FCE, Bs. As., 1964.)



Lo anterior ha ido paulatinamente cobrando relevancia, porque en Chile podrían ir en aumento los conflictos de familia. Según fuentes institucionales⁹ entre enero y marzo de 2009 se inscribieron 14.050 divorcios en el Registro Civil, lo que implica un 115% más que los casos registrados durante ese mismo trimestre de 2008. Esto implica la existencia de nuevas situaciones parentales y la necesidad de contar con mecanismos de respuesta, que faciliten la resolución de desacuerdos y conflictos que puedan presentarse, con el objetivo de reducir al mínimo la judicialización de los casos y las consecuencias que ellos acarrearán a la pareja, los hijos y la sociedad.

La jurisprudencia chilena, una vez finalizada la dictadura militar e instalados los gobiernos democráticos de la Concertación por la Democracia, desde 1990 en adelante, hizo esfuerzos por adecuarse al derecho internacional, para garantizar los derechos humanos universales, los derechos de los niños y niñas, la coparentalidad y la igualdad ante la ley, entre otros. Ejemplo de este esfuerzo son la legislación sobre Violencia Intrafamiliar, la creación de los Juzgados de Familia y la Ley de Filiación. La necesidad de ajustarse al derecho internacional obedeció a la necesidad de cumplir compromisos políticos y adecuarse al contexto. Es decir, al reconocimiento de que los cambios socioculturales de una sociedad necesitan cambios legales que se correspondan con los “nuevos tiempos”.

Las características de las relaciones parentales de la sociedad chilena actual y el reconocimiento de la diversidad de los sistemas familiares existentes, indican que en materia de Derecho de Familia, tal como sostiene Peña (Op.Cit), los conceptos tradicionales ya no cuadran. La familia tradicional se ha transformado a la par de la posmodernidad y ya no caben las consideraciones esencialistas, moralistas ni religiosas, pues están obsoletas.

De acuerdo con Peña (op. Cit) con relación a los cambios en materia de familia, hay dos tendencias: una que sostiene que el derecho de familia debe seguir los

⁹ En www.bcn.cl, 29 de octubre de 2009



cambios que la familia experimenta y ser la expresión de las transformaciones socioculturales y otra tendencia que plantea que el derecho de familia ha de propender a dirigir la cultura, mediante la legitimación de criterios éticos o institucionales o religiosos. Según el autor, en Chile hasta las dos últimas décadas del siglo XX se optó por la opción conservadora, menos expresiva de los cambios socioculturales y con fundamentos de carácter católico para resguardar un tipo de vida familiar tradicional y mantener ideales más que realidades. Esto habría cambiado en la década del noventa, cuando se introdujo una nueva perspectiva para observar la realidad de los sistemas familiares que reivindicó para el derecho de familia un papel más expresivo de las relaciones sociales y el reconocimiento de la diversidad que las relaciones familiares muestran en los hechos. Esta nueva perspectiva, junto con concebir a la familia de manera distinta a la hegemónica, acentuó el rol y lugar del individuo en la familia, con lo que se debilitó la dimensión de vínculo que la familia tradicional tenía y que no permitía ver a los individuos.

Para garantizar los derechos de los integrantes del sistema familiar, especialmente de los más vulnerables a las crisis familiares, distintos cuerpos legales tratan de resolver los conflictos conyugales y parentales en Chile. La Ley de Filiación, la Ley de Abandono de Familia y Pago de Pensión Alimenticia, la Nueva Ley de Matrimonio Civil y los artículos del Código Civil de la República de Chile (en adelante Código Civil) son parte de las garantías constitucionales que propenden la igualdad de los derechos civiles. Además, para la resolución de los conflictos familiares, se crearon en 2005 los Juzgados de Familia en el marco de la Reforma Procesal Penal.

La ley de Filiación¹⁰ en su origen provocó rechazo en la sociedad conservadora, proclive a resguardar criterios morales y la propiedad privada. Con su puesta en vigencia se reconoce la igualdad de los hijos ante la ley e introduce la figura jurídica de la “relación directa regular”, que garantiza a los hijos de padres no

¹⁰Ley N° 19.585, Ley de Filiación de 1998, introduce la igualdad ante la ley de todos los hijos y señala que los padres tienen el deber de cuidado, alimentación y, también el derecho de mantener una relación directa y regular con su hijos; el derecho de corrección, de crianza y educación del hijo.



convivientes la relación constante con ambos progenitores, minimiza la tendencia al abandono y la separación del padre de la vida de los hijos.

Después de la separación conyugal (en la mayoría de los casos) son los padres varones los que abandonan el hogar, esta tendencia favorece que se disipe el vínculo padre-hijo, tanto por el termino de la cohabitación, como porque tras la crisis de pareja algunas madres tienden a obstruir el ejercicio del rol paterno, también, porque algunos padres abandonan a sus hijos por causas voluntarias e involuntarias. La figura jurídica de la relación directa y regular, de la ley de filiación, establece la obligatoriedad y continuidad del vínculo del hijo con el progenitor que no habita con él, pese a esta garantía jurídica muchos varones sólo son padres de fin de semana o proveedores y otros son extirpados de la vida de sus hijos.

También sucede que, cuando es la mujer la que abandona el hogar y entrega el cuidado personal de sus hijos, junto con enfrentar la pérdida de sus garantías jurídicas pierde su prestigio, recibe la sanción y el rechazo social. Esto es así porque por convención sociocultural y legitimación jurídica del Código Civil chileno (artículo 225, inciso 1°), si no hay acuerdo entre los ex cónyuges, los hijos menores deben continuar habitando con la madre cuando los padres se separan, salvo que el juez determine lo contrario por interés superior del niño.

La jurisprudencia chilena define el cuidado personal de los hijos como “el derecho de los padres a tener a sus hijos en su compañía” o como “el derecho paternal de la crianza, educación y establecimiento del menor de edad, o como el deber de alimentar, corregir y otorgar por lo menos una educación básica y un oficio de profesión al hijo” (Schmidt, 2001). Según la misma autora (Op.Cit) el cuidado personal alude a un deber amplio que implica todos los deberes que a ambos padres corresponden respecto de los hijos, responsabilidades que devienen de la filiación y que deben cumplir teniendo como preocupación fundamental el interés superior del hijo.



El cuidado personal de los hijos está regulado por el Código Civil, la Nueva Ley de Matrimonio Civil del año 2004, la Ley 19.968 que crea los Tribunales de Familia del año 2004 y la ley 20.252 de 2008 que introduce modificaciones orgánicas y procedimentales a la ley que creó en 2004 los Tribunales de Familia. En casos de litigio por cuidado personal de uno o más hijos la Nueva Ley de Matrimonio Civil se refiere a esto en el marco de los acuerdos reguladores de las crisis matrimoniales (artículos 21, 27 y 55). Por su lado, la ley que crea los Tribunales de Familia modifica lo que antes se llamaba “juicio de tuición” y estaba regulado por la Ley de Menores 16.618 sometiendo las cuestiones relativas al cuidado personal de niños, niñas y adolescentes a su procedimiento ordinario. Con la ley 20.286, que modifica los procedimientos de los Juzgados de Familia, se establece la mediación obligatoria¹¹ para las demandas por cuidado personal, alimentos y relación directa y regular, con el objetivo de buscar acuerdos colaborativos entre los padres respecto de sus hijos, sólo si no hay acuerdo en uno o todos los puntos el juez decide sobre el caso.

Cuando padres y madres conviven el cuidado personal de los hijos corresponde a ambos, los derechos y deberes del cuidado de los hijos van desarrollándose sin la intervención judicial, se trate de filiación matrimonial o no. En los casos donde hay sólo un progenitor, el artículo 224 del Código Civil, establece que “corresponde al padre o madre sobreviviente el cuidado personal de la crianza y educación de sus hijos”. De acuerdo con ese artículo ambos padres deben y/o pueden ejercer el cuidado personal de los hijos, haya éste nacido en matrimonio o no. En los casos de filiación determinada por el reconocimiento de uno de los progenitores, corresponde el cuidado personal del hijo sólo al que lo reconoció, en los casos de filiación indeterminada o determinada judicialmente- contra la oposición del padre o de la madre- le corresponde a la persona que el juez designe.

¹¹Para dar curso a esta obligación se instaló primero desde junio de 2009 en las regiones I, II, III, IV, VI, IX, XI, XII, XIV, XV y en septiembre de 2009 en las regiones V, VII, VIII y X, finalmente el 15 diciembre de 2009 comenzó en la Región Metropolitana, con lo cual el sistema quedó operativo en todo el país. Dentro de las estimaciones que hizo la institucionalidad al poner en marcha el nuevo marco de ley sobresale la consideración de que la mediación resolvería el 40 por ciento de los conflictos de familia liberando a los tribunales de familia para ocuparse de otras materias como; medidas de protección para menores, divorcios, violencia intrafamiliar etc. En www.bcn.cl



Cuando los padres no están casados, no son convivientes, o están separados, el cuidado personal de los hijos se regula en lo que dictan los artículos 225 a 228¹² del Código Civil. La norma del artículo 225, inciso primero, indica que por regla general si los padres viven separados corresponde a la madre el cuidado personal de los hijos, salvo que exista acuerdo entre los padres para que continúen conviviendo con el padre. El artículo 225 del Código Civil no dice nada sobre los motivos de la separación, es decir, no incumbe a la resolución del conflicto por el cuidado de los hijos las causalidades de la separación, pudiéndose tratar del fin de un contrato matrimonial (de hecho o judicial) o de padres no casados que ya no conviven. A su vez, el artículo 228 del Código Civil indica que los hijos de un miembro de la pareja, que no es hijo del matrimonio actual, sólo podrán vivir en el hogar común con el consentimiento del cónyuge. Ambas normas obstaculizan el ejercicio de la coparentalidad y la paternidad post separación conyugal, también, vulnera los derechos de los menores.

La radicación legal del cuidado personal de los hijos menores de edad en la madre, cuando no hay acuerdo, es una medida práctica, pues lo más frecuente es que la madre asuma el cuidado de los hijos cuando cesa la convivencia de los progenitores. Lathrop (2005) indica que respecto de la norma 225 del Código Civil, que otorga privilegio a las madres puede alegarse inconstitucionalidad, pues viola el principio de igualdad ante la ley al establecer una discriminación en contra del progenitor varón y no respetar lo establecido en los tratados internacionales, como la Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, que en su artículo 16 letra d no justifica la creencia generalizada de que la mujer por obra de la naturaleza es mejor criadora y que los hijos tienen que estar al lado de la madre aún si ella no está de acuerdo.

Pese a las críticas, la norma del artículo 225 (inciso segundo) otorga cierta autonomía a madres y padres para decidir las cuestiones contingentes a la

¹² Con la entrada en vigencia de la Ley de Filiación se derogó el artículo 46 de la Ley de Menores que regulaba la "tuición" de los hijos de padres no casados y separados, y se trasladó la reglamentación del Cuidado Personal de estos casos al Código Civil.



situación personal del hijo común. Indica que en caso de acuerdo entre madre y padre se puede dejar el cuidado personal al padre, para esto sólo se requiere la firma de un compromiso solemne que debe constar en escritura pública o acta extendida ante un oficial del registro civil y puede ser revocable. Para Lathrop (Op.Cit) esta es una vía de negociación entre los padres garantizada en la Ley de Matrimonio Civil, pero que tiene dos ámbitos ambiguos, por un lado, la madre puede verse forzada económicamente a prestar su consentimiento y, por otro, no toma en cuenta la opinión del hijo.

Siguiendo las legislaciones europeas (italiana, alemana, francesa y española) nuestra legislación en materia de familia incluyó el principio jurídico del interés superior del niño, para corregir los criterios jurídicos que no garantizan la situación de los menores de edad en las crisis familiares, dar protección a los menores y garantizar sus derechos universales (Lathrop, Op.Cit). Esto porque en las crisis conyugales los hijos son meros espectadores y tienen pocas o ninguna posibilidad de opinar sobre sus intereses y futuro, lo que viola el derecho a ser oído que garantiza el artículo 12 de la Convención de Derechos de los Niños y Niñas de 1989. El derecho a ser oído fue incorporado en el Código Civil (art. 242 inciso segundo) y debiera regir cuando no hay acuerdo entre los padres respecto del cuidado personal del hijo y cuando el menor en disputa está en condiciones de discernimiento sin presiones.

Pese a los resguardos legislativos establecidos para proteger la situación psicológica de los menores, no hay suficientes mecanismos que eviten (o a lo menos minimicen) los daños que implica para los hijos estar en medio de un conflicto parental. Uno de los riesgos a que están expuestos los menores que viven crisis familiares, provocadas por la separación conflictiva de sus progenitores y que comienza a ser reconocido como maltrato infantil, por los daños a la salud mental de los hijos, es el Síndrome de Alienación Parental (en adelante SAP). Según Gardner (1998) el SAP es un proceso que consiste en programar a un hijo para que, literalmente, odie a uno de sus progenitores. La



programación es hecha por el progenitor que convive con el niño y con el cual tiene un vínculo de dependencia afectiva, lo que establece un pacto de lealtad inconsciente. El objetivo del progenitor alienante es dañar la relación parental de padre/madre e hijo, situación que afecta la salud psíquica del sistema familiar y puede dañar definitivamente la relación parental si no es detectado.

Tanto los daños del SAP como los de la Padrectomía, que Zicavo (Op. Cit) define como la imposición social al padre a desaparecer de la vida de sus hijos, tienen como objetivo extirpar de la vida del hijo al progenitor afectado. Quienes incitan al SAP o llevan a cabo la Padrectomía, están dañando la salud mental del hijo, es decir, están maltratando a menores y pese a la gravedad del delito raramente son sancionados penalmente. Esto es posible por que la legislación nacional en materia de familia no considera los procesos psicológicos que se dan en el marco de una disputa conyugal por el cuidado personal de los hijos, también por razones socioculturales que invisibilizan el maltrato.

Se advierte que en nuestra legislación de familia los padres varones tienen menos garantías jurídicas que las madres para ejercer su rol parental y menos posibilidades de participar del cuidado personal de sus hijos, aun cuando exista voluntad de ellos y sus hijos para vivir juntos. Estos motivos fundamentan las prerrogativas de cambios legislativos, en materia de familia, que solicitan los padres varones al Estado actualmente en Chile. Debido a que ellos consideran sus derechos civiles obstruidos, tanto por la inexistencia de la figura jurídica denominada Custodia Compartida, como por la falta de adhesión de la legislación chilena a los derechos universales que garantizan los documentos internacionales.

La Custodia Compartida es una figura jurídica que favorece la continuidad del vínculo de los hijos con ambos progenitores y legitima la presencia constante de los dos progenitores en la vida de sus hijos, después de la separación conyugal. Es una forma de ejercer la paternidad y la maternidad que se sostiene en el principio de igualdad ante la ley que proclama la Declaración Universal de los



Derechos Humanos (artículos 1, 7 y 8). Su presencia jurídica abre la posibilidad de evitar los daños que pueden ocasionar a la relación parental el SAP y la Padrectomía. Además, permite terminar con la ausencia masculina en la crianza y educación de la prole, tan característica de las familias patriarcales de las sociedades capitalistas. Desde este punto de vista es una oportunidad de derribar parte de los constructos patriarcales. Actualmente es una demanda explícita de los padres varones al Estado chileno, fundamentada en sus derechos a participar del cuidado personal de sus hijos.

Pese a la vigencia del discurso posmoderno que propone la inclusión de la diversidad, el respeto a la pluralidad, la equidad de género, la emancipación afectiva y la defensa internacional de los Derechos Humanos, entre otros, nuestra sociedad aún no muestra apertura a ciertos cambios. Si bien hoy se observa un traslape de roles y espacios entre hombres y mujeres, las relaciones parentales continúan asentadas en estereotipos tradicionales, que siguen siendo la base del derecho de familia vigente y continúan legitimando los discursos e imaginarios sociales de lo que deben hacer ellos y ellas, con relación a la maternidad y la paternidad (Fernández, Op.Cit).

La subordinación de la mujer, si bien ha perdido naturalidad, aun no ha terminado y no culminará mientras ellas se les imponga una “epopeya” que legitime su prestigio sobre el mito de la súper madre, la ausencia del padre y el Estado las denomine guardianas de la familia y las cuidadoras de las nuevas generaciones. En el caso chileno esto es así porque el Código Civil les garantiza este poder, situación que según Lathrop (Op.Cit) viola las garantías contenidas en distintos documentos jurídicos como lo son la Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (en adelante CEDAW) de 1979 y la Declaración de Beijing de 1985.

El documento de la CEDAW tiene 30 artículos que buscan hacer frente a la exclusión y restricción que ha sufrido la mujer en razón de su sexo, solicita para



las mujeres la igualdad de derechos cualquiera sea su estado civil, en toda esfera política, económica, social, cultural, civil, etc. La importancia de esta Convención es que promulga principios aceptados universalmente y medidas para conseguir que la mujer goce de derechos iguales en todas partes.

Con relación a las responsabilidades de la mujer en la crianza de los hijos, el documento de la CEDAW sostiene que estas afectan sus derechos al acceso a la educación, empleo y otras actividades relacionadas con su desarrollo personal e imponen cargas de trabajo a la mujer. Por esta razón se solicita a los Estados que promulguen leyes que aseguren la igualdad de género en las tareas reproductivas, pues el rol de la mujer en la procreación no debe ser causa de discriminación y en la educación de los niños debe exigirse la responsabilidad de ambos padres.

La CEDAW indica que para lograr la plena igualdad de géneros es necesario modificar el papel tradicional de hombres y mujeres en la sociedad y en la familia; que se deben tomar medidas para modificar los patrones socioculturales de hombres y mujeres, para eliminar prejuicios y prácticas basadas en estereotipos de género; que la educación debe incluir una comprensión adecuada de la maternidad y el reconocimiento de la responsabilidad de ambos padres en la educación y desarrollo de los hijos; que hombres y mujeres tienen los mismos derechos y deberes durante el matrimonio; y que después de la disolución del vínculo ambos progenitores tienen los mismos derechos y responsabilidades, cualquiera sea su estado civil.

La Declaración de Beijing de 1985, solicita a los gobiernos el compromiso de promover los objetivos de igualdad, desarrollo y paz para todas las mujeres del mundo, en interés de toda la humanidad. En su artículo 15 el documento de Beijing declara la igualdad de derechos, oportunidades, acceso a los recursos y el reparto igualitario de las responsabilidades respecto de la familia entre mujeres y hombres, indica que la relación armoniosa entre hombres y mujeres es indispensable tanto para el bienestar de la mujer y sus familias, como para la



consolidación de la democracia. En su artículo 25 la declaración alienta a los hombres a que participen plenamente en todas las acciones encaminadas hacia la igualdad.

La Declaración de Langedac es un documento internacional emanado de la Conferencia Internacional sobre la Igualdad Parental, realizada en Julio de 1999 en Francia. Este documento contiene principios para la igualdad parental, que sirven como plataforma a los países que quieran legislar en materia de familia y reconocer la igualdad de derechos de padres y madres. Señala que un día los ciudadanos cuestionarán cómo ha sido posible que las sociedades hayan admitido la separación de padre e hijo tras el divorcio, ya que esto puede considerarse una semi orfandad artificial del niño, nada beneficiosa para el desarrollo del menor.

En su argumentación, la declaración de Langedac sostiene que el alejamiento parental daña la relación padre-hijo, lesiona el supremo interés del menor y debe ser visto como una forma de maltrato. Por lo tanto, las acciones que efectúen las autoridades del Estado en perjuicio de los menores, para favorecer el alejamiento de sus padres, deben ser consideradas como maltrato y penalizadas, pues el niño tiene el derecho de vincularse con ambos padres cualesquiera sea la situación familiar. El documento señala, además, que se debe garantizar a los niños el derecho de vínculo e información sobre los miembros de su familia nuclear y extensa (paterna y materna). Para lograr la igualdad parental, propone el modelo coparental ejemplificado en la Tuición Compartida o Custodia Compartida, figura jurídica que representaría los intereses de los menores, los padres, las madres y la sociedad, por lo que su promoción, dentro de las familias constituye una prioridad que debería contar con el apoyo de las instituciones gubernamentales de cada país.

El actual derecho de familia chileno, pese a sus ajustes al derecho internacional y la altura de miras a que aspira, no logra superar la herencia cultural de los estereotipos de género cuando delimita las obligaciones parentales y el cuidado



personal de los hijos. Nuestra jurisprudencia continúa entregando a las mujeres el rol de guardianas de la especie humana y limita el ejercicio de la coparentalidad que pretende garantizar. Resulta paradójico que los derechos que introduce la ley de filiación, como lo son la igualdad de los hijos ante la ley y la obligatoriedad de la paternidad a través del examen de ADN, se vean restringidos al momento en que se otorga a la madre el cuidado personal de los hijos, desfavoreciendo con esto el reconocimiento del principio de igualdad ante la ley de padres y madres. Esta situación se origina por la herencia de los corpus legales (Código Civil) que la complementan, poco adecuados al contexto y originados en visiones anquilosadas de lo que son las relaciones parentales.

Los antecedentes socioculturales de la posmodernidad, las características actuales de los sistemas familiares y los resguardos jurídicos que introducen los documentos internacionales como CEDAW y los de Beijing y Langedac dejan pocas dudas que se requieren cambios legislativos en materia de familia para resguardar los derechos parentales. Por esto la promoción de la custodia compartida o cuidado personal compartido, en el caso chileno, se prevé como una alternativa que: garantiza la permanencia de los vínculos del sistema familiar; disminuye los riesgos de maltrato a los menores a través del SAP y la Padrectomía; y puede reparar los daños que ocasionan las crisis de los sistemas familiares cuando los cónyuges se separan y tienen hijos en común.



IV.- MARCO METODOLÓGICO

4.1 Carácter de la investigación

Esta es una investigación de carácter descriptivo, realizada bajo el paradigma cualitativo. La selección de este paradigma se justificó en la pertinencia de las herramientas de recopilación de información que ofrece la investigación cualitativa.

La motivación de investigar la obstrucción de la paternidad surgió de la existencia en nuestro país de sistemas familiares donde, después de la separación conyugal, las madres obstruyen los vínculos parentales de padres e hijos, situación que daña las relaciones parentales del sistema familiar, afecta la calidad de vida y vulnera derechos fundamentales de los miembros del sistema familiar.

El objetivo general de la investigación fue: “describir los conflictos y deseos de los miembros de sistemas familiares en conflicto parental post separación conyugal”. Para lograr el objetivo se diseñó un dispositivo metodológico para recopilar información primaria. El instrumento utilizado para tal efecto fue la entrevista, la selección de este instrumento obedeció a la razón de considerar la entrevista como el medio más adecuado, para captar las experiencias de los miembros de los sistemas familiares en situación de conflicto parental.

El objetivo general introdujo la necesidad de realizar una triangulación de fuentes, lo que implicó realizar entrevistas semi estructuradas a padres, madres e hijos. La decisión de incorporar las experiencias de los menores implicó un desafío metodológico. Las consideraciones que se tuvieron al respecto fueron: para realizar la entrevista se solicitó autorización a un mayor significativo para el menor (orientadora o asistente social del colegio del niño, abuelos, padres, madres sólo en algunos casos); garantizar la importancia que tenía para la investigación el relato del menor; conseguir la confianza de los menores previo a la entrevista y durante ella; tener total disposición del niño a ser entrevistado; construir un



instrumento de entrevista adecuado que sin profundizar en la experiencia dolorosa del menor lograra captar su situación y los significados que ellos le atribuyen; medir la veracidad de la información entregada en la entrevista a través de la información entregada por el mayor que facilitó la entrevista.

Para acercarnos a nuestro objetivo, se incluyeron dos enfoques teórico metodológico. Uno fue el enfoque de género, que se justifica por la necesidad de dar cuenta si existen diferencias de género en las experiencias de la obstrucción de la paternidad y los significados que hombres y mujeres les atribuyen. El otro enfoque incorporado fue el Interaccionismo Simbólico, su incorporación se justifica por dos razones: porque reconoce al sujeto su capacidad de describir sus experiencias no como meras reacciones sino que dentro de un contexto que les otorga significado particular. También, porque es un apoyo metodológico que permite el acercamiento gradual al fenómeno a partir de dos pasos: (1) la exploración y (2) la inspección, ambas etapas permiten que la investigadora se acerque paulatinamente al su objeto de estudio, en su contexto y cotidianeidad, para conocer sus experiencias y los significados que ellos otorgan.

Según Robles (1999), la pertinencia de incluir en una investigación las dos fases propuestas por el Interaccionismo Simbólico radica en que el investigador no conoce la vida social que desea estudiar, por lo que tiene la obligación de antes de todo conocer el mundo social de los investigados, para no trabajar sobre imágenes estereotipadas o teóricas de lo que pretende comprender y describir.

Para Robles (Op.Cit) la exploración permite la adecuación al tema de estudio y al mundo empírico donde los sujetos significan (individual y colectivamente) lo que les sucede. Dicho mundo no es otro que el de la vida cotidiana. La exploración es el momento donde se confrontan los estereotipos y aprioris teóricos del investigador con el mundo cotidiano y las experiencias de los sujetos de estudio. Es el momento donde se reconocen los universos comprensivos y las situaciones vitales de los investigados, donde el investigador reduce su ignorancia respecto



del mundo cotidiano de los investigados. En este momento se realizan las entrevistas. Por su lado, la Inspección es la etapa de análisis, está orientada a la interpretación de significados que los sujetos dan a sus experiencias.

4.2 Tipo de estudio

Este es un estudio de carácter descriptivo comprensivo, para tal efecto se eligió la estrategia de investigación del Estudio de Caso, su elección se justificó porque esta estrategia favorece el reconocimiento de los contextos y las subjetividades, también por su alcance microsociales, pues pretender una descripción de alcance macrosocial del fenómeno superaba los recursos disponibles. Ambas consideraciones confluyeron para considerar al estudio de casos como la estrategia de investigación más adecuada para acercarse a las experiencias y significados (conflictos y deseos) que los sujetos otorgan al conflicto parental que les afecta y que nosotros definimos como la obstrucción de la paternidad.

La investigación tuvo como criterio de calidad la triangulación de fuentes. Dicho criterio se incorporó en la etapa de exploración del fenómeno y se justifica con razones de tipo descriptivo y analíticas. En primera instancia el objetivo era describir las experiencias masculinas de la obstrucción de la paternidad, posteriormente consideramos necesario describir las experiencias femeninas para contrastarlas con las experiencias y significados masculinos, para analizar las diferencias de género. Más tarde se decidió la inclusión de las experiencias de los hijos, por constatar que sus discursos y el contraste con las de los padres y madres permitirían una descripción más completa del fenómeno.



4.3 Población de estudio y muestra

La población de estudio comprende a miembros de sistemas familiares en situación de conflicto parental, por obstrucción de la paternidad, post separación conyugal.

Para acercarse a la población de estudio se construyó una muestra con tres categorías: padres, madres e hijos. Fue constituida en el momento de la exploración del problema, con la característica de ser no probabilística. Por el carácter confidencial del problema de estudio se realizó sobre un muestreo de tipo Bola de Nieve o Snowball Sampling, que consiste en la inclusión de sujetos a través de información confidencial, se va constituyendo en la medida en que ellos llegan a la investigadora, por medio de informantes calificados que conocen casos particulares y facilitan el vínculo entre entrevistado e investigador.

La muestra incluyó, finalmente, 35 casos (15 hombres, 10 mujeres y 10 niños/as) de distintas comunas del centro sur de Chile, los que pudieron ser entrevistados con el apoyo de profesionales y miembros de organizaciones sociales que contactaron cada uno de los casos. Los criterios para incorporar los casos en la muestra fueron:

- Ser padre, tener entre 30 y 50 años, haber cursado enseñanza media completa, con más de dos años en situación de separación conyugal; estar en litigio por demanda a su ex cónyuge por relación directa regular y/o cuidado personal del o los hijos, en Juzgado de Familia (marzo de 2009 a julio de 2010).
- Ser madre, tener entre 30 y 50 años, haber cursado enseñanza media completa, con más de dos años de separación conyugal; tener el cuidado personal de su o sus hijos y estar en litigio por demanda del ex cónyuge, por



relación directa y regular y/o cuidado personal, en Juzgado de Familia (marzo de 2009 a julio de 2010).

- Ser hijo/a afectado por conflicto parental que obstruye el vínculo con el padre, convivir sólo con la madre, tener entre 10 y 14 años de edad.

Los criterios de edad incluidos, en el caso de madres y padres, obedecieron a la necesidad de establecer un parámetro generacional. En el caso de los hijos el criterio de edad se fundamentó en la capacidad de verbalizar las experiencias, pues se observó que desde los 10 años había más independencia y menos influencia afectiva para responder durante la conversación.

Cuando nos referimos a la situación separación conyugal aludimos a la separación de la pareja por término del vínculo afectivo y la convivencia estable. Para efectos de la investigación no se hace distinción entre separaciones conyugales que tuvieron vínculo civil o no, si hubo divorcio, separación de hecho o si se trató del fin de una convivencia, el criterio fundamental fue que el sujeto en conflicto parental se encontrara en situación de separación conyugal física y afectiva (a lo menos declarada), después de años de convivencia definida como estable.

A su vez, definimos acá como conflicto parental a aquél que afecta a los miembros de un sistema familiar y cuyo origen es la obstrucción de la paternidad que impide el vínculo permanente del padre con sus hijos. Para efectos de esta investigación se delimitó que la base del conflicto debería ser: (1) la obstrucción de la relación directa y regular, (2) la negación de la madre a que el padre participe del cuidado personal del hijo a través de mecanismos de disuasión afectivos o materiales.



4.4 Presentación de los entrevistados.

Padres:

1. Carlos, profesor universitario, dos hijos, 39 años, Santiago de Chile.
2. Andrés, ingeniero forestal, un hijo y una hija, 41 años, Temuco, Chile.
3. José Luís, arquitecto, un hijo y una hija, 39 años, Valdivia, Chile.
4. José, microempresario, dos hijos, 35 años, San Carlos, Chile.
5. Carlos Andrés, ingeniero agrónomo, dos hijas y un hijo, 40 años, Chillán, Chile.
6. Eduardo, profesor de matemáticas, dos hijas y un hijo, 40 años, Chillán, Chile.
7. Luís, contador, un hijo y una hija, 39 años, Concepción, Chile.
8. Antonio, odontólogo, un hijo y dos hijas, 43 años, Chillán, Chile.
9. Franco, médico, dos hijas, 38 años, Santiago de Chile.
10. Tomás, periodista, una hija, 42 años, Santiago, Chile.
11. Juan, arquitecto, tres hijos, 45 años, Valparaíso, Chile.
12. Francisco, profesor básico, dos hijos y una hija, 44 años, Temuco, Chile.
13. Mario, microempresario, dos hijos, 39 años, Temuco, Chile.
14. Jaime, profesor universitario, una hija, 44 años, Concepción, Chile.
15. Fernando, ingeniero civil, dos hijas, 45 años, Talcahuano, Chile.

Madres:

1. Claudia, abogada, tres hijos, 35 años, Chillán, Chile.
2. Sandra, enfermera, una hija y un hijo, 38 años, Concepción, Chile.
3. Catalina, profesora básica, tres hijos, 39 años, Concepción, Chile.
4. Sandra del Carmen, asistente social, dos hijos, 42 años, Los Ángeles, Chile.
5. Josefina, técnico paramédico, dos hijos, 39 años, Concepción, Chile.
6. Maritza, contadora, tres hijas, 40 años, Chillán, Chile.
7. Francisca, técnico paramédico, dos hijos y una hija, 41 años, Chillán, Chile.
8. María Elena, periodista, una hija y un hijo, 42 años, Santiago, Chile.
9. Carmen, microempresaria, dos hijas y dos hijos, 40 años, Concepción, Chile.
10. Constanza, matrona, tres hijos, 39 años, San Pedro de la Paz, Chile.



Hijos e hijas:

- Cristián, estudia en colegio particular, 12 años, Temuco, Chile.
- Sofía, estudia en colegio particular, 12 años, Santiago, Chile.
- Esteban, estudia en colegio particular, 13 años, San Pedro de la Paz, Chile.
- Canon, estudia en colegio municipal, 12 años, Santiago, Chile.
- Valentina, estudia en colegio particular subvencionado, 11 años, Hualqui, Chile.
- Jorge, estudia en colegio municipal, 13 años, Talcahuano, Chile.
- Edgardo, estudia en colegio particular subvencionado, 10 años, Concepción, Chile.
- Gabriela, estudia en colegio particular subvencionado, 10 años, Concepción, Chile.
- Jaime, estudia en colegio particular, 13 años, San Pedro de la Paz, Chile.
- Solange, estudia en colegio municipal, 12 años, San Pedro de la Paz, Chile.



4.5 Técnicas De Investigación

Como método de recolección de información se usó la entrevista semi estructurada, la selección de este instrumento tuvo como fundamento las características y la adecuación del instrumento a los objetivos de la investigación ya que, como indica Baeza (2002), la entrevista tiene la capacidad de indagar en los elementos profundos de los universos de significación de los sujetos. Principalmente porque la entrevista es una técnica de recopilación de información primaria que permite obtener mayores elementos de la subjetividad de los entrevistados.

En la práctica se realizaron dos entrevistas a los adultos, durante el periodo de exploración de la investigación, que corresponde al momento en el que se conoció cada una de las experiencias. Las entrevistas se realizaron cara a cara en un espacio físico cotidiano del entrevistado. En la primera entrevista se aplicó la pauta de entrevista y se grabó en archivo de audio la cita. La segunda entrevista se efectuó durante el proceso de inspección y tuvo como objetivo profundizar la comprensión de los significados que los sujetos otorgan a la experiencia. A diferencia de los padres y madres, a los hijos e hijas se les entrevistó sólo en una oportunidad.

Con el objetivo de obtener información individual precisa, para la realización de las entrevistas se diseñó una pauta. Los temas incluidos en la pauta final de entrevista son tres y fueron seleccionados sobre la base de los argumentos del marco teórico y de las interacciones con los entrevistados en el periodo de exploración. En la misma etapa se decidió que la entrevista se realizaría a sujetos de clase media profesional y perteneciente a una generación particular.

En las entrevistas con padres y madres se usó la misma pauta de entrevista, para entrevistar a los niños se construyó un instrumento distinto al usado con los



adultos, por el requerimiento de que fuera un instrumento más lúdico. La pauta de entrevista para padres y madres fue la siguiente:

Cuadro 1: Pauta de entrevista aplicada a padres y madres.

Temas	Preguntas
Tema 1: Identidad	¿Quién eres? (Quién soy /datos biográficos)
	¿Qué roles desempeñas actualmente? (Cuales son mis roles)
	¿Qué acontecimientos importantes de tu vida personal y familiar recuerdas o son importantes? (Cuál es mi historia personal y familiar)
Tema 2: Vida Cotidiana	¿Cómo es tu vida actualmente? (Cómo evaluaría mi situación actual)
	¿Qué factores han influido en tu situación actual? (Los factores que han influido en mi vida actual...)
Tema 3: Proyecto de Vida	¿Cuál es tu proyecto de vida? (Mi proyecto de vida es...)
	¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes? (Cuáles son mis aspiraciones y deseos)
	¿Qué objetivos te has propuesto? (Cuáles son mis objetivos y motivaciones)
	¿Qué metas a corto plazo te has propuesto? (Cuáles son mis metas a corto plazo)

La pauta aplicada a los hijos requirió de un esfuerzo particular, fue necesario evitar molestias a los menores y no profundizar sus conflictos parentales. Por esta razón se intentó incluir preguntas lúdicas que facilitaran la entrevista, para las entrevistas de los niños y niñas se utilizó la siguiente pauta:

Cuadro 2: Pauta de entrevista aplicada a los hijos.

Temas	Preguntas
Tema 1: Identidad	¿Cómo te llamas? (Me llamo...)
	¿Qué comidas te gustan? (Mi comida favorita es...)
	¿Quiénes son tus padres? (Mi papá y mi mamá son...)
	¿Cómo es tu familia? (Mi familia es...)
	¿Tienes amigos? (Mis amigos son...)



Temas	Preguntas
Tema 2: Vida Cotidiana	¿Con quién vives? (Ahora vivo con...)
	¿Y antes con quien vivías? (Antes vivía con...)
	¿Qué cosas te permiten hacer? (Me dan permiso para...)
	¿A qué te gusta jugar? (Me gusta jugar a...)
	¿Cuándo ves a tu papá? (Puedo ver a mi papá...)
Tema 3: Proyecto de Vida	¿Cómo te gustaría vivir? (Me gustaría vivir ...)
	¿Qué quieres ser cuando grande? (Cuando grande quiero ser...)
	¿Qué te gustaría que pasara? (Un sueño mío es.../ Si cierro los ojos me imagino que pasa... esto...)
	¿Si fueras un mago qué harías que pasara? (Si yo fuera mago pediría...)



V.-ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y RESULTADOS.

5.1 Aspectos Generales

El análisis estuvo precedido por la transcripción y sistematización de la información recogida en las entrevistas que fueron realizadas en la etapa de exploración y después analizadas con el apoyo de una malla temática, instrumento que facilitó el análisis de contenido y que, como indica Baeza (2000), es apropiada si se quiere capturar la variedad de posiciones posibles respecto de los temas. Las entrevistas realizadas durante la exploración y posteriormente analizadas fueron incorporadas como anexo de la investigación.

Considerando los alcances del estudio, se decidió realizar un análisis de tipo hermenéutico, el que según Baeza (Op.Cit) es un trabajo de interpretación, compenetración y comprensión profunda del texto. Nuestra elección se justificó porque este tipo de análisis favorece la descripción de las experiencias de la vida cotidiana y los significados que los sujetos otorgan a sus experiencias.

La información contenida en las entrevistas se analizó sobre la base de tres grandes temas, que surgieron de la discusión del marco teórico y la interacción con los entrevistados, los temas de la malla de análisis fueron: Identidad, Vida Cotidiana y Proyecto de vida. El análisis temático, se realizó entrevista por entrevista, en dos momentos: (1) un momento descriptivo, donde se analizaron cada uno de los temas y subtemas de la malla temática, con el objetivo de encontrar similitudes y diferencias en los discursos de los entrevistados e identificar los esquemas de inteligibilidad sobre los cuales cada sujeto -de acuerdo a su rol en el sistema familiar- significa su experiencia y (2) un momento comprensivo-interpretativo orientado a profundizar los significados que atribuyen a la experiencia de la padrectomía cada miembro del sistema familiar en conflicto parental.



La malla de análisis de las entrevistas fue la siguiente:

Cuadro 3: Malla temática de análisis de contenido.

Temas	Sub temas	Sub - sub temas
1: Identidad	1.1. Autodefinition	1.1.1. Quién soy.
		1.1.2. Cuál es mi ocupación.
	1.2. Roles	1.2.1. De género.
		1.2.2. En el sistema familiar.
	1.3. Historia personal	1.3.1. Con su familia de origen, su entorno.
		1.3.2. Con su sistema familiar escindido.
Temas	Sub temas	Sub - sub temas
2: Vida Cotidiana	2.1. Evaluación de la situación actual	2.1.1. Personal, laboral, afectiva, etc.
		2.1.2. Familiar.
	2.2 Causas atribuidas a la situación actual	2.2.1. Internas / personales y/o de pareja.
		2.2.2. Externas /ambientales – sociales.
	2.3 Valorizaciones de la situación actual	2.3.1. Lo positivo.
		2.3.2. Lo negativo.
2.3.3. Lo contradictorio.		
3: Proyecto de Vida	3.1 Aspiraciones / Deseos	3.1.1. Personales, laborales, afectivas, etc.
		3.1.2. Familiares
	3.2 Objetivos / Motivaciones	3.2.1. Motivaciones personales, laborales, afectivas, etc.
		3.2.2. Logros que proyecta a corto plazo.
	3.3 Metas a corto plazo	

5.2 Análisis temático

5.2.1 Momento Descriptivo

El análisis descriptivo horizontal, facilitó la posibilidad de: (1) describir las experiencias, (2) encontrar similitudes y diferencias en los discursos de los entrevistados e (3) identificar los esquemas de inteligibilidad que usaban los sujetos para significar su experiencia y que alude a los marcos de referencia sobre los que los sujetos entrevistados perciben su experiencia y le otorgan significados.



5.2.1.1 Tema: Identidad

La identidad de los progenitores se sienta sobre sus roles de género, parentales y laborales. Los padres se autodefinen con relación a sus actividades productivas y sus roles parentales, pese a que están obstruidos. Por su lado, las madres, se auto identifican primero con sus tareas reproductivas y luego con sus roles productivos. Los hijos se identifican con sus dos progenitores y dicha identidad es de carácter afectivo.

5.2.1.1.1 Los hijos

Los menores se autodefinen con relación a sus nombres o sus apodos, no mencionan sus apellidos sino que hacen mención constante al conflicto que les afecta. Se identifican con ambos progenitores, vacilan entre su deseo de un vínculo afectivo y placentero con su madre y el deseo de un vínculo del mismo tipo con su padre:

“Me llamo Jorge, me dicen Koky (...) mi mamá me da hartas pasadas para salir... lo único que me pide es que no le hable a mi papá cuando va cerca de la casa (...) lo miro de lejos y me dan ganas de abrazarlo fuerte y lo miro y pienso... qué pasa que no puedo hacerlo (...) mi mamá me pidió que le dijera que no lo quería ver más (...) yo no podía decirle otra cosa... ella me cuida” (Jorge, 13 años).

Los menores asumen su rol de hijos dentro del sistema familiar y con relación al conflicto que mantienen sus padres se dan cuenta que son espectadores de la pugna que mantienen sus progenitores:

“mi mamá dice que mi papá es flojo y no trabaja... que es borracho (...) yo creo que él vive como pobre y no como borracho sino como pobre (...) no me lo quiero imaginar, me gustaría saber como vive mi papá, estaría más tranquila (...) yo quiero que se dejen de pelear “ (Valentina, 11 años).



Los menores al hacer referencia de sus familias materna y paterna muestran identidad con ellas. Cuando se refieren a su familia materna lo hacen para mencionar el apoyo que les dan a ellos o a su madre, bien para comentar las desavenencias que surgen cuando los parientes no apoyan la obstrucción de la paternidad o para hacer referencia al apoyo que los parientes dan en este sentido a las madres:

“Salgo poco porque mi mamá piensa que puedo ver a mi papá, está enojada con mis abuelos porque ellos dejan que lo veamos y nos llevan a su casa” (Edgardo, 10 años).

“mi abuelo, él siempre nos reta y nos dice que no tenemos papá que le hagamos caso a la mamá... que se fue y nunca más va a volver y yo sé que no porque la tía Panchita cuando viene nos lleva a la pieza y con su celular hablamos con mi papá” (Sofía, 12 años).

Por otro lado, cuando hacen referencia a la familia paterna lo hacen con emociones que indican que extrañan los vínculos parentales paternos que antes tenían:

“Me gustaría ver a mi abuela la Osa Buba (...) no puedo ver a nadie de la familia de mi papá (...) escuche cuando mi mamá le dijo que los odiaba... que nunca más nos iban a ver y que no nos buscaran más... eso es lo peor porque yo los quiero volver a ver” (Jorge, 13 años).

La identidad de género y la adecuación a los patrones de género de los menores está demarcada por los juegos que efectúan, las niñas prefieren bailar y los niños practicar deportes. Respecto de la preferencia a una u otra profesión que quisieran desarrollar, parece haber más transversalidad de género, el deseo de ejercer en la adultez una u otra profesión se relaciona más con factores afectivos:



“tengo una profesora que me quiere en la escuela. Quiero ser profesora de matemática y jugar ajedrez” (Solange, 12 años).

Respecto de las relaciones de género, experimentadas dentro del sistema familiar, son horizontales con los hermanos y verticales con la madre. Sin distinción de géneros hay sentimientos de protección hacia los más pequeños o que ellos consideran más vulnerables, sin que esto implique verticalidad. Hay que hacer notar los estados de estrés o cansancio, que los deprimen más por la sobrecarga de tareas que por desavenencias sujetas a diferencias de género:

“Ayudaría a mi hermana que pasa llorando, le va mal en el colegio y más peleas con mi mamá” (Edgardo, 10 años).

“yo estaba cansado... por eso me fui, si era que quería salir de la casa un día o dos para descansar de mis hermanos chicos... y de la Alexis que siempre pide ayuda (...) cuando ya no aguante y me metí en el río recién vieron que estaba aburrido... cosas que uno hace...” (Cristián, 12 años).

Hay identificación de géneros en la elección de las amistades y juegos, pues los niños tienen amigos y las niñas amigas, ellas indican que prefieren bailar o jugar con amigas y ellos manifiestan gustos deportivos.

5.2.1.1.2 Los padres

Los padres definen su identidad con relación a sus nombres, profesiones y su paternidad obstruida. La interrupción del vínculo con su hijo no disminuye su identidad paterna sino que la refuerza y motiva la búsqueda de soluciones:

“Feña me dicen, mis cercanos (...) soy un trabajador, trabajo mucho. El tiempo que me sobra... mi vida entera si es necesario... para mis dos hijas... aunque sea en el jardín y en el colegio” (Fernando, dos hijas).



“Padre separado eso soy, un buitre a la espera o no un perro en la esquina de su casa intentando mirar un poco más a sus hijos (...) siento que los pierdo” (José Luís, un hijo y una hija).

La identidad con los patrones de género tradicionales no es rechazada sino que busca ajustarse a los tiempos o requerimientos actuales, de este modo, los padres asumen su responsabilidad paterna y consideran tener la capacidad para participar del cuidado personal de sus hijos ya porque no cuestionan si un hombre debe estar a cargo de los hijos o sobre la base de su experiencia previa y a las solicitudes de sus hijos:

“uno de ellos me llama rogándome que vivamos juntos, el otro está con tratamiento psicológico (...) quieren vivir conmigo (...) no quiero separarlos de su madre... no es eso, sólo quiero estar con ellos y si ves bien sólo quiero ayudar a que la separación sea menos difícil para ellos, y también quiero ayudarla” (José, dos hijos).

La historia personal y familiar es parte de su identidad, motiva los deseos de vínculos con sus hijos, ya sea para superar experiencias dolorosas o para repetir su experiencia gratificante con el padre o su núcleo familiar de origen:

“mi padre era un bruto, nos pegaba mucho, con mi hermano le teníamos miedo y nos acostábamos antes que llegara, nos pegaba mucho, yo no entiendo cómo la vida es así de injusta (...) quiero ser un padre de tiempo completo” (Fernando, dos hijas).

5.2.1.1.3 Las madres

La identidad de las madres está ligada fuertemente a los estereotipos de género tradicionales y su desempeño laboral. Ellas supeditan su identidad al patrón



tradicional que les impone la maternidad por sobre otros roles, lo que las sobrecarga y martiriza:

“Soy madre a toda hora... nada más que eso... ah, y trabajo, de sol a sol” (Carmen, dos hijos y dos hijas).

Su identidad con el sistema familiar de origen es fuerte, se identifican como proveedoras y jefas de familia, razón que justifica la sobreprotección de sus hijos y su esfuerzo por sostener con eficiencia el hogar, pese los costos de la sobrecarga de roles, buscan ejercer los roles maternos y paternos:

“Soy una madre, una trabajadora, una hija, una mujer... que tiene muchos problemas, que está triste, que a veces quiere morirse (...) yo soy una buena madre aunque agotada, conmigo no les falta nada, trabajo todo el día, estoy casi muerta en vida” (Francisca dos hijos y una hija).

“Comprar casa grande, auto, educar a mis tres hijos... terminar todo asunto con mi ex... terminar eso... para siempre... que no sea para nosotros más que un recuerdo, un mal sueño... sacarlo de nuestras vidas, eso” (Claudia, tres hijos).

La historia personal y familiar ha que hacen alusión las madres muestran un vínculo identitario con sus madres ya sea para repetir la historia de sacrificio de sus propias madres o para evitar repetir las historias de sus progenitoras:

“mi madre... fue importante, era a la antigua... un ejemplo, ahora trato de imitarla en todo” (Sandra, un hijo y una hija).

“mi familia es muy tradicional (...) yo creo que si ellos se hubiesen separado también mi mamá se habría quedado con nosotras que éramos tres mujeres y habría culpado a mi papá por molestarnos” (Francisca, dos hijos y una hija).



5.2.1.2 Tema: Vida cotidiana

La experiencia cotidiana de los miembros del sistema familiar en conflicto parental por obstrucción del rol paterno, varía según los roles y los daños ocasionados por el conflicto a uno u otro. Las consecuencias de estos daños, según el rol, dependen de la vulnerabilidad frente al agresor, es decir, a la capacidad de enfrentar al que está provocando el daño, en estos casos: la madre por su decisión unilateral de obstruir la paternidad.

Los conflictos parentales por la obstrucción de la paternidad son experimentados en la vida cotidiana por todos los miembros de los sistemas familiares. Los hijos entran en el conflicto como espectadores, su calidad de menores de edad les afecta porque sus deseos y motivaciones de tener un vínculo cercano con su padre no son escuchados ni siquiera cuando ellos aluden a sus necesidades afectivas, tampoco cuando dan cuenta que carecen de protección y apoyo, ni cuando deben asumir responsabilidades que sobrepasan sus capacidades:

“Yo cuido a mi hermana en la tarde porque mi mamá trabaja (...) no sé bien cómo ir a Talcahuano y con mi hermana chica es peor... mi mamá no nos deja... es que no nos quiere ir a dejar y mi papá no lo deja venir a la casa (...) mi papá no ha podido ver ayuda parece... es que como somos chicas no podemos vivir con él... si yo pudiera me iría con él... estoy cansada con mi hermana” (Solange, 12 años).

Por su lado, las motivaciones que tienen los padres de mantener un vínculo cercano con sus hijos se relacionan con sus deseos de practicar modelos parentales más democráticos:

“mi padre, siempre tan cara de palo... si tenía dos casas... yo no tengo ni una (...) los sacaba de paseo, me hacía cargo de los asuntos del colegio, los iba a buscar a la tarde” (Juan, tres hijos).



A la inversa, las madres desean la expulsión del padre porque tienen patrones parentales convencionales y restrictivos, situación que las afecta directamente porque las estresa y agota:

“mi madre me faltó siempre, ahora yo soy madre a tiempo completo, por eso estoy reventada” (Constanza, tres hijos).

5.2.1.2.1 Los hijos

Los hijos experimentan ambigüedades porque aman o admiran a sus madres y padres, porque se dan cuenta que las relaciones entre sus progenitores están dañadas y porque están concientes de que provocan molestias a su progenitora si las confrontan con el deseo de mantener vínculos cercanos con el padre:

“Mi papá es abogado, me gusta eso porque me hace sentirme importante, hace poco que lo estoy volviendo a ver (...) había pensado ahogarme en el río si seguía mi vida así, tan mala y con tantas peleas (...) mi mamá parece que está enferma y muy nerviosa... llora mucho, esta con muchos hijos” (Cristián, 12 años).

La separación del padre o las limitaciones a su relación parental con él, impuesta por la madre, provoca en los hijos conflictos, emociones y sentimientos dolorosos que pueden llegar a provocar dificultades en la convivencia cotidiana:

“yo doy muchos problemas y... un día mi mamá me pegó... me hizo una herida en la nariz y... yo le di unas... le... no quería pero estaba cansado... me ha ido mal en el colegio... y ese día... me dijo que me iba a internar y ahí no fue bueno y me he ido portando cada vez peor (...) estoy cansado de esto... yo escucho muchas cosas de mi papá en la casa” (Esteban, 13 años).



5.2.1.2.2 Los padres

Los padres experimentan contradicciones porque se dan cuenta que los conflictos actuales tienen origen en desavenencias con sus ex parejas, situación que los responsabiliza, pues tienen claro que el conflicto ahora daña a los hijos, lo que introduce impotencia, pues captan que los menores están siendo parte de un conflicto que no debiera afectarles:

“está tan enojada (...) usa a los hijos para castigarme (...) yo sólo quiero estar cuando ellos me necesiten, no quiero ser como mi padre” (José, dos hijos).

La obstrucción de su paternidad es experimentada con sentimientos de dolor, impotencia y rabia:

“Esto me agota (...) las mujeres se creen el cuento de ser más capaces que nosotros y con eso se cagan y nos joden (...) duele sabes, hay que haber sufrido para saber (...) Yo nunca los he golpeado ni mal palabreado y se supone que no sé educar (...) después de esto no me importa cómo voy a morir” (Andrés, un hijo y una hija).

También, como el desafío de las madres que, molestas por el fracaso de la relación, utilizan a los hijos como instrumentos de venganza.

5.2.1.2.3 Las madres

Las madres no logran darse cuenta o bien no asumen los daños que están experimentando los menores por sus decisiones, tampoco se dan cuenta de la vulneración derechos que están cometiendo:

“antes venía a vernos pero peleaban y dejó de venir tan seguido... después mi papá quería llevarme a mi y mi hermana a vivir con mi abuela porque mi mamá tenía que trabajar y decía que estaba cansada, no quiso mi mamá (...) después le



pidió que se fuera cerca de la casa de donde él vivía... tampoco quiso mi mamá” (Solange, 12 años).

Constreñidas por un patrón cultural restrictivo se autoinmolan y sobrecargan de tareas cotidianas que no quieren compartir con los padres, porque no logran superar la separación de sus ex parejas o bien porque consideran estar bien solas. Experimentan cansancio, agotamiento y demuestran emociones de rabia y frustración al sostener un conflicto que no logran terminar o bien no saben cómo acabar:

“Posiblemente hasta muera con esto (...) Ahora son míos, cuando nos separamos el muy chorito se fue, se había cansado dijo (...) Ahora que aguante, nos perdió a todos, a ellos no los tendrá (...) si tengo que pagar algún día lo asumo, pero ahora es todo lo que me queda de diez años de matrimonio, con algo que me pague el dolor y los años y la entrega y la vida que le di, no cedo” (Catalina, tres hijos).

En los relatos femeninos de la experiencia cotidiana del conflicto parental, originado por la obstrucción que ellas mismas realizan, hay dos elementos transversales: uno es la posesión del hijo, ahora son sus hijos y no cabe la percepción del padre como par, pues la rabia y el dolor invisibiliza al otro progenitor como legítimo otro lo que las lleva a negar las capacidades paternas; el otro elemento es la presión del entorno familiar para expulsar al padre después de la separación:

“Él me ha pedido pasar por casa para llevarlos al colegio, me ha ofrecido más plata... no puedo, de verdad a veces quiero... mi mamá se enojaría y no puedo además vivimos acá... no nos queda otra, mi padre se enojaría, ahora los niños son de la casa, se les ha dicho que con su padre ahí no más” (Josefina, dos hijos).
“mis padres me dijeron que no siguiera casada, que él no valía la pena (...) ahora ya no me importa él, pero no quiero que vea a mis hijos para que no les enseñe leseras, también porque me cuesta” (Sandra del Carmen, dos hijos).



5.2.1.3. Tema: Proyecto de vida

La separación conyugal es la excusa de las madres para impedir el vínculo paterno. La obstrucción de la paternidad se convierte en conflicto cuando los padres desean el restablecimiento o la continuidad de los lazos parentales - después de la separación conyugal- y al no ser tomados en cuenta interponen demandas judiciales y buscan alternativas para relacionarse con sus hijos. Todo esto redundando en que de ahí en adelante los deseos y aspiraciones personales de los progenitores se supeditan a la expectativa de terminar los conflictos con sus ex parejas, las metas a corto plazo, también, se encuentran relacionadas con el fin del conflicto. Lo mismo sucede con los proyectos de vida que comienzan a ser postergados a la espera del fin del conflicto parental o la finalización de los procesos judiciales.

“Proyecto de vida: Trágico... no tengo... no tengo ahora no tengo uno; ¿Alguna aspiración, un deseo personal?: Mis hijas... por ahora volver a estar más con ellas... con regularidad; ¿Qué objetivos te has propuesto?: Terminar los conflictos con la madre de mis hijas... eso es lo fundamental; ¿Metas a corto plazo? una casa... afecto, tener garantías que voy a seguir siendo padre... que voy a tener el cariño de mis hijas” (Fernando, dos hijas).

“salir adelante y ganar el juicio, voy a demostrar que soy capaz sola, que el padre puede, pero sólo un poco si es necesario... quiero demostrar que no hay necesidad que esté mucho tiempo con los hijos” (Carmen, dos hijos y dos hijas).

Los hijos, por su lado, tienen aspiraciones a que los conflictos culminen y se restablezca el vínculo con el padre. Y en sus proyectos de vida están incluidos ambos progenitores:

“yo quisiera vivir acá cerca de mi papá... no sé si solos, pero juntos... en una casa grande con un perro en el patio (...) feliz... hablando con mi mamá por celular todos los días” (Canon, 12 años).



5.2.1.3.1 Los hijos

Los proyectos de vida de los hijos incluyen a ambos progenitores, por lo mismo, sus expectativas están puestas en el fin del conflicto, ya que desean un vínculo sano entre padre, madre y familiares cercanos, lo que no implica una nueva convivencia con ambos progenitores, pero sí relaciones armoniosas entre todos los miembros del sistema familiar:

“Vivir de nuevo con mi papá en la casa... o poder verlo sin tener problemas con mi mamá (...) poder ir a verlo a su casa... ver a mis tíos... (...) me gustaría que mi papá viviera cerca” (Solange, 12 años).

“cuando sea grande y viva con mi papá, voy a mejorar la relación con mi hermana, la voy a invitar a salir, como si ya no vive conmigo nos vamos a querer más y cuando nos veamos la vamos a pasar bien” (Canon, 12 años).

Sólo cuando las relaciones con la madre están dañadas o cuando hay conflictos en el hogar materno los niños aspiran a vivir con el padre:

“Irme con mi papá y dejaría de pelear con mis hermanas... estoy cansado... no sé cómo decirles que no quiero vivir en esa casa... mi papá no quiere dar problemas, parece que tiene miedo... Mis hermanas nunca han querido volver a estar con él y mi papá no hace nada por cambiar eso... mis hermanas hablan mal de mi papá y mi mamá no les dice nada... yo lo paso mal... porque escucho todo y me enoja” (Esteban, 13 años).

Cuando hay hermanos ellos desean que estos también restablezcan el vínculo con sus padres y está implícito que su proyecto de vida implica su aspiración de que ambos progenitores estén cerca de ellos:



“Vivir cerca de los dos, no dejar sola a la Alexis que a veces tiritita cuando mi mamá grita (...) mi papá dice que no esta preparado para vivir con los dos todavía... mi hermana Alexis... me gustaría que ella conociera mas a mi papá... cuando lo ve se esconde porque mi mamá le ha dicho que es malo... yo voy a enseñarle que no es así... por eso mi papá me pidió que viviera este año en la casa... mi papá dice que ha perdido mucho tiempo” (Cristián, 12 años).

5.2.1.3.2 Los padres

Los proyectos de vida de los padres se vinculan al término del conflicto, en su espera posponen otros intereses, principalmente por la necesidad de costear los gastos judiciales y por el desgaste del proceso:

“Bueno seguir trabajando, para pagar abogado (...) lo que quiero es volver a ver a mis hijas, la mami no me deja verlas... y voy a dar la pelea (...) Ummm, un doctorado... noooo, si sólo... mis hijos... estoy embalao con eso... voy a dar la pelea hasta que pueda volver a estar con ellos (...) que eso me caga la psiquis... quiero estudiar, pa eso necesito tranquilidad y mis hijos más cerca” (Carlos, dos hijos).

“Vivir, estar con mis hijos, vaya y no es poco (...) volver a tener familia, mujer, mis hijos... ahora se da eso... pero antes... ojala antes los reconquiste... logre más tiempo con ellos... verlos, eso, esa es mi aspiración (...) una casa... y adentro mis hijos... por eso la peleo (...) volver a tener un mínimo de convivencia con mis hijos... para eso vivo” (Andrés, un hijo y una hija).

5.2.1.3.3 Las madres

Los proyectos de vida de las madres implican la extirpación total o parcial del padre de la vida de los que ahora sólo son sus hijos. Las justificaciones de las madres, para desvincular al padre de la vida de los menores son varias y, en



general, aluden a su capacidad económica para sustentar el hogar, a sentimientos de rabia, la incapacidad de los padres para cuidar a los hijos y sus necesidades personales de terminar la relación con el padre:

“Una vida tranquila... con mis hijas grandes... sé que con las peleas no gano nada, sólo gastar plata en abogado (...) aun espero que deje de molestarnos y poder seguir criando sola, para qué el padre... el mejor ejemplo es mi madre que siempre pudo con nosotros solita no más y yo ahora soy mejor que ella, viajo, disfruto a mis hijos, soy profesional, mi ex no pesa nada, nunca los hombres han tenido que ver en esto” (Maritza, tres hijos).

Esta situación provoca que sus deseos, objetivos y metas a corto plazo, también, estén relacionados con el fin del conflicto y la lejanía parcial o definitiva del padre de la vida de los hijos, aunque esto implique postergarse o sacrificar su vida personal:

“Criar y trabajar... así es mi vida... no sé si algún día me case... me gustaría darle un buen padre a mis hijos... y enamorarme, pero no hay tiempo” (Josefina, dos hijos).

“Yo soy una buena madre (...) trabajo todo el día, estoy casi muerta en vida. Y él quiere verlos más... quiere que vayan a su casa... quiere ser su apoderado en el colegio (...), es obvio que ahora no tenga hijos... si ya no es casado, ya no es responsable de ellos (...) ya no tiene familia (...) Los niños están bien, están bien cuidados, no les falta nada, para qué quiere estar a su lado todos los días, para eso tienen madre (...) sólo hay papá para salir, esto terminó” (Francisca, dos hijos y una hija).



5.3 Similitudes y diferencias

- Padres y madres pertenecen a una categoría de clase que evidencia mediana a alta solvencia económica y desarrollan actividades económicas de tipo servicios y educación. Todos tienen estudios superiores universitarios o técnico profesional, pertenecen a la clase media trabajadora, profesional, o alta, están económicamente activos y su estatus socioeconómico se sustenta en el ejercicio de sus profesiones (estatus adquirido) o la herencia familiar (estatus adscrito).
- La solvencia económica queda demostrada en su capacidad de solventar pagos de servicios profesionales de abogado y gastos de trámites judiciales. A julio de 2010, los padres y algunas madres indican haber gastado -en promedio- \$1.600.000, esto demuestra su capacidad de pago o bien su capacidad de endeudamiento. Sólo cuatro de las 10 madres entrevistadas señalaron ser asesoradas por la Corporación de Asistencia Judicial. Los padres indican que por razones laborales y tiempo prefieren pagar o endeudarse, y no solicitar privilegio de pobreza en la Corporación de Asistencia Judicial. Con relación al desembolso de recursos económicos ambos señalan que son parte del costo del conflicto:

“no vamos a parar mientras tengamos cómo pagar abogado, ni el ni yo estamos dispuestos a ceder si total, esto es parte de la pelea pendiente (...) ahora que estamos separados la pelea es cuanto tiempo están los hijos con nosotros y eso en lucas sale caro, pero igual” (Claudia, tres hijos).

“Yo sigo la pelea por estar más tiempo con mis hijos, ella los tiene todos los días (...) seguiré peleando mientras tenga cómo pagar” (Carlos, dos hijos).

- Otra particularidad relevante es la pertenencia de padres y madres a una generación específica y socializada en las décadas de los 70' y 80'. Fueron educados con los parámetros culturales tradicionales del modelo patriarcal y hoy



se ven enfrentados a relacionarse en un marco de relaciones más democrático y posmoderno (es la misma generación que vivió el paso de una dictadura militar a un gobierno democrático). Los padres demuestran más ajuste al nuevo modelo de relación entre géneros y parental actual, mientras que las madres evidencian más resistencia a la democratización de las relaciones parentales, situación que es parte de la base de los conflictos parentales actuales:

“tengo dos hijos hombres y estoy muy cansado (...) nos separamos y cuando eso que llamábamos familia se acabo o mejor dicho se calmó (porque era un campo de batalla) yo me fui... ella se sintió abandonada y me dijo un día que nos volvimos a ver... me lo vas a pagar... si yo parí a tus hijos ahora tu sabrás lo que es sufrir... no los volverás a ver... y así ha sido” (Mario, dos hijos).

“Él va por la vida soltero y yo con los hijos, mi hija que alega que quiere verlo y el niño que dice que se va con él si no lo dejo salir. Y él siempre pegado en nuestras vidas... yo no lo quiero... para qué los quiere querer entonces, dime si no es idiota y un mentiroso que juró amor eterno y cuando nos aproblemamos se cansó y nos separamos (...) Yo creo que no es buen ejemplo para mis hijos, eso creo y es mejor que lo vean poco, sólo trae problemas” (María Elena, un hijo y una hija).

- Los relatos de los entrevistados señalan que los conflictos parentales, que dan paso a la obstrucción de la paternidad, están relacionados con la separación conyugal:

“pensé que era lo mejor, me separé (...) ella no quiere que vea a los hijos, nos separamos y eso es el principal trastorno, na... da más, la separación dolió mucho, habían muchos sueños que se rompieron” (Carlos, un hijo y una hija).

“Él debe asumir que si no aguantó casado esto es lo que le corresponde (...) no me es fácil verlo, aun estoy muy complicada con la separación y me cuesta asumir, por eso prefiero cortar todos los lazos con él” (Sandra, una hija y un hijo).



- Los casos de conflicto parental por obstrucción de la paternidad tienden a ser judicializados, por demanda interpuesta por el padre en Tribunales de Familia solicitando relación directa y regular y/o cuidado personal del hijo:

“Volver a ver a mis hijos, estoy peleando en tribunales... sólo veo al mayor que busca cómo verme, en el colegio nos ayudan... el más chico nada” (Mario, dos hijos).

- Los padres experimentan, frente al conflicto, algunos padres tienen la presión de cambiar su historia familiar, como hijos de padres ausentes o poco cariñosos. Otros buscan repetir con sus hijos su experiencia paterna gratificante, en ambos casos sus historias de vidas son relevantes:

“las salidas con mi padre (...) lo que más recuerdo es eso, ahora. Si pues, que bien lo pasábamos con el viejo, era encachao salir, los sábados era nuestro día, yo quería lo mismo con mis hijos” (José, dos hijos).

“yo quería ser un padre ideal, posiblemente para superar mi propia experiencia, crecí a su lado mirándolo pa’ arriba, así como un tonto, buscándolo cuando llegaba, escuchando todo lo que decía, pero nada más, no hablábamos. Yo quería ser distinto, estar siempre con ellas” (Franco, dos hijas).

- Las madres tienen presión del entorno, para continuar limitando la paternidad o bien para que eviten dañar la relación de sus hijos con el padre:

“Él me ha pedido pasar por casa para llevarlos al colegio, me ha ofrecido más plata... no puedo (...) mi mamá se enojaría y no puedo además vivimos acá... no nos queda otra, mi padre se enojaría, ahora los niños son de la casa, se les ha dicho que con su padre ahí no más” (Josefina, dos hijos).



“yo he escuchado a la tía Panchita cuando le dice que no nos hable mal del papá... que cuando seamos grande vamos a saber la verdad y vamos a enojarnos con ella” (Sofía, 12 años).

- Las madres tienden a concebir a los hijos como propiedad privada:

“no se como puede ser tan bruto, se le ocurre que voy a estar dispuesta a pasárselos, que sería sin ellos, no estoy dispuesta a ceder, ellos son mi vida” (Sandra, una hija y un hijo).

.”Ahora son míos (...) mis hijos si me quieren que se aguanten. Y si tengo que pagar algún día lo asumo, pero ahora es todo_lo que me queda de diez años de matrimonio” (Catalina, tres hijos).

- En el desarrollo del conflicto entre los padres existe la posibilidad de acusaciones falsas de sexuales o abusos deshonestos:

“lo de la acusación ya se está aclarando, los peritajes fueron claros, no hubo abuso sexual, ahora hay que solicitar castigo... y no podría...” (Eduardo, dos hijas y un hijo).

“ella se sintió abandonada y me dijo un día que nos volvimos a ver... me lo vas a pagar... me acusó de abusos deshonestos a mi hijo menor estoy jodido” (Mario, dos hijos).

- Los hijos expresan contradicción o ambigüedad por lo que las madres o los familiares cercanos dicen de sus padres, también experimentan miedos de que los comentarios negativos que les hacen de sus padres sean reales:

“es que mi mamá dice que es malo, que miraba a mi hermana cuando la bañaba... yo no creo que eso sea raro... a mi también mi papá me bañaba... y después nos acostaba” (Jorge, 13 años).



“Mis abuelos dicen que no es bueno... que es borracho y bueno para ir a fiestas... que dice cosas feas (...) mi mamá no deja que le hablemos cuando nos llama (...) por que mi papá está enfermo de... no sé de qué... no me acuerdo... como del cerebro (...) yo creo que como sea es mi papá” (Sofía, 12 años).

“Yo lo quiero (...) siento pena porque no está conmigo (...) Me da miedo que nos deje y se aburra... que no nos busque más como dice mi mamá, que se va aburrir... que pronto se va aburrir así como es (...) un loco, dice ella y yo no puedo creer” (Canon, 12 años).

5.2.2 Momento Comprensivo-Interpretativo

Para profundizar el análisis descriptivo y cumplir el objetivo de investigación de “describir los conflictos y deseos que limitan el ejercicio de la paternidad”, después del análisis comprensivo se realizó un análisis en profundidad de cada uno de los temas de la malla temática. Este segundo momento se orientó a comprender las aristas del fenómeno de investigación, a interpretarlas a la luz del marco teórico, para lograr una comprensión más profunda del fenómeno de la obstrucción de la paternidad.

5.2.2.1 Tema: Identidad

La identidad de los progenitores está definida por los múltiples roles que ejecutan en la cotidianidad, por sus historias de vida y por el conflicto con el o la ex cónyuge. Esto trasciende y se plasma en la relación que mantienen o que desean mantener con sus hijos. Todo esto está influido por las definiciones de género y parentales de carácter cultural que aprehendieron ellos y ellas durante el proceso de socialización. Por su lado, los hijos se definen como individuos (por su nombre), su situación en el sistema familiar y su compromiso con el conflicto parental.



5.2.2.1.1 Los hijos

Los hijos e hijas definen su identidad como individuos y con relación a sus progenitores, en esto último intervienen los afectos y las emociones que sus progenitores les provocan, en el marco del conflicto parental. Esto determina su cercanía o lejanía con sus padres y madres, y la identidad con uno u otro, que varía de acuerdo con los significados que da el hijo a la situación familiar y el conflicto parental, de este modo unos muestran compromiso con su madre y/o padre o bien discrepan con uno u otro:

“Mi mamá es buena y trabajadora, mañosa sí (...) ella no quiere hablar nada de él... no nos deja hablar con él... a mi me dan ganas (...) mi mamá dice que mi papá es un pobre hombre, eso dijo mi mamá (...) No nos falta nada sin él y creo que ahora tengo otros hermanos... más chicos y no sé... a veces hasta siento ganas de conocerlos... es que igual... mi papá era... cariñoso (...) Pero con todo lo que dice mi mamá... dejo todas las ganas en la casa para no darle problemas” (Jorge, 13 años).

Pese a que los hijos e hijas manifiestan su identidad y su opinión respecto del conflicto parental que les afecta (a través de las extensas descripciones que hacen de su situación familiar), ellos aparecen mudos o con pocas posibilidades de poder comunicar sus necesidades, opiniones y disidencias a los otros miembros del sistema familiar, principalmente a sus madres y a la sociedad. De esta manera los menores aparecen sin canales de comunicación y evidencian la situación a que Arderer (1971) se refiere en su teoría de los grupos mudos. Para Arderer los miembros de los grupos mudos se encuentran afectados e invisibilizados en la sociedad debido a su dificultad para comunicar a los otros su visión de mundo o sus posturas y no por carecer de opinión. En este caso sería la disidencia al orden vertical de la relaciones parentales, legitimado por el adulto centrismo moderno (que coloca a los hijos en la base) lo que enmudece los discursos de los menores



e invisibiliza sus deseos de vínculo paterno y sus necesidades de convivir dentro del sistema familiar sobre la base de patrones parentales más democráticos:

“A veces me dan ganas... en el colegio de ver a mi papá, ando con eso (...) una vez le dije a mi mamá que lo iba a buscar porque me pegó... se enojó mucho y me dijo que lo quería todavía (...) yo era chico, lo quiero buscar... cuando más grande (...) me gusta la Bachelet porque dice que los hombres y las mujeres somos iguales, soy buen alumno y los quiero a los dos... eso creo yo, pero cuando me enojo con ella pienso que debería verlo para contarle cosas mías, por eso uno ve otros hombres... y al papá en cada hombre grande, es como un espejo que se necesita para ser... es como el ejemplo... eso me falta” (Jaime, 13 años).

5.2.2.1.2 Los padres

Los padres se definen como individuos, padres, profesionales, etc. y adscriben más a patrones parentales democráticos y menos constrictivos que las madres. Esta democratización de las relaciones de género y parentales a que adscriben los padres, concuerda con lo que indica Montecinos (2002) cuando señala que actualmente es impensable que las generaciones reproduzcan los roles y estereotipos de género tradicionales, pero que esto no implica que hayan desaparecido los constructos patriarcales. De esta manera, da la impresión que los varones han dado un paso más que las mujeres, pues mientras las madres continúan más sujetas a los discursos y estereotipos tradicionales de género y parentales, los padres demuestran estar abriéndose a nuevos esquemas parentales, más colaborativos y con más presencia de su rol en la vida de sus hijos:

“Soy un hombre. Soltero en este momento con una tranquilidad interior, de que vendrán tiempos mejores, igual a veces me preocupa mi futuro, seguiré viendo a mi hija esa es la pregunta más a menudo que me hago (...) espero que llegue el



día donde mi hija elija vivir conmigo, aunque ese día no llegue que ella vea que existe un padre preocupado y presente” (Jaime, una hija).

La diferencia que se observa entre padres y madres es que los padres parecen haber superado la herencia del mestizaje e inquilinaje que menciona Montecino (2007) que implica la ausencia del padre y la omnipresencia de la madre en la vida de los hijos, pues ahora ellos buscan estar presente en la vida de sus hijos y hacerse responsables:

“Defender mis derechos de padre... hasta la muerte... (...) Lograr que mis hijos me sigan amando día a día... (...) yo no quiero quitar hijos, sólo quiero ser parte de sus vidas” (Francisco, dos hijos y una hija).

5.2.2.1.3 Las madres

Para las madres la maternidad continúa siendo parte fundamental de su identidad, esta situación llama la atención tratándose de mujeres profesionales y vinculadas al espacio laboral, situación que les permite poseer un estatus socioeconómico medio o alto e independencia personal y económica, factores que les facilita su acceso a bienes simbólicos y culturales que pudieran haber ampliado sus horizontes de comprensión respecto de las relaciones parentales y variado el valor o significado que le otorgan a la maternidad en su identidad, por lo que la maternidad debería ser parte de su identidad y no la base de ella:

“Soy madre de tres hijas, una profesional y una mujer sola... con sus hijas (...) mis hijos son todo para mí” (Claudia, tres hijas)

“yo asumo que ahora las mujeres somos libres, no como nuestras madres que estaban atadas a criar sus hijos, ahora yo trabajo y soy profesional, a mis hijos no les falta nada, tienen de todo, los únicos problemas que hay son por culpa del



papá de ellos que busca y busca seguir cerca molestando, no entiendo para qué tanto si yo puedo darles lo que necesitan” (Carmen, dos hijas y dos hijos).

Esta situación se relaciona con lo que señala Montecino (Op.Cit) respecto de las identidades femeninas latinoamericanas, según esta autora el modelo que define las identidades de las mujeres en Latinoamérica está anclada en lo privado, en la tarea de reproducir la sociedad y querer por sobre todo a los hijos. Esto permite que la auto mirada de las mujeres tiene como ideal el ser perfectas en la casa, en el trabajo, en la relación de pareja, etc. y ello redundando en presiones y tensiones, situación que las hace oscilar entre su realización externa personal y su “fuerza interior” que las obliga a querer ser buenas madres y a no actuar en desacato a los parámetros tradicionales y patriarcales de lo que es ser madre:

“Una mujer, separada, estoy cansada... con eso... no me la puedo a veces, pero no puedo dejar a mis hijos en manos de su padre” (Sandra, una hija y un hijo).

Sucede, además, que la maternidad para estas madres no sólo es la base de su identidad, sino que también la base de su prestigio. Ser madre ya tiene un valor positivo y es fuente de prestigio, ser madre sola aumenta el sacrificio, de modo tal que alejar al progenitor varón es legítimo y, además se fundamenta como consecuencia del término de la relación conyugal y los sentimientos de rabia y dolor que esta ocasionó:

“mi separación, fue dolorosa, imprevista... él dijo que se aburría conmigo (...) va aprender con esto, eso lo doy firmado, se va arrepentir toda su vida y a lo mejor yo también, a mis hijos no los va a tener tiempo completo, yo no puedo dejar que ocurra eso (...) yo entregue mucho y me quede así, ahora están mis hijos a mi lado y soy feliz con eso, ellos me quedaron, yo sufrí mucho, lloré a secarme” (Carmen, dos hijas y dos hijos).

También sucede que, como sostiene Montecino (Op.Cit) el sacrificio y sufrimiento femenino de la maternidad así como limpia las culpas de las transgresiones, a su vez, legitima la violencia de las sanciones sociales que se impone a las mujeres



que se atreven a transgredir. Por lo tanto, el miedo de las madres a la sanción social (ya son separadas, ahora son sospechosas de buscar placer) es una de las razones que inciden en la sujeción de los hijos y en el deseo de alejar al padre, ellas son mujeres separadas, pero dedicadas completamente a sus hijos, con esto alejan la sospecha de sus familiares y cercanos de que deseen una vida con placer después de la separación:

“Me ha pedido verlos durante la semana, a veces pienso que podría ser (...) solo que mi familia qué diría, que andaría puteando buscando hombre, que ando caliente” (Sandra, una hija y un hijo).

“Una madre... vivo en eso, del trabajo a la casa (...) estoy seca y no por ser ideal, sino por estar súper aburrida... no me pasa nada (...) Ay, no se qué hacer (...) me cuesta y ahora conocí a un tipo, me gusta y no sé si empezar algo, con hijos cuesta tomar la decisión de hacerlo, están los hijos siempre no hay tiempo, una amiga me ha dicho que me haga el tiempo, pero cómo si están siempre, sería dejarlos con el Tito, pero no quiero que lo vean, mi ex marido no lo merece, me da miedo que se vuelvan encariñar con él, yo no quiero que se quieran, no quiero perder” (María Elena, una hija y un hijo).

5.2.2.2 Tema: Vida cotidiana

La vida cotidiana según Schutz y Luckmann (1979) es ese espacio de la realidad donde los sujetos participan diariamente y viven sus experiencias sobre la base de pautas ya establecidas por la cultura de la sociedad a la que pertenecen y que convierte las acciones sociales en normales. Dichas pautas, si bien se pueden ser cuestionadas y, a la larga, modificadas por los sujetos, no se puede negar su influencia y la eficiencia de sus constricciones, que actúan limitando la libertad de acción de los sujetos. En dicha cotidianidad, tanto los progenitores como los hijos, evidencian sentimientos y emociones que demuestran dolor, pérdida, culpa, rabia, miedo, impotencia, vulnerabilidad, desorientación, etc., que se originan a



partir del conflicto parental que sobrellevan y que orienta sus interacciones, ha ido generando deseos de parte de cada uno y conflictos entre los miembros del sistema familiar, por la postura que toma uno u otro y las acciones que motiva:

“cuando hago mis tareas temprano, mi mamá me da hartas pasadas para salir... lo único que me pide es que no le hable a mi papá cuando va cerca de la casa... yo... no le hablo, pero lo miro de lejos y me dan ganas de abrazarlo fuerte y lo miro y pienso... qué pasa que no puedo hacerlo” (Jorge, 13 años).

Según Blumer (1982), la vida cotidiana es lugar donde los sujetos interpretan lo que les sucede y otorgan significado a sus acciones y las de los otros, en el continuo de la interacción. De este modo las definiciones del conflicto parental que viven, los deseos que este conflicto provoca y las respuestas que cada miembro del sistema familiar experimenta frente al conflicto no son respuestas compulsivas, sino que son interpretaciones de la experiencia que están viviendo, por lo que las acciones sociales que realizan están orientadas a satisfacer un deseo y a superar el conflicto que marca su vida diaria:

“quiero verlos, estar con ellos más, mucho más (...) necesito más tiempo con ellos, esto es agotador y me duele todo, me canso y no sé... siento que voy a estallar (...) Puse un juicio para ampliar las salidas, haber si se van a mi casa los cabros unos días” (Juan, tres hijos).

Por lo tanto, las acciones judiciales que realizan los padres para forzar que las madres les permitan continuar siendo parte de la vida de sus hijos y las acciones que cotidianas que realizan, como ir a su colegio a encontrarlos a su salida al término de la jornada escolar o pararse en la esquina del domicilio para verlos un momento, no son reacciones compulsivas sino que son acciones motivadas por el deseo de permanecer participando en la vida personal de los hijos.



5.2.2.2.1 Los hijos

En la vida cotidiana los menores interactúan con distintos actores sociales, todos van al colegio, manifiestan preferencias e intereses por comidas y juegos, se relacionan con amigos (salvo excepciones) y parientes por los que sienten afectos o desagrado, lo que evidencia el desarrollo de una vida personal y su capacidad para interactuar en su contexto, comprender su situación y valorizar lo que les rodea:

“me gusta la pizza y lo que como cuando estoy feliz... (...) gusta comer rico... cuando estoy contento encuentro todo rico (...) me gusta jugar a las cartas y en el computador... ver fotos. Tengo ahora un cd... con juegos y fotos. Mis amigos son de concepción, viven lejos y a veces ya no aguanto más (...) y pienso porqué nos fuimos tan lejos... de mi papá” (Canon, 13 años).

“me gustaría vivir más cerca de mi papá... no en Barce... acá en Chile... y poder hablarle y pedirle que vaya a la escuela... si habla súper el ingles y yo me siento orgullosa de eso... además es como lindo... y me gustaría que todos los días me fuera a buscar y no el auto” (Sofía, 12 años).

La amplia descripción que hacen de los conflictos parentales que los afectan permite advertir que buscan canales de comunicación externos que les permita de una u otra forma, implícita o explícitamente, dar a conocer sus posturas o interpretaciones personales del conflicto parental:

“No, no tengo amigos si en la escuela no hablo... siempre estoy pensando y mirando... me da como pena siempre y no sé qué me pasa... estoy mirando... me llevaron al psicólogo por eso...y me entendió que era pena por mi papa... y miedo de no verlo más... pero soy muy chica (...) cuando me dejan ver a mi papa creo



que eso es tener amigos (...) mi abuela es mejor, pero tampoco me quiere... porque me parezco a mi papá” (Valentina, 11 años).

Los niños y niñas significan su experiencia cotidiana en el marco del conflicto que experimentan con sus padres, esto les provoca, según el caso: deseos de un vínculo más cercano con el padre, a veces rechazo, porque ven que se afecta su compromiso con la madre o bien porque se dan cuenta que han sido engañados por su progenitora, cualquiera de las situaciones se enmarcan en las significaciones que los hijos e hijas dan a los mensajes que reciben de su entorno:

“Mi mamá dice que mi papá es sinvergüenza que por su culpa quedamos solos y la Alexis nació enferma (...) mi profesora me enseñó que eso no es así... que es un tema del cuerpo humano y no de mañas (...) no se cuando me voy a ir a vivir con mi papá, él me dijo que hay que esperar al tribunal y que voy a tener que explicar porque quiero vivir con él” (Cristián, 12 años).

“mamá es bien cuidadosa, le gusta ver películas y leer (...) creo que mi papá se fue... y eso me da rabia... (...) no lo he vuelto a ver y desde hace tiempo que me dan ganas... (...) y no sé porqué... yo pienso en él... porque es mi papá” (Jaime, 13 años).

5.2.2.2.2 Los padres

La vida cotidiana de los padres se encuentra marcada por sus conflictos parentales y esto afecta el desempeño de sus otros roles:

“Actualmente duermo muy mal, podrás decir que tengo peso de conciencia (...) La paso mal, hace tiempo que esto se me hace muy difícil (...) a veces me atraso en los trabajos y bueno... eso me trae complicaciones todavía” (Antonio, un hijo y dos hijas).



Sus necesidades cotidianas de permanecer en la vida de sus hijos se relacionan con sus propias historias de vida, muchas veces para imitar a sus progenitores:

“mis padres (...) nunca hubieran actuado así compartían todo, eran muy modernos (...) yo soy moderno también y asumo que mis hijos son seres humanos (...) cuando nacieron asumí los cuidados, ahora me los niegan... y ellos, excepto mi hija, no me quieren ver... no los puedo obligar, democracia no más, no sé no comprendo esa necesidad de hacer del padre el cuco de sus hijos “(Carlos Andrés, dos hijos y una hija).

Todo lo anterior responde, de algún modo, a Montesinos (Op.Cit) cuando plantea la interrogante sobre qué pasa con los hombres ahora que los espacios masculinos se han abierto a las mujeres, nosotros podríamos responder que ellos han ido experimentando cambios y en su rol de padres esto se proyecta en su deseo de una paternidad más cercana que se aleja de los patrones culturales patriarcales para volcarse a los afectos y desear participar del cuidado cotidiano de sus hijos. Lo que ha sucedido es que, que tal como sostiene él mismo Montecinos (Op.Cit) la paternidad actual, se basa en dos estilos: uno que representa al padre tradicional y otro que va surgiendo basado en el respeto, el cariño y el afecto:

“Llevo un año sin verla todos los días (...) siento una soledad enorme... que ya no es soportable... si yo la acurruque desde que nació (hace 10 años) yo la cambiaba de ropas, la llevaba a la sala cuna, la paseaba de noche (...) siento que me quedé con los brazos vacíos así, sin nada” (Tomás, una hija).

Pese a los cambios observados en las paternidades, no ha ocurrido lo mismo con algunas maternidades y esta situación provoca conflictos después de la separación, pues los espacios que ellos habían ganado en la vida familiar son perdidos con la ruptura y en la lucha por mantenerlos se suelen generar sentimientos entre los ex cónyuges que pueden dañar las relaciones parentales y



afectar a los padres que han adherido a los cambios, muchas veces motivados por superar sus experiencias de vida con sus padres:

“ahora no la veo más que cada 15 días y cuando la quiero tocar ella se escabulle (...) ni puedo creer que esto me pasa a mí (...) mi padre nunca estuvo y yo no quiero lo mismo para ella, yo sé lo que es eso” (Tomás, una hija).

Sucede que en el marco de la nueva realidad del sistema familiar -post separación conyugal- se produce un desorden del orden establecido por el modelo patriarcal de familia que podría haber existido (donde el padre es el jefe de familia) y las madres pasan a convertirse en jefas del hogar. Este nuevo liderazgo que asume la madre en la vida cotidiana del sistema familiar escindido, provoca que la nueva relación con el ex cónyuge sea asimétrica y que si persisten los conflictos de la ex pareja ellas tiendan a obstaculizar el rol paterno:

“ella cambio para mal cuando se suponía que era pa’ mejor y no quiere entender que sigo siendo padre (...) ahora ella dice que es la que manda (...) ahora me jode con los hijos, se aprovecha y me tiene cazado, me caga, casi nunca puedo verlos” (Fernando, dos hijos)

Esto sucede, además, porque como indica Zicavo (2007) la separación implica tanto la pérdida del vínculo conyugal como la sensación de fracaso producto de la desaparición de la apuesta de vida a un modelo de familia ideal y tradicional, formado por padre, madre e hijos. La separación, así como provoca la aparición de sentimientos, también, tiende a favorecer conflictos que pueden llevar a la presencia cotidiana de la violencia de género y parental, y que puede continuar en las relaciones posteriores a la separación:

“Mi separación, me ha traído muchos problemas (...) ni el ni yo estamos dispuestos a ceder si total, esto es parte de la pelea pendiente (...) ahora que



estamos separados la pelea es cuanto tiempo están los hijos con nosotros” (Claudia, tres hijos).

En el marco de los conflictos parentales, los padres en su vida cotidiana experimentan emociones y sentimientos como rabia, dolor, frustración, pérdida, miedo. Esta situación tiene un límite crítico que provoca en los padres la aparición del Síndrome del Padre Devastado, que según Zicavo (2006) sería producto de la experiencia cotidiana de la pérdida del rol paterno después de la separación conyugal, se experimenta con emociones dolorosas y síntomas físicos o psicológicos que dañan el desempeño de los padres en la vida cotidiana:

“Me duele el alma... si es que tengo a estas alturas... esto parece un mal sueño y quiero despertar (...) me duele la espalda, el colon, tengo tos... voy al psicólogo, hago yoga... salgo a trotar y nada me calma... no logro fijarme en ninguna mujer... todo es ellos, pienso sólo en ellos, quiero estar más cerca...” (Francisco, dos hijos y una hija).

La experiencia cotidiana del Síndrome del Padre Devastado es parte de la experiencia concreta de la padrectomía. Estas dos situaciones que afectan a los padres, se originan por la permanencia de patrones culturales que -de acuerdo con Montecino (Op.Cit)- así como imponen a las madres su omnipresencia en la vida de los hijos, a la inversa, legitiman la ausencia de los padres en la vida de sus hijos. Según la misma autora (Op.Cit) dicho esquema sería una herencia histórica, de la colonización y el proceso de mestizaje latinoamericano, por lo tanto, ya no cuadra con los estilos de vida actuales ni con las transformaciones culturales de los estereotipos de género:

“Lo que me preocupa es cómo estará tratando a mis niños... (...) yo trataba de arreglar las cosas, los sacaba de paseo, me hacía cargo de los asuntos del colegio, los iba a buscar a la tarde... para que ella trabajara tranquila, hiciera su



vida, creciera como yo lo he hecho, la amaba y así fue, ha reconstituido su vida, tiene una nueva pareja y no hay drama con eso” (Juan, tres hijos).

Los nudos críticos que limitan las parentalidades, y dan curso a las experiencias del Síndrome del Padre Devastado y la padrectomía, no son producto de ciegas voluntades, sino que se originan en las significaciones que madres y padres dan a su experiencia cotidiana de la maternidad y la paternidad. Tanto ellas como ellos están orientados a ejercer bien su rol parental y saben que esto implica el cuidado personal de los hijos.

Sin embargo, hay diferencias, pues mientras ellas están culturalmente orientadas al esfuerzo para ser buenas madres, ellos comprenden que ahora ser buenos padres implica realizar actividades que antes sólo eran maternas como el cuidado de los hijos. Estas diferencias provoca que el deseo de ambos choque, por la permanencia de constructos culturales que legitiman la presencia sólo de las madres en el cuidado de los hijos y el advenimiento de nuevos patrones parentales democráticos que valorizan la presencia del padre y que sido adoptados por los padres. Todo eso es lo que provoca que –en la práctica- ellas asuman que si se separaron, los padres ya no deben continuar participando del cuidado de los hijos, mientras que ellos consideran que la separación no implica ni el fin de sus compromisos parentales ni la desaparición de sus aptitudes para cuidar eficientemente a sus hijos.

5.2.2.2.3 Las madres

La vida cotidiana de las madres aparece llena de actividades, ya que ellas ejecutan varios roles, son: madres, profesionales, hijas, ex cónyuges, etc., sin embargo, pocas reconocen que, además, son mujeres, pues al estar sus identidades aún ancladas a la maternidad este rol se invisibiliza o minimiza:



“duermo mucho... ando como carretiada...(…) sé que mis hijos no están bien, pero pienso que yo soy mejor madre que él que prefirió separarse y no enfrentar que teníamos problemas (...) los cuidados de la madre son siempre mejor que los del padre, aunque yo trabajo y soy una profesional súper siempre estaré más atenta y me preocuparé mejor...” (Catalina, tres hijos).

El hecho que ellas, se definan principalmente como madres las motiva a posponer su yo individual y fomentan que se apropien de los hijos y que tengan una actitud de total entrega a su prole:

“yo quise tenerlos, yo fui la que dejó de trabajar y se dedicó diez años a sus hijos por amor, ahora, sin ellos me moriría, eso, por lo mismo nunca dejaría que él los tenga, son mis hijos y eso no va a cambiar nunca, porque si tu vieras cómo me felicitan por ellos, ahora que están grandes” (Carmen, dos hijas y dos hijos).

Lo que empujaría a las mujeres asumir este rol de súper madres es el vínculo que existe entre maternidad y prestigio, de acuerdo con Montecino (Op.Cit) este vinculo provoca que ellas necesiten ser reconocidas como buenas madres para sentirse buenas mujeres, lo que, desde luego, implica sacrificar diariamente su vida a la maternidad sin importar que esto implique cansancio, postergación, (auto) maltrato, etc. Para la misma autora (Op.Cit) esta actitud de entrega, también, implica o justifica la ausencia total o parcial del padre, pues una buena mujer es una buena madre y es capaz de criar a sus hijos sola:

“Y él quiere verlos más... (...) quiere ser su apoderado en el colegio (...) es obvio que ahora no tenga hijos... si ya no es casado, ya no es responsable de ellos (...) ya no tiene familia, cómo puede exigir tener familia, es imposible. Los niños están bien” (Francisca, dos hijos y una hija)

En este sentido cabe reflexionar sobre el peso de nuestra cultura en las biografías de los individuos y cómo es posible que en la posmodernidad aún subsistan



discursos universalistas tan constrictivos. En la base de esta aceptación de la maternidad como sacrificio, se encontraría la presencia de lo que Bourdieu (2000) define como violencia simbólica, pues las mujeres -al legitimar con sus actitudes el imperativo cultural que las lleva al sacrificio- están ejerciendo violencia contra sí mismas y legitimando un patrón cultural dañino que las lleva a ser víctimas y victimarias, pues .por un lado- se anulan y sacrifican, y por otro lado, no reconocen ni a los padres y ni a sus hijos como legítimos otros:

“Ves que esto no puede ser parejo (...) cuando nos separamos me hice cargo de la casa, seguí trabajando y nada más podía hacer, ahora era madre y padre y me costó (...) era el padre de mis hijos, ahora no, ya no es nada, yo mando en mi casa” (Josefina, dos hijos).

Junto con la violencia simbólica, dispersa en las relaciones y disputas parentales cotidianas, otro factor que interfiere -legitimando los conflictos- es el mito de la Súper Madre. Badinter (1980) y Ferrari (1999) concuerdan cuando ambos indican que este mito es uno de los más difíciles de desarraigar porque es reforzada por una serie de instituciones, una de ellas es la familia que en ocasiones actúa reprimiendo e incitando a las madres a ejercer el rol parental sola:

“Soy mamá, trabajo mucho para mantener la casa (...) si no dejo que se vean más con el papá es porque mi familia no lo permite, nunca lo quisieron, no les gustaba... era tan hippie (...) el traro que me dio mi familia, mucho mal trato. Él me ha pedido pasar por casa para llevarlos al colegio, me ha ofrecido más plata... no puedo, de verdad a veces quiero... mi mamá se enojaría y no puedo además vivimos acá... no nos queda otra, mi padre se enojaría, ahora los niños son de la casa, se les ha dicho que con su padre ahí no más” (Josefina, dos hijos).

También sucede que, algunas madres, sufren la presión cotidiana de su entorno social para que favorezcan el vínculo paterno, esta presión proviene de los propios hijos, de otros miembros de sus familias o sus amistades que conocen el conflicto,



toman una postura frente a el y/o colaboran con los menores y sus padres, situación que agrega estrés a sus vidas, pues pone en jaque su identidad y sus relaciones:

“Estoy aburrida, trabajo mucho (...) tengo pocos amigos y los que tenía ayudan a mi ex esposo (...) mis amigos se han alejado, dan más para el lado de mi ex” (Maritza, tres hijas).

“mi mejor amiga ahora es la tía Panchita, la hermana menor de mi mamá que nos presta el celular para hablar con mi papá” (Sofía, 12 años).

En la base de los conflictos parentales que las mujeres sobrellevan diariamente y que las orientan a la obstrucción de las relaciones padre e hijo, estaría el conflicto de la separación que aún les provoca emociones y sentimientos tales como dolor y rabia. De acuerdo con la teoría de Glasserman (1992), se pueden distinguir dos tipos de divorcios o separaciones una de carácter colaborativa y otra destructiva, de acuerdo con las características de estos conflictos y sus consecuencias se puede afirmar que estaríamos en presencia de separaciones del segundo tipo:

“los míos ahora se han puesto en mala, ya poco les puedo quitar que pidan verlo y se que debería dejarlos, pero la rabia me gana, mi marido me dejó hace tres años por otra, yo no lo perdono (...) cada vez estoy más cansada, es horrible, entre el trabajo y la vida ya me muero” (Constanza, tres hijos).

Para Zicavo (2006) la separación es un proceso complejo donde intervienen los conceptos de matrimonio que tiene cada uno, los roles y el tipo de relación que la pareja construye mientras dura el vínculo, se advierte que aquí están en curso todos estos elementos y que persisten significaciones -respecto de las relaciones de pareja- que motivan conflictos parentales porque se alejan de la realidad actual, pues no reconocen que, como señala Giddens (1995), hoy los vínculos de pareja son cada vez más inestables, que ellos implican la satisfacción de los dos



miembros de la pareja y que desde el principio incluyen la posibilidad de disolución del vínculo si hay insatisfacción de parte de ambos o uno de sus miembros:

“me casé... aunque me separé... o me separaron (...) se suponía que me case para toda la vida... y ahora todo este problema...posiblemente hasta muera con esto, el papá quiere llevarlos a su casa, cuando tengan la mayoría de edad podrá acercarse” (Catalina, tres hijos).

El apego a las relaciones tradicionales de pareja está en la base de las emociones y sentimientos de pérdida (e incluso derrota), que experimentan las madres en su cotidianeidad. Esto sucede porque, como indica Zicavo (2007), el modelo tradicional de familia está muy arraigado y tiene un peso simbólico difícil de readaptar a las nuevas formas de relaciones que se dan en el contexto actual.

La pregunta que surge es cómo en la posmodernidad, momento histórico donde - según Buadrillard (1994)- ha tenido lugar el cuestionamiento de los meta relatos o los discursos totalizantes y donde se han abierto los canales para el revisionismo de los esquemas de interpretación de la realidad modernos, continúan imperando aún los discursos tradicionales respecto de las relaciones y los estereotipos parentales. Aquí operaría lo que Bourdieu (Op.Cit) llama la paradoja de la Doxa, permitiendo que los discursos sobre el orden del mundo, sus obligaciones y sanciones continúen siendo respetados sin cuestionamientos, pese a los efectos dañinos que pueden ocasionar en la cotidianeidad de los individuos.

La permanencia de los esquemas relacionales tradicionales y su practica al interior de los sistemas familiares actuales, demuestra que si bien la familia se ha secularizado, no han desaparecido los modelos tradicionales de familia en los imaginarios de los sujetos. De este modo el ideal de madre -dotada de un instinto maternal y capaz de sobrellevar la crianza de los hijos sola- continúa presente en la cultura de las mujeres, afectando dañinamente su situación personal y la vida de los otros miembros del sistema familiar:



“él se fue de la casa... y quedé sola (...) cuando nos separamos me hice cargo de la casa, seguí trabajando y nada más podía hacer, ahora era madre y padre y me costó, porque nunca creí que me pasara, no sé si lo amaba, pero era el padre de mis hijos, ahora no, ya no es nada, yo mando en mi casa” (Josefina, dos hijos).

Nos encontramos aquí con una situación atemporal, pues como dice Ferrari (Op.Cit) el mito del instinto maternal fue construido en un contexto donde se necesitaba que las mujeres aceptaran el rol de reproductoras de la sociedad, situación que ahora ya no es válida, menos cuando ellas se han instalado en lo público y se han sobrecargado de roles. También, es un ejemplo de lo que indica Fernández (1993) cuando señala que persiste la creencia de que por naturaleza ellas son más capaces que los hombres para cuidar y educar a los hijos sin tener en cuenta el contexto. Estas dos creencias arraigadas en las mujeres (y la sociedad) legitiman y refuerzan los deseos de las madres que deciden interrumpir el vínculo padre e hijo y cuando se apegan a sus hijos hasta la apropiación de los menores, situación que se materializa cuando desde la separación los que antes eran hijos de la pareja ahora sólo son “sus hijos” y cuando ellas comienzan a desconocer los valores del padre:

“Terminar con esto... no sé cómo, le he hablado a los chicos cómo es su padre... les he dicho que es irresponsable, que nos abandonó... que me hizo y daño y que es capaz de lo mismo con ellos” (Josefina, dos hijos).

5.2.2.3: Proyecto de vida

Los proyectos de vida de los padres, las madres y los hijos están asociados al fin del conflicto parental que afecta al sistema familiar, pero tienden a diferenciarse en sus objetivos. Mientras los hijos sientan sus proyectos de vida en la continuidad del vínculo con ambos padres, los padres y las madres no logran terminar sus conflictos personales y los conflictos parentales se han judicializado.



De este modo, las aspiraciones y metas a corto plazo, que son parte de las proyecciones a futuro de los miembros de la ex pareja, son antagónicas, pese a que ambos progenitores (implícita o explícitamente) desean terminar con el conflicto para mejorar la calidad de vida de ellos y sus hijos, continuar con sus estudios o el desarrollo de sus profesiones y rehacer sus vidas afectivas:

“una casa (...) y arreglados mis líos judiciales... con mis hijos sin líos y tranquilos” (Antonio, un hijo y dos hijas).

Lo que sucede es que los progenitores no tienen el mismo objetivo, pues mientras los padres tienen el objetivo de participar en la vida de los hijos para minimizar los efectos de la separación, las madres insisten en terminar el vínculo con el padre con el objetivo de demostrar a la sociedad que son capaces de continuar con sus hijos solas. Esto último, podría significarse como una necesidad de castigo de las mujeres, sanción que sería para ellas y para sus ex maridos, lo lamentable es que esto afecta a los hijos.

Todo esto se vincula a lo que señala Valdés (2005) cuando plantea que las familias chilenas se enfrentan hoy a un tiempo de transición complejo, pues así como buscan ajustarse a las transiciones y presiones que imponen los cambios culturales, también, se resisten a dejar atrás los valores culturales de la sociedad tradicional, que como hemos visto anteriormente legitima la ausencia del padre en el cuidado personal de los hijos y que como señala Montecino (Op.Cit) es tiempo que comiencen a ser rechazados, pues el contexto ha cambiado, hoy los roles se han intercambiado, los espacios públicos y privados están abiertos para ambos géneros y ellos reconocen públicamente su necesidad de afectos:

“Lograr que mis hijos me sigan amando día a día (...) yo no quiero quitar hijos, sólo quiero ser parte de sus vidas” (Francisco, dos hijos).



Como hemos dicho más arriba, lo que sucede es que padres y madres se encuentran conviviendo sobre la base de patrones culturales tradicionales y patrones parentales democráticos, que les provocan ambigüedades y distintas motivaciones. Esta situación se vincula, además, con lo que señala García Canclini (1990) cuando plantea que en las sociedades contemporáneas los individuos experimentan contradicciones producto de la convivencia de discursos que predicán la igualdad de géneros junto a otros que aún legitiman prácticas tradicionales.

5.2.2.3.1 Los hijos

Los hijos en el marco del conflicto parental que les afecta aparecen directa e indirectamente castigados y -como decíamos anteriormente- siguiendo a Arderer (Op.Cit) mudos. De esta manera sus proyectos de vida son invisibilizados por el orden social adulto céntrico que no les reconoce sus derechos a ser oídos. Esta situación vulnera los derechos de los menores que están garantizados y legitimados en distintos corpus legales nacionales y extranjeros, como lo son, por ejemplo la ley de filiación chilena y la Convención de Derechos de los Niños y Niñas de 1989:

Como bien sostiene Foucaultt (1979) la constricción de los discursos y las prácticas que se derivan de ellos, así como provocan coerción, también, producen deseos de hacer y saber, de esta manera, los discursos de los menores respecto de sus proyectos de vida, pese a la coerción que ejercen sus madres, muestran sus deseos de continuar con el vínculo paterno:

“cuando voy pa’ la casa de mis amigos me da rabia, porque yo no lo veo, no puedo mi mamá lo echó y ahora no puedo verlo... yo no lo conozco mucho, creo que puede ser así... no me acuerdo bien... antes, cuando chica lo veía” (Gabriela, 10 años).



Los proyectos de los hijos –del mismo modo que los de sus padres y madres– manifiestan sus deseos de mejorar su calidad de vida, la cual no está vinculada a posesiones materiales sino que a la satisfacción de afectos y protección, e incluyen a ambos progenitores, sin importar la situación conyugal actual de sus padres y madres:

“Vivir cerca de los dos (...) Vivir tranquilo con mi papá y la Alexis... ir a Santiago y conocer la Moneda... a la presidenta... me gusta porque se ríe arto” (Cristián, 12 años).

En los proyectos de los hijos es constante su necesidad de satisfacer afectos y sus proyecciones no desechan la posibilidad de incorporarse a las nuevas familias de los padres si su progenitor ha constituido un nuevo hogar:

“Medico de niños...estoy pegado con eso de ser chico y enfermo... cuando mi papá se fue yo estaba solo todo el día acostado y ahí si que lo eché de menos... él era cariñoso” (Jaime, 13 años).

“Me gustaría vivir en la casa de mi papá, irme caminando al colegio con el Tito (el hijo de mi tía) él dice que bien, que nos iríamos juntos (...) hay una pieza y he hablado con el Tito si puedo ocuparla porque ahí están sus cosas y me dice que sí que bacán” (Esteban, 14 años).

Los proyectos de los hijos evidencian su necesidad de incluir a sus padres en sus vidas actuales y en el futuro, esto es relevante, pues no es sólo un capricho de niños sino que una necesidad cotidiana que esta reconocida por la Declaración de Langelac que indica que la separación del padre de la vida de sus hijos después de la separación conyugal puede considerarse una semi orfandad artificial del niño, que en ningún caso es beneficiosa para el desarrollo del menor.



5.2.2.3.2 Los padres

Los proyectos de vida de los padres están orientados mejorar su calidad de vida y la de sus hijos, esto está directamente relacionado con sus deseos de continuar ejerciendo su paternidad, pues ellos valorizan los aportes que pueden hacer en la vida cotidiana de sus hijos y a la salud psíquica y física de ellos.

La obstrucción a la paternidad que cometen las madres provoca que los padres busquen satisfacer su necesidad de permanecer presentes en la vida de sus descendientes, esto provoca que dicha necesidad se convierta, mientras dura el conflicto, en la base de los proyectos de vida de los padres que buscan legitimar el ejercicio de su rol paterno y es para este efecto que los padres han judicializado sus casos, produciéndose lo que indica Peña (2009) cuando señala que actualmente la vida privada ha perdido espontaneidad y tendido a juridificarse:

“Puse un juicio para ampliar las salidas, haber si se van a mi casa los cabros unos días, tener vacaciones (...) ahora estoy viendo una casa, para recibir a mis hijos más tiempo (Juan, tres hijos).

Las proyecciones de los padres de volver a ejercer su rol paterno no pueden ser interpretadas como deseos de molestar a sus ex cónyuges, pues ellas tienen en su base argumentos jurídicos que apoyan la defensa de sus derechos parentales y cuyo objetivo principal es lograr participar del cuidado personal de sus hijos, no quitárselos a las madres:

“terminar mis estudios de antropología y usar estos conocimientos para conseguir Custodia Compartida (...) organizarme... salir del hoyo en que me metieron, dejar la depresión y luchar por mis derechos” (Mario, dos hijos).

Para lograr sus objetivos, proyectos y metas, los padres aluden a la inconstitucionalidad de la legislación chilena que regula las relaciones parentales



post separación, el artículo 225 del código civil chileno específicamente. La denuncia de inconstitucionalidad de este artículo tampoco carece de sustento, pues de acuerdo con Lathrop (2005) este artículo puede ser declarado inconstitucional ya que viola el principio de igualdad ante la ley, al establecer una discriminación en contra del progenitor varón y no respetar lo establecido en tratados internacionales como la Convención Contra Todas las Formas de Discriminación de la Mujer de 1979:

“no poder estar es el infierno, es un fuego. Sí lo he podido superar, denunciando todo esto, dando a conocer lo que nos está pasando a los hombres (...) Organizarme junto a otros hombres de la región para exigir Custodia Compartida a este Estado ciego... yo no aguanto más... mira la madre de mis hijos les habla mal... de todo... de loco me trata... de comunista “(Francisco, dos hijos y una hija).

Lo que diferencia las expectativas de los padres, de las expectativas de las madres, es que ellos no sugieren la necesidad de extirpar a las madres de la vida de los hijos, al contrario, sus proyectos de vida implican la necesidad de compartir los cuidados de los hijos para evitar los trastornos que la pérdida del vínculo puede ocasionar a los menores:

Si, mejorar las relaciones, tener garantías de que mi hija no será alienada... ella es tan especial... y su madre es difícil... capaz de todo... sólo me pasa la niña si hay plata... le importa eso... y no es cariñosa... no sé, desconfío de ella (Jaime, una hija).

Los objetivos de los padres, que motivan su organización y su proyección como afectados y no como padres despechados, es dar a conocer a la sociedad los efectos de la padrectomía y, también, denunciar la posibilidad de que sus hijos puedan ser víctimas del Síndrome de Alienación Parental que describe Gardner (1998) y que según el autor es un proceso orientado a programar a un hijo para



que odie a uno de sus progenitores, con la finalidad de dañar la relación parental, situación que afecta la salud psíquica del sistema familiar y puede dañar definitivamente la relación padre hijo si no es detectado:

“igual trato de verlo (...) siento pena por él... y por mi hermana... por mi mamá... por mi casa (...) una vez fue mi abuela a verme a la escuela y ahí mi mamá dijo lo de mi hermana y no lo dejaron ir y yo lo miro y cuando más grande voy a ir a su casa y voy a ir a ver a mi abuela a mis tías que ahora no veo y hecho de menos (...) quiero hablar con mi papá... si no quiero que vuelva a la casa... quiero poder verlo” (Jorge, 10 años).

Buscando argumentos socioculturales que expliquen la actitud de las madres -que efectúan el Síndrome de Alienación Parental- podría agregarse que dicha actitud sería producto de los refuerzos culturales que tiene la maternidad sacrificada y en solitaria a lo que hace referencia Montecino (Op.Cit) y que se basarían como señala Badinter (Op.Cit), Ferrari (Op.Cit) y Fernández (Op. Cit) en mitos o creencias que así como naturalizan la maternidad y la convierten en el eje de la realización femenina, también, desprecian la participación del padre en la vida cotidiana y cuidado personal de los hijos, no sólo después de la separación conyugal.

Un fenómeno que se advierte en algunos casos de padrectomía, que motiva a los padres a organizarse y convertir su lucha en su proyecto de vida son las acusaciones de abuso sexual o deshonestos que hacen algunas madres para apartar definitivamente a los padres de sus hijos, esta situación generalmente redundando en la aparición del síndrome del Padre Devastado:

“trabajo todo el día como bruto (...) mis hijos a veces pasan del colegio (...) tengo miedo de perderlos... el mayor me pesca más... no cree lo que dice su madre (...) estoy peleando en tribunales... sólo veo al mayor que busca cómo verme, en el colegio nos ayudan” (Mario, dos hijos).



“me pena la acusación judicial, es que me acusó, dijo que yo hacia tocaciones a mi hija... yo jamás haría algo así... me ha costado superarlo” (Eduardo, dos hijas y un hijo).

5.2.2.3.3 Las madres

Por su lado las madres orientan sus proyectos de vida en función de sus hijos, a mejorar su calidad de vida y sólo en parte a sus proyecciones personales. Dichos proyectos requieren para concretarse el término del conflicto y, en lo posible, el fin del vínculo de sus hijos con el padre:

“sé que mis hijos no están bien, pero pienso que yo soy mejor madre que él que prefirió separarse y no enfrentar que teníamos problemas, por eso mismo creo que yo debo seguir con ellos sola, porque él no es capaz de darse cuenta lo que los hijos necesitan (...) los cuidados de la madre son siempre mejor que los del padre, aunque yo trabajo y soy una profesional súper” (Catalina, tres hijos)

La expectativa de futuro de las madres, implica la desaparición total o parcial del padre de la vida de los hijos, para realizar sus proyectos de vida. Esto no está exento de contradicciones, pues ellas sostienen su postura aludiendo y sujetándose a lo que Badinter (Op.Cit) y Ferrari (Op.Cit) definen como un mito, sin dejar de demostrar que son mujeres posmodernas, que tienen niveles educacionales superiores a los de sus madres, que son independientes. Lo contradictorio es que defienden su maternidad como un instinto, sin darse cuenta que deben comenzar a ajustarse a las nuevas realidades y que tienen otros roles tan importantes como la maternidad. Da al impresión que están alienadas en una cultura donde que no les permite ninguna transgresión.

Lo anterior indica que las madres están atadas a los constructos de género tradicionales, que moldean sus identidades y determinan sus acciones. No logran visibilizar que el logro de sus proyectos no pasa por extirpar al padre, sino que por



extirpar sus esquemas y los discursos normativos que las constriñen, que las lleva a ejercer el doble rol de víctimas y victimarias:

“si me dicen que los vea va a ser triste porque todos estos años me las jugué sola, no le pedí nada (...) tengo mis derechos de elegir cómo vivo y a pedir lo mejor para mis hijos, es mas cómodo que estemos así porque sólo me preocupo por ellos, de nadie más, me gusta mi trabajo y eso también es importante (...) y me ayudará si esto cambia (...) pero no va a ser lo mismo porque más solitos estamos muy bien” (Josefina, dos hijos).

Es el argumento que dan las madres para proyectarse solas con sus hijos es redundante y caduco, hoy discutible su superioridad para criar y educar, más cuando dos documentos internacionales, como lo son la Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de 1979 y la Declaración de Beijing de 1985 que reconocen la necesidad del padre en la vida de los hijos para, además, dar garantías de desarrollo personal a las mujeres, por lo que los argumentos de las madres que justifican sus deseos y planes de expulsar al padre están obsoletos:

“de todo esto no gano nada, sólo mortificarme con las peleas, aun espero que deje de molestarnos y poder seguir criando sola (...) mi ex no pesa nada, nunca los hombres han tenido que ver en esto, para esto estamos las mujeres (...) y debemos ser felices siendo madres, ese es nuestro mejor proyecto de vida” (Maritza, tres hijas).



VI.- CONCLUSIONES

En este capítulo respondemos las preguntas de investigación. Antes de comenzar debemos decir que conocer las experiencias de padres, madres e hijos para cumplir nuestro objetivo general de “describir los conflictos y deseos de los miembros de los sistemas en conflicto parental post separación conyugal”, implicó varios desafíos teóricos y metodológicos. Por un lado, hubo que abarcar materias de derecho de familia y, por otro, construir instrumentos adecuados para recoger información primaria.

Junto con lo anterior, por haber incluido el enfoque teórico metodológico del enfoque de género debimos incorporar las experiencias de hombres y mujeres. A su vez, por haber incluido la perspectiva del Intercionismo Simbólico debimos, por un lado, conocer las experiencias de los tres roles afectados por obstrucción de la paternidad (padres, madres, hijos) e integrar dos etapas en el proceso de investigación: la exploración y la inspección, con la finalidad de conocer paulatina y moderadamente el fenómeno de la obstrucción de la paternidad en profundidad.

Además, debemos decir que conocer las experiencias de miembros de sistemas familiares donde se obstruye la paternidad permitió acercarse al fenómeno y conocerlo a partir de los relatos de los propios protagonistas, con sus distintas aristas y significados. Esto implicó inmiscuirse en temas íntimos que afectan la cotidianeidad de los individuos, razón por la cual en el marco de las entrevistas, nos vimos enfrentados -en varias ocasiones- a presenciar distintas emociones y sentimientos de parte de los entrevistados.



6.1 Conclusiones

6.1.1 Conflictos y deseos

¿Qué conflictos y deseos manifiestan los miembros de los sistemas familiares donde se niega el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal?

La obstrucción del rol paterno provoca conflictos y deseos en todos los miembros de los sistemas familiares afectados, porque la extirpación del padre (u otro miembro) no trae la destrucción del sistema familiar, sino que cambios y la necesidad de realizar ajustes para adaptarse a la nueva situación. Esto es así porque como indica Quiroz (1997) lo que afecta a un miembro o a cada miembro del sistema familiar provoca cambios en todo el sistema.

Los conflictos y deseos nacen de la decisión unilateral de la madre de terminar con el vínculo padre e hijo/s, sin tomar en cuenta las necesidades de cada uno de los miembros del sistema familiar. Además, dichos conflictos y deseos no son respuestas compulsivas, sino que elaboraciones de procesos afectivos y reflexivos, donde intervienen los patrones culturales con los que ellos se identifican y los significados que cada miembro le da a la decisión de la madre.

Las motivaciones de los conflictos varían de acuerdo a los roles, el nivel de compromiso con el conflicto y tienen en común ser producto de la nueva realidad que ha impuesto la madre, estas, se expresan como deseo. En todos los casos, vemos que la obstrucción de la paternidad origina insatisfacción de cuidados, cercanía, protección, cariño, mimos, etc. y todas estas motivaciones o deseos son provocados por emociones y sentimientos como tristeza, miedo, desamparo, angustia, vulnerabilidad, rabia, carencia, desasosiego, confusión, etc.

Los hijos tienden a presentar conflictos personales e interpersonales. Los primeros se producen cuando los mensajes negativos que reciben de sus padres, son



comparados con los recuerdos u opiniones que ellos tienen y estos les provocan contradicciones, ambigüedad, confusión, malestar y la impresión de estar siendo engañados. También surgen de las incomodidades que impone u origina la nueva realidad y la conclusión (más o menos elaborada) de que su situación actual no fue o es su elección. El segundo tipo de conflictos surge cuando los mensajes negativos del padre son calificados como falsos por el hijo, el resultado de esto es la aparición de desavenencias con el emisor del mensaje y cuando es la madre la emisora la situación puede provocar un quiebre de la relación o un conflicto de lealtades.

Cuando han convivido con el padre y tenido una relación cercana, los hijos manifiestan deseos de cuidados, protección, más cariños y mayor cercanía con el padre, etc., esto ocurre, principalmente, cuando antes de la separación ambos progenitores participaban del cuidado personal del hijo.

Cuando no ha habido convivencia con el padre, pero sí ha habido una relación cercana, la imposición de la separación provoca deseos de mayor cercanía y mayor conocimiento del padre. Ambos casos, tienen en común emociones y sentimientos como dolor, desprotección, rabia, frustración, vulnerabilidad, soledad, intranquilidad, miedo, tristeza.

Los conflictos de los padres se originan partir de un proceso, tanto de su insatisfacción afectiva como de su reflexión acerca de la vulneración de sus derechos paternos y civiles. Este proceso comienza con la comunicación (explícita o implícita) de la madre, se profundiza cuando se concreta y la madre corta los canales de comunicación entre él y su hijos. Durante todo el proceso los padres se confrontan con sus motivos para continuar el vínculo con sus hijos, unos se dan cuenta que su motivación es superar su historia familiar con su padre, otros se dan cuenta que necesitan imitar a su padre, en ambos casos lo que buscan es participar del cuidado personal de sus hijos. Esto demuestra que hay un proceso



reflexivo, que el deseo paterno de mantener un vínculo cercano con sus hijos no es una reacción ni un capricho de padre conflictivo o despechado.

El proceso reflexivo se desenvuelve más o menos así y va desde: la comunicación de la madre de su decisión de terminar los nexos personales entre progenitor e hijo; la experiencia de confusión por la decisión de la madre de impedir el vínculo (¡esto no me puede estar pasando a mí!); la reflexión de las razones que pueden haber motivado la decisión de la madre (¡qué hice mal!); la reflexión y decisión de luchar o no por sus derechos paternos (¿cuál es mi aporte?); la insatisfacción constante por la obstrucción del vínculo; la conversión del deseo en motivación para buscar alternativas (de Héctor a Aquiles o del llanto a la lucha); la búsqueda de soluciones y alianzas (con familiares, profesores, profesionales, instituciones); la denuncia de su caso en tribunales; la organización con otros padres; la politización de su problema particular; la denuncia de violación de sus derechos civiles.

Desde luego no todos los padres hacen el mismo recorrido. Algunos padres admiten la padrectomía, otros sufren el Síndrome del Padre Devastado, otros sólo buscan soluciones, alternativas o apoyo con sus familiares, otros convierten su situación como estandarte de lucha. Que un padre elija uno u otro camino, realice un trayecto largo o más corto depende de: sus habilidades sociales, intereses, tiempos, salud mental, nivel de compromiso, del apoyo que su familia le otorgue, recursos económicos, del apoyo que brinde su nueva pareja (si la hay), etc.

Los padres que llegan a la politización de su caso lo hacen alegando la violación de sus derechos civiles e indican que antes de todo, su situación es ilegal, pues la madre no tiene derechos que le permitan terminar con el vínculo padre e hijo cuando no existen causales ni agravantes. También, alegan la inconstitucionalidad del artículo 225 del Código Civil de la República de Chile que otorga la custodia a las madres si los padres viven separados y apelan a los documentos nacionales e internacionales que dan garantías civiles como: la Constitución Política de la



República de Chile, la ley de filiación, la Convención de los Derechos de los niños y niñas, la Declaración de Universal de Derechos Humanos, la Declaración de Beijing, la Convención Sobre Todas Las Formas De Discriminación de la Mujer y la Declaración de Langelac.

Los deseos de carácter afectivo de los padres nacen de sus necesidades insatisfechas de cercanía y participación en el cuidado personal de sus hijos, ya que hasta antes de la separación y pérdida del vínculo, los padres participaban activamente del cuidado de sus hijos. Esto es congruente, pues los padres que hoy luchan por sus derechos paternos pertenecen a una generación específica que tiene más educación formal que sus padres, son adulto jóvenes y pertenecen a la categoría masculina que no desprecia las tareas que antes eran femeninas, a la inversa, son padres que se identifican con discursos parentales democráticos y adhieren al discurso de la igualdad de los géneros.

La decisión de las madres de limitar el ejercicio el rol paterno se origina en la experiencia cotidiana de las progenitoras, cuando -después de la separación conyugal- en la puesta en escena de sus roles materno y de jefa de hogar consideran necesario y/o legítimo obstruir la paternidad. Esta decisión materna por ser tomada unilateralmente genera en el sistema familiar emociones y sentimientos como confusión, rabia, pena, miedo, frustración, inquietud, también, desavenencias, antagonismos y conflictos debido a que las motivaciones de la madre no son compartidas ni válidas para los otros miembros del sistema familiar y, además, ella no admite discutir su decisión y niega toda posibilidad de negociación o mediación.

Sucede que, las madres (no las mujeres), no logran visibilizar los efectos de su decisión de obstruir la paternidad y les cuesta comprender que los conflictos que deben enfrentar cotidianamente son producto de su propia decisión. Tampoco logran visualizar la vulneración de derechos que están realizando, ni la violencia que están ejerciendo.



Las razones que inducen la decisión unilateral de las madres que niegan el ejercicio del rol paterno, en estos casos, están vinculadas a su identificación con discursos de género tradicionales, que contradicen sus discursos emancipatorios y chocan con los deseos de prácticas parentales más democráticas que tienen los otros miembros del sistema familiar, situación que las molesta y no admiten. Las justificaciones que ellas dan a su decisión de obstruir la paternidad se sostienen en argumentos como: que ellas son más capaces que los padres para cuidar a sus hijos; que poseen todas las capacidades para educar a los hijos; que criar es una tarea de las madres; que tienen todas las capacidades para continuar criando y educando a sus hijos sin el padre; que ser madres es sinónimo de sacrificio; que el rol de las mujeres es criar a sus hijos; que la presencia del padre no tiene importancia en la vida de los hijos; que tienen recursos económicos suficientes para mantener el hogar solas; que con ellas no les falta nada a sus hijos; que los hombres nunca han tenido que ver en el cuidado de los hijos etc.

En el contexto actual estos argumentos no sirven para justificar su decisión, pues ya no son validos, hace mucho que son obsoletos. Los estudios de género y muchas investigaciones realizadas hace décadas atrás como, por ejemplo, las de Mead (2006), Rubin (19869), Badinter (Op.Cit) han desmitificado la naturalización de los roles de sexuales, demostrado que la maternidad y la paternidad con sus roles y estereotipos son definiciones históricas, que varían con el contexto. De la misma manera lo han hecho, en las últimas décadas intelectuales latinoamericanos como Ferrari (Op,Cit), Montecino (Op.Cit), Montecinos Op.Cit), Olavarría (Op.Cit) y Fernández (Op.Cit).

La decisión de impedir el vínculo de los padres con sus hijos, cuando no tiene argumentos validos puede motivar a las madres (en su fan de legitimar su decisión) a realizar denuncias falsas de abuso del padre, también, puede inducirlas a provocar en sus hijos el Síndrome de Alienación Parental, definido por Gardner (Op.Cit) como el proceso orientado a que el hijo odie o desprecie a su progenitor. Lo problemático de estas dos situaciones es que cuando se logra el



objetivo las madres pueden lograr su objetivo de terminar con la relación parental o que cuando la falsedad de las acusaciones es descubierta las denuncias falsas no son castigadas.

Parece entonces, que las madres son víctimas y victimarias, también, alienadoras y alienadas, pues ellas al legitimar sus prácticas parentales y de género sobre la base de ideologías tradicionales, poco pertinentes al contexto actual, sin análisis ni cuestionamientos, aparecen alienadas y al querer que los otros miembros acepten sus decisiones sobre la base de sus argumentos, sin admitir disidencias y usando su poder hasta la coerción se convierten en alienadoras.

La certeza de la vulneración de derechos parentales y civiles, la presencia de conflictos y necesidades insatisfechas, demuestra que la obstrucción de la paternidad es un tema social que requiere atención. También demuestra que este problema es un fenómeno que tiene varias dimensiones, por lo que las propuestas de solución deben abarcar desde la necesidad de cambios culturales hasta cambios en materia de familia, con la finalidad de visibilizar el fenómeno y facilitar el debate sobre la base de argumentos empíricos, teóricos y jurídicos, acordes al contexto. Todas estas razones legitiman las denuncias y la invocación que hacen los padres al Estado para que asuma que los problemas parentales, originados por la obstrucción de la paternidad, requieren de soluciones concretas, por los daños y la vulneración de derechos que ocasionan a los adultos y a los menores.

Una de las propuestas orientada a generar alternativas que colaboren a la solución de este problema es la educación en coparentalidad, cuyo objetivo es garantizar que padres y madres –en el futuro- puedan compartir el cuidado personal de los hijos aún cuando no convivan. Otra solución que proponen los padres es la necesidad de legislar, en materia de derecho de familia, para que se incorpore la figura legal definida como custodia compartida, la cual favorece y legitima la continuidad del vínculo con ambos padres, la presencia constante de los dos progenitores en el cuidado personal de sus hijos para minimizar las



posibilidades de que, después de la separación conyugal, uno de los progenitores obstruya los vínculos parentales, provoque síndrome de alienación parental y/o padrectomía.

6.1.2 Relaciones parentales y de género

¿Cómo son las relaciones parentales y de género en los sistemas familiares donde se limita el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal?

Es común, en todos los casos, que las relaciones parentales entre padres y madres se encuentren dañadas, razón por la cual no hay comunicación entre los ex cónyuges. Esta situación tiene su origen en los conflictos, emociones y sentimientos que ha originado el proceso de la separación conyugal, siguiendo la teoría de Glasserman (Op.Cit) y acatando sus tipologías, en todos estos casos, estaríamos en presencia de separaciones o divorcios de tipo destructivos.

La falta de comunicación efectiva entre los progenitores ha impedido, primero, que se produzcan acuerdos durante la mediación y ha determinado que sea un juez el que decida en que términos continuaran las relaciones parentales de los miembros del sistema familiar (respecto del cuidado personal, alimentos y relación directa y regular de los hijos). Siguiendo a Peña (Op.Cit) estaríamos en presencia de relaciones familiares que se han juridificado, esta situación ha incidido en la profundización del conflicto debido a los sentimientos que provoca a los cónyuges enfrentarse a discutir situaciones íntimas frente a terceros, a los trámites que implica un proceso judicial y a tener que adquirir el compromiso de acatar un fallo que puede no coincidir con las expectativas e intereses. Se agrega a todo esto el tiempo que suelen durar los procesos judiciales en Tribunales de Familia y los gastos en trámites y servicios profesionales que cuesta el proceso.

Las características de las relaciones parentales entre los progenitores y sus hijos varían, de acuerdo a las posibilidades de comunicación existentes y según se trate



del padre o la madre. Lo común de todos los casos es que los hijos convivan con sus madres, por lo tanto las relaciones que se han podido establecer entre padres e hijos han estado mediadas por la voluntad de las progenitoras. Desde luego, en estos casos ha habido escasa o ninguna colaboración de las madres y esto ha impedido que se establezcan canales de comunicación estables entre padres e hijos. Las razones que motivan a las madres a impedir la comunicación entre padres e hijos son: su deseo de terminar el vínculo entre ambos, también, su necesidad personal de introducir más agravios al conflicto (molestar al padre) y su interés de que el padre no continúe recibiendo más información respecto de la situación del sistema familiar.

Tanto a nivel del sistema familiar como del sistema social, los hijos –salvo excepciones- parecen no estar siendo escuchados, esto profundiza los efectos dañinos originados por el conflicto que experimentan cotidianamente, pues niega las posibilidades de que ellos puedan establecer relaciones de comprensión y apoyo, que les ayuden a superar la situación de triangulación y obstrucción parental que los afecta.

Siguiendo la teoría de Arderer (Op.Cit) los hijos en el contexto de los conflictos parentales de este tipo pasan a conformar un grupo mudo, no porque carezcan de capacidades para dar a conocer los conflictos que los afectan sino porque carecen de posibilidades para comunicar sus opiniones, su situación y sus efectos, tanto a sus progenitoras y familiares, como al resto de la sociedad. Las razones de esto se vinculan al desconocimiento de la vulneración de derechos que están afectando a los hijos víctimas de la padrectomía y, también, al adulto centrismo que invisibiliza a los menores y sus discursos que demandan sus necesidades de vínculo estable, cercano y efectivo con sus padres.

Las relaciones parentales entre las madres y sus hijos parecen complejas y obstruidas. Esta es así porque –en estos casos- parece que ellas no logran visibilizar los efectos de su obstrucción parental ni demuestran tener habilidades



parentales para establecer relaciones saludables al interior de sus sistemas familiares ni para establecer canales de comunicación efectivas con sus hijos, lo que desde luego desmitifica la creencia de que ellas tienen más aptitudes que los padres para relacionarse con los menores cotidianamente.

Respecto de las relaciones parentales entre padres e hijos, se puede decir que ellas están afectadas por la falta de comunicación, las pocas posibilidades que tienen para establecer una comunicación continua y efectiva, también, por las dificultades que tienen para afiatar la confianza entre ellos, pues esta se encuentra continuamente en riesgo y a prueba, por los mensajes contradictorios que los hijos reciben del entorno, lo que es difícil de superar cuando sólo se ven una vez a la semana o nunca, por lo que la confianza del hijo se basa en los recuerdos que tiene de su padre ya que no ha podido verlo más. En este sentido es importante destacar el aporte que pueden hacer los familiares cercanos, como abuelos y tíos, cuando deciden facilitar la comunicación y/o los vínculos interpersonales entre padres e hijos.

Con relación a las relaciones de género, se puede decir que estas tienden a la asimetría, tanto por los conflictos de la separación como por la identificación de las madres con discursos culturales tradicionales e incluso patriarcales, también, por la presencia de paradigmas relacionales más acordes a la posmodernidad. Esto último es contradictorio, pues debiera significar una apertura a nuevas experiencias de relaciones entre géneros, sin embargo, a la inversa dificultan la convivencia y afectan el desempeño de los roles parentales. Esta situación se relaciona con lo que plantea García Canclini (Op.Cit), según el cual en las sociedades actuales se presenta una “Híbrides Cultural”, producto de la convivencia de discursos posmodernos junto a discursos tradicionales. Esto en el marco de las relaciones de género implica que, actualmente, pese a la legitimidad que tiene el discurso de la igualdad entre los sexos aún se continúan realizando prácticas relacionales de tipo tradicional, situación que impediría que los discursos



se concreten en la realidad y que, además, se produzcan conflictos entre hombres y mujeres.

La situación concreta que afecta a hombres y mujeres, que en el marco de los conflictos parentales se relacionan como padres y madres, estaría relacionada con el tránsito y adherencia de los varones a nuevos modelos de masculinidad y la sujeción de las mujeres a patrones culturales tradicionales de feminidad. Montecino (Op.Cit) sostiene que las mujeres latinoamericanas anclan su identidad femenina a la maternidad y ejercen ambos roles como si fueran uno, lo que implica que para ser buenas mujeres, también, deben ser buenas madres. En el marco de los conflictos parentales que estudiamos, el problema no está en que ellas aún se identifiquen con el patrón tradicional patriarcal, sino que en su deseo de cumplirlo eficientemente y a cabalidad, razón que las orienta a la sujeción de los hijos, al sacrificio personal, la postergación de sus proyectos de vida y a la extirpación del padre, producto del reforzamiento del mito de la súper madre, el marianismo que legitima la postergación de la mujer y la ausencia del padre. Situación que, además, es reforzada por los sistemas funcionales como salud y educación, que privilegian las relaciones con la madre cuando se trata del cuidado de la salud y la educación de los hijos y la jurisprudencia que entrega el cuidado de los hijos a la madre.

Montecinos (Op.Cit) sostiene que hoy es impensable que las nuevas generaciones reproduzcan los roles y estereotipos tradicionales de género, pero que esto no implica que los cambios culturales hayan hecho desaparecer los constructos patriarcales que otorgan roles y estereotipos a cada uno. Lo que plantea el autor bosqueja muy bien lo que sucede acá, pues actualmente las mujeres se han incluido en el espacio público y es poco probable que deseen imitar las vidas de sus madres (que estuvieron más o menos relegadas al espacio doméstico). Pese a esto vemos que las madres actuales continúan desarrollando -en el mundo privado- prácticas tradicionales, motivadas no sólo por su deseo de satisfacción personal sino que, también, por las presiones de su entorno. Por su lado, los



padres varones parecen haberse abierto más a la posibilidad de poner en práctica el discurso de la igualdad de los géneros y a superar lo que Olavarría (2007) llama masculinidad hegemónica, pues ellos -a lo menos en su rol de padres- se han abierto a los cambios y como indica Montecinos (Op.Cit) se han abierto a la posibilidad de ejercer un modelo de paternidad basado en el respeto, el cariño y el afecto.

6.1.3 Experiencias cotidianas

¿Cómo son las experiencias cotidianas de los miembros de los sistemas familiares donde se limita el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal?

La limitación del rol paterno se manifiesta en la cotidianeidad a través de experiencias como: triangulación parental, síndrome de alienación parental, padrectomía, síndrome de padre devastado y (auto) explotación en el caso de las madres. Todas estas experiencias cotidianas provocan conflictos y deseos en los miembros de los sistemas familiares.

Las experiencias cotidianas de las madres que obstruyen la paternidad, muestran que ellas al monopolizar el cuidado de los hijos y asumir el deber de desempeñar el rol de madres y jefas de hogar, sin permitir la participación del padre, se sobrecargan de tareas que limitan sus tiempos y sus posibilidades de realización personal. La maternidad las estresa, agota, cansa, etc., pero que les da la sensación de superioridad y prestigio. No queda claro si ellas quieren ejercer los roles de madre y padre o si quieren anular definitivamente el rol paterno, lo que si queda claro es que ellas -en este contexto- son víctimas y victimarias, pues su deseo así como provoca su sacrificio personal, también, causa daños a sus hijos y ex parejas, los que experimentan la situación como duelo en sus vidas cotidianas.

Los argumentos que dan las madres para justificar la obstrucción de la paternidad son: sus deseos de desempeñar a cabalidad su rol de jefas de hogar, sus deseos



de cumplir los mandatos de la maternidad de los patrones culturales que las identifican y el temor de transgredir sus patrones culturales que, incorporados en su socialización, actualmente son reforzados por sus familias, el control social de las instituciones, por mitos (como los del “instinto materno” y “la súper madre”) e ideologías que legitiman la ausencia del padre. También, favorece esta actitud de las madres, la jurisprudencia chilena en materia de familia, que por la normativa del artículo 225 (inciso 1°) del Código Civil entrega a las madres el cuidado personal del hijo si los padres no conviven. Todo esto impide que las madres se atrevan o se vean obligadas a practicar su maternidad sobre nuevas propuestas, tiendan a limitar el rol paterno, estén motivadas a vivir experiencias de auto castigo y a experimentar la cotidianeidad como problema y sacrificio.

Por su lado, los relatos de las experiencias cotidianas de los padres, que tienen obstruido su rol paterno, demuestran que ellos viven diariamente esto como duelo, lo que les provoca emociones y sentimientos de pérdida, dolor, desamparo, entre otras. Además, problemas laborales, interpersonales, trastornos físicos y psicológicos, que cuando sobrepasan el límite se convierten en lo que Zicavo (2006) define como el Síndrome del Padre Devastado.

La experiencia de la separación de sus hijos, motiva a los padres a dar a conocer a la sociedad y el Estado sus casos, para dar cuenta de la vulneración de sus derechos -humanos y civiles- y para solicitar al Estado nuevas garantías que les permitan participar del cuidado personal de sus hijos y establecer una relación directa y regular efectiva con los menores, de este modo, las experiencias de los padres se politizan para solicitar que se facilite la coparentalidad y se legisle en favor de la custodia compartida.

Mientras las madres están orientadas a monopolizar el cuidado de los hijos y los padres abocados a politizar sus experiencias para obtener garantías que impidan la violación de sus derechos civiles y permitan el ejercicio de su rol paterno, los hijos viven cotidianamente experiencias de duelo, frustración, desprotección, etc.



Esto permite indicar que cuando los adultos son incapaces de superar sus diferencias y alcanzar acuerdos no sólo dañan sus vidas.

Para los menores más que la adecuación a discursos culturales y el logro de garantías civiles, lo importante son los afectos y la protección que se deriva de ellos. Sus experiencias se caracterizan por su necesidad de vincularse sanamente con ambos padres, sus necesidades de ser oídos y no continuar como espectadores. La experiencia diaria del conflicto familiar los ha hecho reflexionar sobre su situación, son capaces de opinar y comunicar sus experiencias en su lenguaje. Sin embargo, pese a la claridad que tienen (respecto de su situación), carecen de canales de comunicación que les permitan dar a conocer sus experiencias y pese a estar rodeados de adultos, los hijos están desamparados y viven experiencias de duelo que parecen interminables.

6.1.4 Significados

¿Qué significados otorgan los miembros de los sistemas familiares a los conflictos parentales que limitan el ejercicio del rol paterno después de la separación conyugal?

Según Blumer (Op.Cit) en el continuo de la interacción, cada uno de los actores sociales otorga significado a sus actos y a los actos de los otros actores. Lo que implica que así como se interpretan las propias acciones, también, se interpretan las de los otros. Esto permite la emergencia constante de significados respecto de los actos personales y los de los otros. Cuando interactúan padres, madres e hijos, en el marco del conflicto parental que los afecta, no lo hacen reflexionando teóricamente ni se dan cuenta de los afectos, emociones y sentimientos que están interviniendo, por lo mismo, no perciben los esquemas de inteligibilidad que están usando.

Los conflictos originados por la separación, las emociones y sentimientos que se desencadenaron en el proceso, que no se superaron, provocan que las madres y



los padres antes de todo otorguen significados relacionados con este suceso a los conflictos parentales que mantienen. De esta manera, madres y padres desconocen que sus conflictos -en parte- han surgido tanto de las contradicciones de sus prácticas cotidianas como por los discursos al que adscribe cada uno.

También, sucede que padres y madres escasamente significan los conflictos parentales como el resultado de la falta de comunicación entre ambos, al contrario, los conflictos son –generalmente- significados unilateralmente. Esto provoca que, por no considerar las opiniones del otro ni del resto de los miembros del sistema familiar, no logren percibir los daños que están provocando con el conflicto parental y que los casos tiendan a juridificarse en busca de soluciones.

Las madres tienen la tendencia a significar los conflictos como una extensión de los conflictos conyugales, más que como conflictos desencadenados por su decisión de limitar el ejercicio del rol paterno, situación que las hace responsables. Es común que ellas otorguen a estos conflictos significados como: deseos del padre de continuar presentes en el sistema familiar para molestar; despecho de ex marido; caprichos del padre; deseos de continuar ejerciendo control sobre los miembros del sistema familiar, etc. Además, ellas subjetivan su situación actual como: sacrificio, entrega, destino, obligación. Esto implica que no perciben la vulneración de derechos que están cometiendo, tampoco la violencia que están ejerciendo ni los daños que están provocando a los otros y a sí mismas.

Por su lado, los padres significan la limitación de su rol parental y los conflictos que les afectan desde su situación de padres anulados, lo que provoca que signifiquen sus experiencias como fracaso, carencia y castigo. La obstrucción de la paternidad significada como castigo surge de los sentimientos de culpa que acarrear los miembros de la ex pareja producto de la separación e implica dos vértices de comprensión, pues implica que los padres se sienten castigados por el término de la relación conyugal y, también, que las madres al obstruir el rol



paterno y auto imponerse el sacrificio de la maternidad -solitaria y esforzada- se están auto castigando, por el fracaso de la relación conyugal.

En el caso de los hijos, se observa que ellos significan los conflictos parentales desde su situación de espectadores y desde los afectos. La lejanía con el padre provoca un duelo que se significa como carencia, confusión, desamparo. Y cuando no se ha operado el síndrome de alienación parental, los comentarios negativos que reciben de sus madres, respecto de su padre, son significados negativamente y provocan conflictos cotidianos con ella, situación que puede llegar a producir el quiebre de la relación con sus progenitoras. Los hijos al subjetivar desde los afectos y no desde la razón desconocen la vulneración de sus derechos que los afecta, pero por la misma razón sus subjetividades desencadenan emociones y sentimientos de dolor, rabia, frustración, agravio, entre otras, que pueden provocarles depresiones o aislamiento.

6.2 Sugerencias

De las conclusiones se desprenden sugerencias que consideramos importante incorporar por su aporte a la reflexión y debate del tema:

La sociedad chilena necesita comenzar a visibilizar los problemas que causa la obstrucción de la paternidad en los sistemas familiares, no porque sea un fenómeno social que afecta a los hombres y ellos tengan más importancia que las mujeres, al contrario, la razón de su importancia radica en que darlo a conocer (en sus distintas dimensiones) es una oportunidad de avanzar en la igualdad de los sexos, ya que es un problema que daña la vida de hombres y mujeres de distintas edades.

Este fenómeno, además, es relevante porque afecta la infancia de los ciudadanos más vulnerables del Estado, los hijos. Ellos y ellas en un par de décadas probablemente serán padres y madres, sus experiencias formaran parte de su



historia y cuando adultos recordaran cómo la sociedad escuchó sus demandas de protección, cuidado y afectos.

Para dejar atrás los discursos de género constrictivos, que hoy impiden la coparentalidad, provocan conflictos familiares y niegan derechos fundamentales a padres, madres e hijos, es necesario que se facilite la discusión de los discursos tradicionales que aun moldean las relaciones de género y parentales. Esta no es una propuesta nueva, desde el siglo pasado los movimientos feministas vienen proponiendo la deconstrucción de los esencialismos y discursos de género, sin embargo, ha costado llevarla a la práctica y este letargo hoy provoca conflictos parentales que marcan las biografías de los afectados.

En este sentido es fundamental el rol que pueden jugar dos instituciones que tienen gran importancia en la socialización de los roles de género y parentales, la familia y la escuela, pues no existe una cultura de igualdad parental. Por lo mismo, la familia como primer agente de socialización, tiene el rol de enseñar a hijos e hijas prácticas más democráticas y coparentales, acordes al contexto del siglo XXI, aun cuando no exista convivencia.

Antes la escuela preparaba a las mujeres para ser buenas esposas y madres, por lo mismo, se preocupaba que ellas aprendieran a bordar, tejer, cocer, cocinar, etc., para servir a su familia patriarcal, toda la vida. Hoy el contexto ha cambiado, las afectividades se han liberalizado, las relaciones conyugales incluyen el fin del vínculo si no hay satisfacción, las mujeres han entrado al mercado laboral, tienen más calificación académica y más opciones, etc., por lo tanto, ahora es necesario que desde niñas se las eduque para el ejercicio de una nueva conyugalidad y para ejercer la coparentalidad. Todo esto, las liberaría del control social que les impone el sacrificio de la maternidad, favorecería su realización personal y disminuiría sus conflictos familiares.



Por otro lado, la jurisprudencia chilena -en materia de familia- tiene un rol fundamental, pues como plantea Peña (2009) está obligada a ajustarse a los nuevos tiempos. Nuestra jurisprudencia aún tiene conceptos que están obsoletos y descontextualizados, como dice Peña (Op.Cit) “ya no cuadran”, por lo tanto, es necesario que incorpore garantías universales que contienen documentos internacionales como la Convención de los Derechos de los niños y niñas, la Declaración de Universal de Derechos Humanos, la Declaración de Beijing, el documento de la CEDAW y la Declaración de Langelac. Junto con esto, es necesario que se realice más difusión de la legislación vigente en esta materia. Es necesario que hombres y mujeres, padres y madres, realicen un nuevo pacto, en favor del respeto y la igualdad parental, para dejar atrás discursos y prácticas dañinas que continúan alejando a los varones del mundo domestico y el cuidado de los hijos, controlando a las mujeres, sobrecargando a las madres de labores y ejerciendo violencia simbólica contra hombres y mujeres.

De acuerdo con Giddens (1997) los procesos reflexivos iniciados en el siglo XX fueron propiciados por los movimientos feministas que desde la mitad del siglo XX han promovido la necesidad de deconstruir los conocimientos asentados en el patriarcado, por esta y otras razones, para este autor las mujeres fueron “las revolucionarias de la modernidad” (op.Cit. p.121), dos factores que habrían influido en esto son la separación entre sexualidad y reproducción, y la reestructuración genérica de la intimidad que implica la igualdad sexual y emocional. Junto con esto, el mismo autor (Op.Cit) sostiene que por primera vez, desde el siglo XVIII, los hombres se encontrarían cuestionando la forma de ser hombres, todo esto implica que en nuestra actualidad estarían dadas las condiciones para un cambio de mentalidad que favorezca el ejercicio de la maternidad y la paternidad en igualdad. Sin embargo, esto ha costado y en este sentido, conviene instalar la reflexión sobre hasta qué punto la cultura mestiza latinoamericana y su modelo mariano dejó su impronta en el cuerpo y psiquis de mujeres y hombres, perpetuando hasta hoy la ideología de la mujer-madre omnipresente y del hombre-



padre ausente, permitiendo con esto que hasta hoy se legitime la irresponsabilidad paterna y la padrectomía

Las madres, las mujeres, -en plena posmodernidad- se ven obligadas a ser las “revolucionarias de la maternidad”, esto implica dejar de ser omnipresentes, superar el mandato patriarcal y el marianismo, atreverse por un tiempo a ser imperfectas, egoístas, egocéntricas, malas hijas, malas madres, malas mujeres.

Desde distintas perspectivas, se observa que la visibilización del fenómeno de la obstrucción de la paternidad tiene una arista que requiere ser más investigada desde las distintas áreas de las ciencias sociales para visibilizar el fenómeno a cabalidad, esta es la situación de los menores en los conflictos parentales. Es evidente que ellos no aparecen más que como espectadores y sujetos mudos, **como menores**, partes de un orden adulto céntrico.



VII.- BIBLIOGRAFÍA

- AMORÓS, C. 1995. (Directora). 10 palabras claves sobre Mujer. Editorial Verbo Divino, Navarra, España.
- ARDERER, E. 1971: Antropología Social. Editorial Paidós, Buenos Aires. Argentina.
- BADINTER, E. 1993: XY, La identidad masculina. Alianza Editorial. Madrid. España.
- BADINTER, E. 1980: "L'amour en plus. Histoire de l'amour maternel. Ed. Flammarion, Paris, Francia.
- BAEZA, M. 2002: De las metodologías cualitativas en investigación científico social. Diseño y uso de instrumentos en la producción de sentido. Universidad de Concepción. Chile.
- BEAUVOIR, S. 1981: El segundo sexo. Aguilar, Buenos Aires, Argentina.
- BLUMER, H. 1982: El Interaccionismo Simbólico: Perspectiva y Método. Editorial HORA. Barcelona. España.
- BOURDIEU, P. 1997: Razones Prácticas. Editorial Anagrama, Barcelona. España.
- BOURDIEU, P. 2000: La dominación masculina. Editorial Anagrama, Barcelona. España.



- BUADRILLARD, HABERMAS, SAID Y OTROS. 2000: La Posmodernidad. Editorial Cairos. Madrid. España.
- CHILE. Ministerio de Justicia.1998. Ley N°19.585: Ley de Filiación. Biblioteca del Congreso Nacional, <http://www.bcn.cl/leyes/pdf/actualizado/126366.pdf>,
- CHILE. Ministerio de Justicia. 2004. Ley N° 19.947, Nueva Ley de Matrimonio Civil. Biblioteca del Congreso Nacional, <http://www.bcn.cl/leyes/225128>.
- DONOSO, A. 2007: Judicialización y desjudicialización de los conflictos familiares. En: Zicavo, N. La Familia en el siglo XXI, Investigaciones y reflexiones desde América Latina 2006, Ediciones Universidad del Bío Bío, Chile. pp. 115-128.
- FERNANDEZ, A: 1993: La Mujer de la Ilusión. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- FERRARI, J. 1999: SER PADRES EN EL TERCER MILENIO. Ediciones del Canto Rodado. Mendoza. Argentina.
- FOUCAULTT, M. 1976: Vigilar y Castigar. Siglo XXI Editores, Buenos Aires. Argentina.
- FOUCAULTT, M. 1977: “La arqueología del saber”; Siglo XXI Editores. México.
- FOUCAULTT, M. 1979: Microfísica del poder. Ediciones La Piqueta, Madrid. España.
- GARCÍA CANCLINI, N. 1990: Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. Grijalbo, Mexico.
- GIDDENS, A. 1995: La Transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Ediciones Cátedra. Madrid. España.



- GIDDENS, A. 1997: Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Ediciones Península, Barcelona.
- GLASSERMAN, M. 1992. El cambio en la terapia del divorcio destructivo. En: Revista Sistemas Familiares. Vol.8 . N ° 2. Buenos Aires. Argentina. pp. 33-40.
- GUTMANN, M. 1997: Los verdaderos machos mexicanos nacen para morir. En: VALDÉS, T. y OLAVARRÍA, J. (eds.). Masculinidad/es. Poder y crisis. Ediciones de las mujeres. ISIS Internacional. FLACSO. Santiago. Chile. pp. 153-167.
- GUTMANN, M. 1998: El machismo. En: VALDÉS, T. y OLAVARRÍA, J. (eds.) Masculinidades y equidad de género en América Latina. FLACSO. UNFPA. Santiago. Chile. pp. 238-257.
- HERNANDEZ S, R. 1996: Metodología de la Investigación Social, Mc Graw Hill México.
- INE. 2002: Censo de Población y Vivienda 2002.
- INE. 2002, 2003, 2004, 2005: Anuarios Estadísticos. Santiago de Chile.
- LATHROP, F: 2005: Cuidado Personal de los Hijos. Editorial Punto LEX. Santiago de Chile.
- LYOTARD, J. 1979: La condición Postmoderna. Ediciones Cátedra. Madrid. España.
- MATURANA H Y VARELA F, 2003: El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.



- MEAD, M. 2006: Sexo y temperamento: En tres sociedades primitivas. Barcelona. Paidós Iberica.
- MONTECINO, S. 2007: Madres y huachos. Alegorías del mestizaje chileno. 3ra. Edición. Edit. Sudamericana. Santiago. Chile.
- MONTESINOS, R. 2002: Las rutas de las masculinidad. Ensayo sobre el cambio cultural y el mundo moderno. Gedisa. Barcelona. España.
- MOULIAN, T. 1998: "El Consumo me Consume" LOM Ediciones. 1998. Santiago de Chile.
- OLAVARRÍA, J. 2007: Hombres: familia y trabajo en las identidades y en las relaciones de género. En: Zicavo, N. La Familia en el siglo XXI, Investigaciones y reflexiones desde América Latina 2006. Ediciones Universidad del Bío Bío. Chile. pp. 313-338.
- PEÑA, C. 2009: "Notas sobre la evolución del derecho de familia en Chile". Universidad del Bío Bío, Chile.
- ONU, 2008: Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de 1979.
- ONU, 2008: Declaración de Beijing de 1985.
- ONU, 2007: Declaración de Langelac de 1999.
- ONU, 2000: Convención de Derechos de los Niños y Niñas de 1989



- PNUD. 2002: Desarrollo Humano en Chile, Nosotros los chilenos: un desafío cultural. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Santiago de Chile.
- QUIROZ, M. 1997: Familia y Servicio Social. “La Teoría de Sistemas Aplicada a la familia: Perfil Clínico de la Familia. Universidad de Concepción. Facultad de Ciencias sociales. Departamento de Servicio Social. Concepción, Chile.
- ROBLES, F. 1999: Los Sujetos y la cotidianeidad. Ediciones Sociedad Hoy. Universidad de Concepción, Chile.
- RUBIN, G (1986): El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo. Revista Nueva Antropología nº 30, 1986. Traducción del artículo "The Traffic in Women: Notes and the Political Economy of Sex." Toward an Anthropology of Women. Publicado New York: Monthly Review: 157-210, 1975.
- SHAKESPEARE, W (2000): Hamlet. Ediciones Grijalbo. Barcelona, España.
- SCHMIDT, C Y VELOSO P. 2001: “Relaciones filiales personales y patrimoniales”, en la filiación en el Nuevo derecho de familia. Cono Sur. Santiago de Chile.
- SCHUTZ A. Y LUCKMANN T. 1979: Las estructuras del mundo de la vida. Amorrortu editores, Buenos Aires. Argentina.
- SALAZAR, G. 2006. Ser niño “huacho” en la historia de Chile. Editorial LOM. Santiago de Chile.
- SERVICIO DE REGISTRO CIVIL E IDENTIFICACIÓN. 2010: Consolidado Estadísticas del Servicio de Registro e Identificación. Estadísticas con perspectiva de género.



- VALDÉS, X. y VALDÉS, T. (eds.). 2005: Familia y Vida Privada. ¿Transformaciones, tensiones, resistencias o nuevos sentidos? FLACSO-Chile/ CEDEM/ UNFPA. Santiago. Chile.
- VALDÉS, T. y OLAVARRÍA, J. 1997: (eds.). Masculinidad/es. Poder y crisis. Ediciones de las mujeres. ISIS Internacional. FLACSO. Santiago. Chile.
- VALDÉS, T. y OLAVARRÍA, J. 1998: Ser hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo, un mismo modelo. En: VALDÉS, T. y OLAVARRÍA, J. (eds.) Masculinidades y equidad de género en América Latina. FLACSO. UNFPA. Santiago.
- ZICAVO, N. 2006: ¿Para qué sirve ser padre? Un libro sobre el divorcio y la padrectomía. Ediciones Universidad del Bío Bío. Chile.
- ZICAVO, N. 2007: Estado y familia. Carencias y consecuencias. En: La Familia en el siglo XXI, Investigaciones y reflexiones desde América Latina 2006, Ediciones Universidad del Bío Bío, Chile. pp. 269-278.



ANEXO

ENTREVISTAS



- **ENTREVISTAS A PADRES**

1. Carlos, profesor universitario, dos hijos, 39 años, Santiago de Chile.

¿Quién eres?

Soy papá, de dos niños muy lindos, a los que quiero mucho, a los que amo y ya no duermo sin ellos.

¿Hoy día cuáles son los roles que desempeñas?

Soy padre, soy un profesor, viajo mucho porque hago clases en dos universidades, soy un loco que lucha por sus hijos... todo eso más o menos.

¿Qué acontecimientos importantes recuerdas de tu vida?

Um, cuando fui a la escuela un día y... después, espera que me da pena, sabí, la vida es loca, yo estoy muy mal... paremos esto. Acontecimientos importantes... haber... si te digo no lo crees, cuando conocí a mi mujer, sip... y cuando nacieron mis hijos, los dos, muy juntitos... eso.

¿Cómo es tu vida actualmente?

Mala, re mala, muy vacía. Estoy muy enredado con mi problema personal, y mira... ummm, es más o menos esto... desde que nos conocimos, te acuerdas... bueno, yo sigo la pelea por estar más tiempo con mis hijos, ella los tiene todos los días y les inventa leseras de mi... que yo ando con otras, si supieran mis hijos que ya no soy capaz de estar con ninguna otra después de esto no quiero más, seguiré peleando mientras tenga cómo pagar, ya he gastado más de un millón de pesos...

¿Qué factores han influido en tu vida actual?

Cómo... en mi situación... ah, ya... mira esta la pura cagá, deje todo un día, estaba muy agotado, las peleas... de loco no más, pensé que era lo mejor, me separé y bueno, la cagué, después deje todo, pero perdí todo también... y ahora nada, purito, peleando por resolver lo de mis hijos, no tomo ni fumo nada, no tengo mina, na..., lo que me ocurre es lo peor, mi pelea con mi mujer, ya todo cambio, ella no quiere que vea a los hijos, nos separamos y eso es el principal trastorno, na... da más, la separación dolió mucho, habían muchos sueños que se rompieron, hubo desencanto, eso fue... la separación por mi culpa creo.



¿Cuál es tu proyecto de vida?

Bueno seguir trabajando, para pagar abogado jejeje, no si lo que quiero es volver a ver a mis hijas, la mamy no me deja verlas... y voy a dar la pelea... en eso estoy...

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Um, un doctorado... noooo, si sólo... mis hijos... estoy embalao con eso... voy a dar la pela hasta que pueda volver a estar con ellos... ahora nada... los veo muy poco... quiero poder verlos más... evitar que les hablen mal de mí... no lo merezco... sabis... tengo miedo de eso...

¿Y deseos personales, aspiraciones... hay?

Ah, claro... seguir estudiando... pero tranquilo, con una vida más tranquila, mira... ahora estoy mal... o sea mi motivación, entonces es estar bien... me entendis...

¿Y objetivos claros?

Sipo, estar mas tiempo con mis hijos... eso es fundamental, porque estoy muy intranquilo, los llamo y me cortan... buta, que eso me caga la psiquis... quiero estudiar, pa eso necesito tranquilidad y mis hijos más cerca... ahora los veo poco y los noto raros...

¿Metas?

Tranquilidad, tan simple... hijos... nada de líos... me da miedo, sabis... estar sin miedo, creo que si los veo tan poco, los pierdo...

2. Andrés, ingeniero forestal, un hijo y una hija, 41 años, Temuco, Chile.

¿Quién eres?

Ay... un padre. Profesional a honorarios, mala pega... soy un gil además... no soy capaz de convencer que soy buen padre... a nadie... he gastado plata en abogado miles... y seguiré... estoy agotao...

¿Cuáles son tus roles hoy día?

Trabajador, papy... me gusta eso, ya no soy marido, eso me tiene mal, de la separación que no duermo bien, ando cargado.

¿Qué acontecimientos importantes recuerdas, de tu vida?



Chuta... la vida ahhh, pura pega no más... ahora, haber importante... mi casamiento, estuvo toda mi familia y yo... claro... la vida es cruel... mis hijos. Recuerdo cuando fueron a la escuela, por primera vez... soy súper papitis... y no me dejan verlos...

¿Cómo es tu vida actual?

Mala. Esto me agota, aturde, malea a morir, estoy cansado. Esto es difícil... las mujeres se creen el cuento de ser más capaces que nosotros y con eso se cagan y nos joden, no te enojas... ¿sabes lo que es no estar con quien tu amas? Así es esto... duele sabes, hay que haber sufrido para saber, tal vez tú no estés de acuerdo, pero poco sabes, ya no siento... no puedo verlos... o poco, uno ama y no puede... y te queda sólo poder imaginar lo que ellos están haciendo, dónde están, cómo amanecieron... no poder llamar porque el teléfono no te lo responden... no poder ir al colegio porque está prohibido. Yo nunca los he golpeado ni mal palabreado y se supone que no sé educar, no sé cómo puede ser..., si desde que nacieron estuve cuidándolos, preocupado y eso ¿puede cambiar sólo con la separación? Para mí esto es lo peor, es más doloroso que la muerte... después de esto no me importa cómo voy a morir.

¿Qué paso, que factores influyeron para esto?

Lo normal, me separe, sólo convivíamos, pero eso, me separé... y cambio... todo... todo.

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Vida... vida... vivir, estar con mis hijos, vaya y no es poco, si no puedo llamarlos... soy mala influencia...

¿Aspiraciones... algún deseo algo personal?

Si... volver a tener familia, mujer, mis hijos... ahora se da eso... pero antes... ojala antes los reconquiste... logre más tiempo con ellos... verlos, eso, esa es mi aspiración...

¿Hay objetivos... claros?, ¿Motivaciones?

Si, una casa... y adentro mis hijos... por eso la peleo... me la peleo ahhh...

¿Y metas?

Esta claro, volver a tener un mínimo de convivencia con mis hijos... para eso vivo.



3. José Luís, contador auditor, un hijo y una hija, 39 años, Valdivia, Chile.

¿Quién eres?

Padre separado eso soy, un buitre a la espera o no un perro en la esquina de su casa intentando mirar un poco más a sus hijos, me han llevado preso por eso, porque a veces los voy a mirar cuando tengo tiempo y me sé el horario que van al Colegio... siento que los pierdo.

No si soy algo más... estoy mal, estoy cansado, con sueño...

¿Qué roles desempeñas?

Soy jefe de personal, no se si sigiere si... ando muy mal. Haber... no se si puedo decir que soy papá... los veo muy poco...

¿Qué acontecimientos importantes de tu vida familiar o personal recuerdas?

Cuando me gradué, estaba muy contento... en la gloria... mis padres estaban súper alegres, soy el menor y somos una familia a la antigua... mis padres... eran un ejemplo. También cuando empezamos a vivir juntos con mi ex mujer, después con mis hijitos... y bueno ahora mi pareja... también.

¿Cómo es tu vida actualmente?

Mal, no es buena, por lo de mis hijos, si no estría bien, mira es que yo creo en las familias grandes con familia, familia, una familia. Si eso no se pudo, yo podría hacerlo con mi pareja, pero me lo niegan porque no es mi casa y ella tiene unos hijos grandes, la tontera grande. Sólo me han permitido ver a mis hijos en el juzgado cuando los lleva mi suegra, no los puedo llevar a mi casa con mi pareja.

¿Qué factores han influido en tu vida actual?

Cuando nos casamos no quise casarme en la iglesia porque no creo en Dios y mis suegros no me aceptaron nunca, partí mal. Igual, yo quería tener una familia linda, hasta tener perro y una casa, había estudiado en la UdeC y me había esforzado para ser profesional, quería ser papá. Mi mujer y yo nos queríamos, pero ella cambió después del primer hijo, lloraba y lloraba porque era celosa, yo no di nunca razones iba de la casa a la oficina. Me hacía pedazos mis maquetas, me escondía mis lápices, no encontraba mis reglas, no había nada mío en casa. Yo aguantaba. Cuando nos separamos yo me propuse seguir siendo justo con mis hijos y decidí



que era hora que ella creciera, ahí a lo mejor fui mañoso, lo sé, quise tomar justicia y empujarla a que hiciera su vida, que trabajara, me equivoqué.

¿Cuál es tu proyecto de vida actual?

Poder ser papá cien por ciento, jugar con ellos y que mi vida pase. No soy un mal padre, si mira, cuando nos separamos estaba pagando la casa y eso era justo porque ahí viven mis hijos. Cero problema, ella se llevo a su madre que enviudó a vivir y no dije nada, porque cuando no me dejaban salir con los hijos podía estar en la casa si estaba mi suegra, vieja maldita, después los alcance a sacar un año constante hasta que me vieron con mi actual pareja y cagué... esto lo vivo con mucha pena, no es malo querer tener vida sexual y pareja y todo eso. No comprendo, no he dejado de ser padre por buscar compañía, soy un hombre, qué voy a ser solo.

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Como te dije, mis hijos, deseo verlos y hacer una vida juntos... ir al colegio con ellos, llevarlos a mi casa hasta que crezcan, lo típico. No sé si podré... el precio es tan alto...

¿Qué objetivos te has propuesto?

Eso, volver a estar con mis hijos, tener más pega...

¿Metas a corto plazo?

Una familia estable y con mis hijos, no descanso sin eso...

4. José, microempresario, dos hijos, 35 años, San Carlos, Chile.

¿Quién eres?

Soy José, Pepe me dicen... el loco, el weon... el que paga... supongo...

¿Qué roles tienes actualmente?

Pocos, sólo trabajo, harta pega... mucha pega... poco sueños, poca cosa... ves.

¿Qué acontecimientos importantes de tu vida personal recuerdas?

Ah, las salidas con mi padre, eran lindas... lo que más recuerdo es eso, ahora. Si pues, que bien lo pasábamos con el viejo, era encachao salir, los sábados era nuestro día, yo quería lo mismo con mis hijos, que son dos guatones ricos, nada



ha salido bien, parece que si más me esfuerzo es peor, no quiero maltratar a nadie, menos a ella, mi padre nunca maltrató a mi madre.

¿Cómo es tu vida actualmente?

Soy infeliz, eso lo resume todo. Sería difícil volver atrás, mira la historia es esta... ella se fue a vivir con su madre porque no me alcanzaba para darle todo y se llevó a los niños, ahora... ahora... bueno... mira uno de ellos me llama rogándome que vivamos juntos, el otro está con tratamiento psicológico, la cagá, quieren vivir conmigo, no, no, no, no quiero separarlos de su madre... no es eso, sólo quiero estar con ellos y si ves bien sólo quiero ayudar a que la separación sea menos difícil para ellos, y también quiero ayudarla, ayudarla... está tan enojada, enojada y usa a los hijos para castigarme... hasta cuando, yo sólo quiero estar cuando ellos me necesiten, no quiero ser como mi padre....

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

Mira... la separación, fue heavi... brutal, de peleas de todos los días, nos fuimos odiando y ahí se terminaron los sueños...

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Haber... por ahora seguir vivo... trabajando y buscando soluciones pa pasar el rato mientras se arregla lo de mis hijos...

¿Qué aspiraciones o deseos tienes?

Pocas, por ahora... sólo me preocupa mis hijos... lo pasan mal... no sé qué hacer...

¿Qué objetivos te has propuesto?

Con mis hijos... haber, lograr que la mamá suelte un poco... no sé, estoy en tribunales con abogado... haber si saco algo más...

¿Metas a corto plazo hay?

Mejorar mi situación económica... salir adelante y dejar de sufrir tanto... haber si puedo... necesito a mis hijos...

5. Carlos Andrés, ingeniero agrónomo, dos hijas y un hijo, 40 años, Chillán, Chile.

¿Quién eres?



Soy yo... con mas años que antes jejeje, antes era más entretenido... ahora estoy dormido... pasa todo por mis problemas con mis hijos...

¿Qué roles desempeñas?

En el trabajo soy jefe de productos vinícolas y en la casa un weon... nada más... me separe y perdí mi familia... eso...

¿Qué recuerdos tienes de tu vida familiar o personal?... algún acontecimiento importante...

Chuta... haber, de mis padres... buenos recuerdos... nunca hubieran actuado así compartían todo, eran muy modernos, muy de otra época en su época... yo soy moderno también y asumo que mis hijos son seres humanos, nacieron de un hombre y una mujer que se querían, cuando nacieron asumí los cuidados, ahora me los niegan... y ellos, excepto mi hija, no me quieren ver... no los puedo obligar, democracia no más, no sé no comprendo esa necesidad de hacer del padre en el cuco de sus hijos, son bien malas las mujeres... ¿soy un hombre malo? eso me hacen sentir con esto, esa es mi conclusión.

¿Cómo es tu vida actual?

Negativa... estoy muy deprimido... me duelen los huesos...

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

Ahora veo que no nos queríamos, no nos queríamos o sí, talvez, ya no importa . poco importa, de eso nacieron esos tres hijos a los que ambos amamos... pero que ahora no podemos compartir... eso no lo admito...

¿Qué proyectos tienes?

No muchos, pasa todo primero por mis críos...

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

A mí me importa mejorar mi familia, porque yo creo que aún esa es mi familia, aunque me separé creo que son mi familia y hasta ella es mi familia, si todavía hay cariño, que ahora no vivamos juntos es parte de la vida y del destino, pero no creo que por eso tenga que estar lejos de mis hijos como mi padre que se fue y nunca más lo vimos, si superas cuanto sufrimos y nos afectó, superas cómo fue si pasamos hasta hambre y más que eso muchas penas.

¿Qué objetivos te has propuesto?



Ah, lo que quiero se ganar mi juicio para estar con ellos y poder volver a llevarlos al cole, si están enfermos verlos y darles su jarabe, así, cuando estaba en la casa siempre los cuidé, cuide mucho, creo que volver a ser padre va a ser mejor ahora porque ahora sé lo que cuesta este ha sido mi parto.

¿Hay metas a corto plazo?

Sí, con todo, si... sigo vivo... quiero tener una casa y mis hijos ahí dentro, calentitos y grandes...

6. Antonio, odontólogo, un hijo y dos hijas, 43 años, Chillán, Chile.

¿Quién eres?

Antonio, un poco padre... siento que estoy más viejo... mira tengo canas...

¿Actualmente, qué roles desempeñas?

Bueno... yo trabajo, soy dentista... eso no más, pero bien, súper... buen trabajo... buen pasar... todo bien, a veces... porque tengo mucho sueño... Actualmente duermo muy mal, podrás decir que tengo peso de conciencia, si ustedes son expertas... La paso mal, hace tiempo que esto se me hace muy difícil, por lo mismo parezco que soy mañoso a veces invento pega en mi casa... atiendo una gente que me manda el cura, trabajo en mi casa y doy muchas vueltas, a veces me atraso en los trabajos y bueno... eso me trae complicaciones todavía.

¿Qué acontecimientos o recuerdos importantes tienes... de tu vida familiar o personal?

Um, cuando nacieron mis hijos... los tres... nacieron en la Clínica acá en Concepción... y si po... ese es el más lindo...

¿Cómo es tu vida actual?

Um... un poco vacía... salgo poco... atiendo gente en la clínica... en mi casa... medio aburrida... harto trabajo...

¿Qué factores influyeron en tu situación actual?

De separado sin hijos... vaya vida... horrible...

Creo que nos queríamos, pero ya no entendía su comportamiento tan distinto todos los días. Cómo te explico bien eso. Pasó que la ultima hija no la deseábamos y bueno, la tuvimos no má... mi ex mujer dejó el trabajo y se quedó



en la casa, con eso se puso mañosa. Las peleas eran duras en la casa porque estábamos mal, no nos entendíamos nada, cuando nació Victoria las peleas aumentaron y finalmente caímos en violencia de gritos y peleas tirándonos cosas hasta que me fui a casa de uno de mis hermanos. Volví a casa después de seis meses y acordamos la separación después que tuvimos la luna de miel que duró muy poco, porque no se pudo. Me fui alejando primero porque me fui, después porque tenía miedo, no sabía qué hacer... mi lejanía influyó mucho...

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Si entiendo bien la pregunta... si... me gustaría estar con mis hijos sin peleas... el más grande está muy jodido... pura madre no más... la chica... que anda con las de mañas... la madre, que le dice cosas, así me han dicho... buta que es jodido... haber... mi proyecto sería salir del lío con la ex y poder estar con mis hijos sin mentiras... yo no estoy loco, nada de eso... miente mucho mi ex... creo que puedo terminar perdiendo mis hijos...

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Tener familia, eso, estar en familia, con mis hijos, no sé si con pareja...

¿Y objetivos, te has propuesto objetivos?

Si pues, una casa... haber, pero primero arreglar mi situación jurídica... estoy chato con eso... eso...

¿Qué metas tienes?

Ah... bueno una casa como te dije, de aquí a marzo... y arreglados mis líos judiciales... con mis hijos si líos y tranquilos a fin de año...

7. Franco, médico, dos hijas, 38 años, Santiago de Chile.

¿Quién eres?

Soy papy... me gusta así... soy profesional a toda hora, un poco rígido y denso, un papy regio... chistoso... me gusta jugar mucho, el drama es que no puedo hacerlo... ahí te cuento...

¿Qué roles tienes actualmente?

Parece que me adelanté... chutas... soy padre, medico con éxito... un hombre triste si... eso ultimo soy el 80% del día...



¿Qué recuerdos personales o familiares importantes tienes?

Yo creo que cuando estudiaba... ahí conocí a mi ex mujer, era muy hermosa, después nos casamos y llegaron las hijas... cositas lindas...

¿Cómo es tu vida actualmente?

Rara, podría ser regia, pero mi vida esta vacía... insatisfecha diría bien... así no más...

¿Qué factores influyeron en tu situación actual?

Me quede solo, haber, yo creo que es parte de lo que me gané, trato de ponerme en su lugar y creo que puedo entenderla, éramos jóvenes, eso si nos queríamos, pero hicimos todo tan mal, lo bueno fueron los hijos, nada más, del resto rescato las ternuras cuando nacían los hijos y yo los cuidaba para que ella estudiara, después ha sido sólo pelea (...) reconozco que me enamoré de otra y bueno eso es, ahí está la causa de la peleas.

Claro que ahora estoy solo... me quede sin nada... y las hijas con su madre... son chicas, pero están de su parte... me jodí parece...

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Recuperar a mis hijas... las jodí... yo quería ser un padre ideal, posiblemente para superar mi propia experiencia, crecí a su lado mirándolo pa' arriba, así como un tonto, buscándolo cuando llegaba, escuchando todo lo que decía, pero nada más, no hablábamos. Yo quería ser distinto, estar siempre con ellas, estar con ellas, no soy tonto y sé que por eso no me deja verlas y eso me destruye, me a pena, me cansa, me agota, me convierte en inservible, inútil, hace seis meses que no las veo, la ultima vez la más chica me dijo tú eres malo, no nos quieres, no nos quieres, yo me puse a llorar, esto es lo peor que pudo haberme pasado tengo una soledad enorme, me siento culpable.

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Pedir que el tiempo vuelva atrás es difícil... pero eso sería... dejar de sentir tanta culpa...

¿Te has propuesto objetivos?



Pocos, renovar el auto... no, sólo mis hijas, mira yo sé que me enamoré, pero eso no es lo mismo que dejar de querer a los hijos... mi ex les dijo todo... y amenazo con mostrar fotos... y no tengo qué decir...

¿Metas a corto plazo?

Si, recuperar a mis hijas, puse abogado para lograr relación directa y regular, ahora sólo doy pensión de alimentos... ningún derecho de salir, sólo alimentarlas... tengo miedo...

8. Tomás, periodista, una hija, 42 años, Santiago, Chile.

¿Quién eres?

Tomy, para los amigos... antes era el papá... de una pokemona de 11 años...ahora no la veo más que cada 15 días y cuando la quiero tocar ella se escabulle... me tiene miedo... es una separación sufrida, llorona, ni puedo creer que esto me pasa a mí, Tomás... mi padre nunca estuvo y yo no quiero lo mismo para ella, yo sé lo que es eso.

¿Qué roles tienes actualmente?

Trabajo y trato de seguir siendo padre...

¿Qué recuerdos o acontecimientos importantes recuerdas de tu vida familiar o personal?

Mi infancia con mi madre, solos... y mis años en la Austral... eso...

¿Cómo es tu vida actual?

Mira, es así... no más...

Llevo un año sin verla todos los días... me hace falta, siento una soledad enorme... que ya no es soportable... si yo la acurruque desde que nació (hace 10 años) yo la cambiaba de ropas, la llevaba a la sala cuna, la paseaba de noche, cuando despertaba, siento que me quedé con los brazos vacíos así, sin nada... despierto de noche buscándola.

¿Qué factores influyeron en tu situación actual?

Mi salud, mi falta de estabilidad económica... mi soledad, estoy muy solo... eso me agota...

¿Proyecto de vida?



Seguir no más, en el camino se arregla la carga, puse abogado para poder ver a mi hija... no sé bien porque no puedo verla más...

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Pocos, trabajar más estable, para demostrar solvencia económica y terminar con esta depresión que me impide salir más con mi hija.

¿Te has propuesto objetivos?

Si, trabajar más, lograr más tiempo con mi hijita... la hecho de menos...

¿Hay metas a corto plazo?

Estoy con psicólogo, dice que debo superar la depresión... no sé cómo...

9. Juan, arquitecto, tres hijos, 45 años, Valparaíso, Chile.

¿Quién eres?

Juan a secas... como en la Quintrala jejee, no haber... soy padre... eso te dice todo...

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Soy arquitecto, me va bien, pero yo quiero... lo que quiero, es seguir junto a mis hijos, para que no sufran como yo que nunca tuve padre cariñoso... quiero verlos, estar con ellos más, mucho más, sólo los puedo tener cada fin de semana y no lo resisto, necesito más tiempo con ellos, esto es agotador y me duele todo, me canso y no sé... siento que voy a estallar.

¿Nada más?

Ahhh, claro, entonces te digo que soy padre... todos los días... en la memoria claro... no puedo todos los días...

¿Qué recuerdos personales o familiares recuerdas?

A mis viejos... mi padre, siempre tan cara de palo... si tenía dos casas... yo no tengo ni una...

¿Cómo es tu vida actual?

Contradictoria, porque ando en la luna... Lo que me preocupa es cómo estará tratando a mis niños... su mamy, trataba de arreglar las cosas, los sacaba de paseo, me hacía cargo de los asuntos del colegio, los iba a buscar a la tarde... para que ella trabajara tranquila, hiciera su vida, creciera como yo lo he hecho, la



amaba y así fue, ha reconstituido su vida, tiene una nueva pareja y no hay drama con eso.

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

Tal vez fui muy entregado, un poco lerdo, no entendí los avisos, cuando nos separamos me quede muerto un tiempo y cuando supe que se emparejó... chuta... haber... ahí jodí no más... lo que no entiendo son sus acusaciones de violencia psicológica a su persona y las trabas que pone para que vea a los niños... los cabros dicen que me pela hartito... que soy flojo y eso, que no valgo nada... y a lo mejor sí... pero qué hago... tal vez su pareja es mejor y lo quiere de ejemplo... pero yo soy el padre y me la juego por eso...

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Puse un juicio para ampliar las salidas, haber si se van a mi casa los cabros unos días, tener vacaciones... ocurre que no deja... pone trancas siempre y dale con que soy mal ejemplo...

¿Qué aspiraciones personales o deseos tienes?

Ver a mis hijos crecer... es imposible hacerlo de lejos... no quiero ser espectador...

¿Te has propuesto objetivos?

Um... ahora estoy viendo una casa, para recibir a mis hijos más tiempo... haber si así deja verlos más tiempo...

¿Tienes metas a corto plazo?

Claro, lo de la casa y ganar el juicio para ampliar las salidas y que salgan de vacaciones conmigo... que deje de hablar mal de mí... y si terminan creyéndole...

10. Francisco, profesor básico, dos hijos y una hija, 44 años, Temuco, Chile.

¿Quién eres?

Uy... me cuesta... mi ex dice tantas cosas... estoy aporreado y ando mal... he tenido mala cara y me han llamado la atención... pero sigo siendo le Pancho si po... jejejeje... bueno, pero esto es serio... no se si trágico, aunque en las mañanas creo que no paso el día...

¿Qué roles tienes actualmente?



Soy profe jefe... y un poco papá... un poco no más...

¿Qué acontecimientos o recuerdos personales tienes que sean importantes?

Cuando nacieron mis hijos, entre al parto de los tres... y cuando hice la primera comunión...

¿Cómo es tu vida actual?

Intranquila... Me duele el alma... si es que tengo a estas alturas... esto parece un mal sueño y quiero despertar, dime qué hay de malo con querer verlos, dime quien llena mis necesidades de cariño, afecto, me duele la espalda, el colon, tengo tos... voy al psicólogo, hago yoga... salgo a trotar y nada me calma... no logro fijarme en ninguna mujer... todo es ellos, pienso sólo en ellos, quiero estar más cerca...

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

Malas palabras con mi ex mujer... nos separamos y sabíamos que la cosa iba para allá, pero no nos controlamos... la separación... es terrible... tengo depresión...

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Como antes quiero verlos, estar con ellos, saber cómo les fue en el colegio, si les duele la guatita llevarlos al médico, yo lo hacía antes, poder estar juntos no sólo los fines de semana, no poder estar es el infierno, es un fuego. Sí lo he podido superar, denunciando todo esto, dando a conocer lo que nos está pasando a los hombres, en Chile necesitamos Custodia Compartida.

¿Aspiraciones, qué aspiraciones o deseos tienes?

Defender mis derechos de padre... hasta la muerte... mura voy a pelear... mucho, esto es injusto...

¿Qué objetivos te has propuesto?

Organizarme junto a otros hombres de la región para exigir Custodia Compartida a este Estado ciego... yo no aguanto más... mira la madre de mis hijos les habla mal... de todo... de loco me trata... de comunista y todo eso...

¿Metas a corto plazo?

Lograr que mis hijos me sigan amando día a día... y luchar junto a los padres que somos víctimas de las madres... luchar por mis ideales y afectos... y aclarar todas



las injurias que nos hacen las mujeres... yo no quiero quitar hijos, sólo quiero ser parte de sus vidas... y que no les mientan sobre mí... no soy un loco...

11. Mario, microempresario, dos hijos, 39 años, Temuco, Chile.

¿Quién eres?

Mario... trabajo todo el día como bruto... y trato de saber de mis hijos... a veces pasan del colegio, mis crios están mal... no hay caso... hay peleas en a casa... y calumnias... después te cuento...

¿Qué roles tienes actualmente?

Tengo un empresa de taxis... estoy estudiando en la UFRO, intento seguir siendo padre... a lo menos de un hijo... del otro no sé...

¿Qué recuerdos tienes de tu vida personal o familiar que sean importantes para ti?

Ah, cuando me casé... estaba muy contento, me casé muy jovencito... ella era mi reina... ahora nada más...

¿Cómo es tu vida actual?

Grave, estudio no más... y mis hijos... tengo miedo de perderlos... el mayor me pesca más... no cree lo que dice su madre, le cuesta, si yo soy súper pavo... trabajo y estudio...

¿Qué factores han influido en tu vida actual?

Lo que pasó... me separé... y podía estar con mis hijos en casa de mi madre... después vino la acusación y... bueno... de mi experiencia...yo qué te puedo contar sólo tragedia... tengo dos hijos hombres y estoy muy cansado, cansado, cansado, nos separamos y cuando eso que llamábamos familia se acabo o mejor dicho se calmó (porque era un campo de batalla) yo me fui... ella se sintió abandonada y me dijo un día que nos volvimos a ver... me lo vas a pagar... si yo parí a tus hijos ahora tu sabrás lo que es sufrir... no los volverás a ver... y así ha sido... no los puedo ver... me acusó de abusos deshonestos a mi hijo menor estoy jodido...

¿Cuál es tu proyecto de vida?



Estoy viendo cómo organizarme con otros hombres para ver cómo aclarar y denunciar lo que nos hacen las madres... quiero limpiar mi nombre, mi imagen...

¿Qué aspiraciones o deseos tienes?

Salir adelante, terminar mis estudios de antropología y usar estos conocimientos para conseguir Custodia Compartida y castigo a las madres que hacen denuncias falsas.

¿Hay objetivos definidos?

Lo que te dije... organizarme... salir del hoyo en que me metieron, dejar la depresión y luchar por mis derechos... y algún día vivir con mis hijos y reconciliarme con el más chico... aclarar lo que pasó...

¿Metas a corto plazo?

Volver a ver a mis hijos, estoy peleando en tribunales... sólo veo al mayor que busca cómo verme en el colegio nos ayudan... el más chico nada, desde hace más de un año... parece que me odia... no sé... no grabes, te cuento en privado lo que pasó...

12. Eduardo, profesor de matemáticas, dos hijas y un hijo, 40 años, Chillán, Chile.

¿Quién eres?

Un padre destrozado... un profe choro, bakan... un líder ahora... ya verás...

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Soy un buen hombre, ese es mi rol, también soy un educador... aunque ahora no estoy ejerciendo... sólo en pre universitario... estoy fuera del sistema, primero quiero aclarar mis líos porque no quiero problemas...

¿Qué recuerdos o acontecimientos de tu vida familiar recuerdas como importante?

Cuando joven tuve buenas aventuras, era muy enamorado, ahora me pena la acusación judicial, es que me acusó, dijo que yo hacía tocaciones a mi hija... yo jamás haría algo así... me ha costado superarlo... mírame... háblame... pregúntame, me crees capaz de algo así... no es así, mira mi currículum, entrevista a mis amigos, este es el teléfono de mi madre... pregunta a mis hermanas, haz lo



que quieras... jamás haría algo así, cómo, he sido profesor... soy un hombre inteligente... no, no, no, no... Yo soy un buen padre, siempre lo fui desde que nacieron, de guaguas, esto es una bajeza, una barbaridad.

¿Cómo es tu vida actualmente?

Ahí no más, desde que pasó eso, nada, no veo a mis hijos. No seguí trabajando en el colegio porque hubo dudas de mi persona así que me fui, ella también era profesora allá, mejor lo dejé... no podía verla todos los días.

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

Mi separación, yo era celoso, la amaba... creo que no hubo conocimiento previo, la relación nunca fue buena... qué triste... y después la acusación...

¿Hay un proyecto de vida en adelante?

Si, quiero reconciliarme con la alegría... hace años que ando depre y me he hecho daño...debo superar mi crisis para recuperar a mis hijos después...

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Mejorar mi vida, no tengo casa, vivo con unos amigos, debo mostrar solidez... y mejorarme estoy muy mal.

¿Metas a corto plazo tienes?

Claro, mejorar, conseguir un buen trabajo, lo de la acusación ya se está aclarando, los peritajes fueron claros, no hubo abuso sexual, ahora hay que solicitar castigo... y no podría... no quiero dañar a mis hijos, no puedo... aunque me dicen que pida recompensa... no sé si debo hacer tanto, no puedo hacer lo mismo que ella... y mis hijos sufrirían... sería más daños para los hijos no más, si nosotros ya somos viejos... no quiero caer en bajezas... eso es jugar sucio... aunque el daño fue grande, vieras... estuve muy mal... y mi hija... uff.

13. Jaime, profesor universitario, una hija, 44 años, Concepción, Chile.

¿Quién eres?

Soy un hombre. Soltero en este momento con una tranquilidad interior, de que vendrán tiempos mejores, igual a veces me preocupa mi futuro, seguiré viendo a mi hija esa es la pregunta más a menudo que me hago, soy un buen ser humano,



espero que llegue el día donde mi hija elija vivir conmigo, aunque ese día no llegue que ella vea que existe un padre preocupado y presente.

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Varios, soy padre fin de semana por medio, profesor en la UDEC, amigo... un hombre.

¿Qué acontecimientos o recuerdos importantes de la vida familiar o personal recuerdas?

Muchos, provengo de clase trabajadora, me costó estudiar, salir de la UDEC fue un triunfo y ser docente acá un logro, recuerdo mi infancia en Tomé... iba a la playa todos los días... y cuando me enamoré... tengo lindos recuerdos, mis padres fueron trabajadores y muy unidos...

¿Cómo es tu vida actual?

Muy contradictoria, creo que contiene mucha incertidumbre, vacíos, tristeza, no poder continuar la herencia de mis padres me apena... quiero que mi hija los conozca, los valore, pero no sé si lo lograré, su madre se niega a que vea a sus abuelos... por ordinarios...

¿Qué factores influyen en tu vida actual?

Sin duda mi soledad, sólo tengo a mi hija. Antes mi mujer era todo... pero es rara y no demuestra interés en fomentar los lazos afectivos, la madre de mi hija desde su nacimiento no ha demostrado tener un real interés por el bienestar de mi hija, en un principio negó rotundamente el contacto afectivo entre mi hija y yo, ahora con el tiempo sigue demostrando que solo le interesa el bienestar de ella y no el de su hija.

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Me gustaría estudiar, especializarme más, pero estoy trancado. Mi ex dificulta la relación con mi hija y sería terrible si me alejo... sólo me importa mi hija... ella es mi proyección en la vida...

¿Hay aspiraciones o deseos que quieras cumplir?

Si, mejorar las relaciones, tener garantías de que mi hija no será alienada... ella es tan especial... y su madre es difícil... capaz de todo... sólo me pasa la niña si hay plata... le importa eso... y no es cariñosa... no sé, desconfío de ella.



¿Tienes objetivos... qué te has propuesto?

Ser un buen padre, demostrárselo lo poco que la veo... intentar minimizar los riesgos de maltrato... ser padre al 100%... eso...

¿Metas a corto plazo?

Una casa para mi hija, una buena vida, no tan humilde como la que yo tuve en la infancia.

14. Fernando, ingeniero civil, dos hijas, 45 años, Talcahuano, Chile.

¿Quién eres?

Feña me dicen, mis cercanos, los más conocidos. Ahora estoy soltero, soy un soltero entonces...

¿Qué roles tienes actualmente?

Ummm, cómo es eso... ahhh, ya pues... soy un trabajador, trabajo mucho. El tiempo que me sobra... mi vida entera si es necesario... para mis dos hijas... aunque sea en el jardín y en el colegio... mira, mi padre era un bruto, nos pegaba mucho, con mi hermano le teníamos miedo y nos acostábamos antes que llegara, nos pegaba mucho, yo no entiendo cómo la vida es así de injusta, mi historia es una cagada, quiero ser un padre de tiempo completo. Voy a esperar la salida de la más grande del colegio y le tiro besos, es muy linda mi hija...

¿Qué recuerdos importantes tienes de tu vida familiar o personal?

Lo que te conté... lo de mi padre, yo no quiero ser igual... ves.... Y si no me dejan... qué injusto... eso es lo que me pone tan mal... pensar en los cambios que no puedo hacer...

¿Cómo es tu vida actual?

Mucha soledad, desde que me separé no he tenido nada importante... no puedo, tengo miedo que a mis hijas las complique y que me impidan verlas... soy tímido...

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

El termino de mi relación con la mamá de mis hijas... mi timidez, mis miedos, los conflictos... no se pelear y ella cambio para mal cuando se suponía que era pa' mejor y no quiere entender que sigo siendo padre y si hasta sigo pagando los



gastos de la casa, pero ahora ella dice que es la que manda... y claro si antes de separarnos ya estaba en esa onda, quería mandar y yo nunca la dejé, ahora me jode con las hijas, se aprovecha y me tiene cazado, me caga, casi nunca puedo verlas.

¿Y tu proyecto de vida, cuál es?

Trágico... no tengo... no tengo ahora no tengo uno...

¿Alguna aspiración, un deseo personal?

Mis hijas... por ahora volver a estar más con ellas... con regularidad.

¿Qué objetivos te has propuesto?

Terminar los conflictos con la madre de mis hijas... eso es lo fundamental...

¿Metas a corto plazo?

Ummm, una casa... afecto, tener garantías que voy a seguir siendo padres... que voy a tener el cariño de mis hijas... eso...

15. Luís, contador auditor, un hijo y una hija, 39 años, Concepción, Chile.

¿Quién eres?

Soy hijo de padres separados, la pasé muy mal... soy trabajador en una empresa forestal...

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Sigo siendo hijo y ahora soy padre... aunque por poco tiempo... ellos no quieren estar conmigo...

¿Recuerdos e importantes de tu vida familiar o personal?

Mi infancia, los dolores... a lo mejor porque estoy depresivo... mis hermanos... mi escuela, yo era muy callado... solitario... una vez mi mamá me llevó a la Esmeralda eso jejeje...

¿Cómo es tu vida actual?

Complicada... me separe hace dos años... de ahí estoy jodido... me cambió la vida...

¿Qué factores han influido en tu vida actual?

Mis mañas... mi silencio, soy muy callado y sé que primero estaba enojado y por eso no supe explicar que quería seguir porque los quería, de primera les llevaba



juguetes y los sacaba al mall, nada más, se fueron aburriendo y ella aprovechó de ir de logrando que se dejaran de querer salir conmigo, no supe decir algo, no supe decir lo que quería... cariño, es que estaba muy triste sin ellos.

¿Hay un proyecto personal?

Salir de esto, duele mucho la separación de la pareja... de los hijos incluido... nada más.

¿Alguna aspiración o deseo personal?

Que mi ex mujer deje de impedir mis salidas con mis hijos... eso me ha llevado a tribunales... estaba muy enojado y ahora es un túnel sin salida...

¿Hay objetivos concretos, te has propuestos objetivos?

Terminar lo antes posible mis dramas familiares... eso.

¿Metas a corto plazo?

Resolver el problema en tribunales... termino en julio y no sé si tenga fuerzas para más.



- **ENTREVISTAS A MADRES.**

16. Claudia, abogada, tres hijos, 35 años, Chillán, Chile.

¿Quién eres?

Soy madre de dos hijas, una profesional y una mujer sola... con sus hijos...

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Mujer, madre e hija... abogada en una oficina de derecho laboral...

¿Qué acontecimientos importantes o personales recuerdas?

Recuerdos... buenos, cuando nacieron mis hijos... cuando terminé mis estudios... dolorosos... cuando me separé... él me traicionó... era un chanta...

¿Cómo es tu vida actual?

Buena, mis hijos son todo para mí... mi madre es maravillosa... siempre al pie del cañón...

¿Qué factores han influido en tu vida actual?

Mi separación, me ha traído muchos problemas, hasta laborales... es que estamos así porque los dos no vamos a parar mientras tengamos cómo pagar abogado, ni el ni yo estamos dispuestos a ceder si total, esto es parte de la pelea pendiente, yo nunca quise dejar de trabajar ni el tenía tiempo para mí, estaba en la oficina siempre, ahora que estamos separados la pelea es cuanto tiempo están los hijos con nosotros y eso en Lucas sale caro, pero igual...

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Mis hijos, mis tres hijos, son mi norte... quiero verlos crecer... ojala no se equivoquen no más... yo me caí feo... de ser premio universidad terminé con demandas en tribunales... mira...

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Criar bien a mis hijos... ser una buena madre, aunque sea sola y me cueste el doble...

¿Qué objetivos tienes?

Mejorar mi situación personal, limpiar mis conflictos post separación, eso me tiene chata...

¿Metas a corto plazo?



Comprar casa grande, auto, educar a mis tres hijos... terminar todo asunto con mi ex... terminar eso... para siempre... que no sea para nosotros más que un recuerdo, un mal sueño... sacarlo de nuestras vidas, eso.

17. Sandra, enfermera, una hija y un hijo, 38 años, Concepción, Chile.

¿Quién eres?

Un mujer, separada, estoy cansada... con eso... no me la puedo a veces, pero no puedo dejar a mis hijos en manos de su padre tanto tiempo, siempre fue desordenado, salidor y bueno para olvidarse de las cosas importantes.

¿Actualmente qué roles ejerces?

Soy profesional de la salud, pero madre 100%, eso soy... más madre que nada... una madre soltera a estas alturas...

¿Qué acontecimientos o recuerdos importantes tienes?

De mi infancia... muchos, mi madre... fue importante, era a la antigua... un ejemplo, ahora trato de imitarla en todo. Mi padre no estuvo nunca.

¿Qué factores influyen en tu vida actual?

La crianza de mis hijos... eso... me cansa, me aturde, me irrita mucho, pero me la puedo... el papy molesta hartito... por las salidas, quiere más... mira yo no tendría problema si solo se tratara que los vea una vez a la semana, pero ahora se le ocurrió que quiere llevárselos durante la semana, no se como puede ser tan bruto, se le ocurre que voy a estar dispuesta a pasárselos, que sería sin ellos, no estoy dispuesta a ceder, ellos son mi vida, mis hijos son mi imagen, basta que los mires y veras que son igual a mí... además, qué les va a enseñar, esto es la última cagá que se manda, si sabe que mis hijos son lo más importante para mí, yo sólo vivo para ellos, para ellos... aunque podría hacer muchas cosas más porque soy profesional.

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Mis hijos, ya te dije... educarlos bien, viajar con ellos, mejorar mi calidad de vida...

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Salir adelante, con mis crios, voy a luchar por eso... tengo muchos problemas con mi ex marido por eso, es que no entiende que yo soy la madre. Me ha pedido



verlos durante la semana, a veces pienso que podría ser, ummm. Es verdad que antes los cuidaba y quizás más que yo, porque siempre me ha costado tener tiempo para todo, solo que mi familia qué diría, que andaría puteando buscando hombre, que ando caliente.

¿Hay objetivos, concretos?

Si, terminar para siempre mi relación, voy a divorciarme, porque si no lo hago él nunca dejará de molestarnos, es incapaz de dejar de llamar, hay leyes y se deben cumplir, yo soy la madre. Me ha pedido verlos durante la semana, a veces pienso que podría ser, yo estoy muy cansada, esto es eso... cansancio. Él debe asumir que si no aguantó casado esto es lo que le corresponde, es weon parece, es un inmaduro qué haría con mis hijos. Es verdad que antes los cuidaba y quizás más que yo, porque siempre me ha costado tener tiempo para todo, imagínate lo que es ahora... son tres y está el trabajo, la casa... mi familia qué diría. Prefiero mantenerme dentro de lo legal con él, no me es fácil verlo, aun estoy muy complicada con la separación y me cuesta asumir, por eso prefiero cortar todos los lazos con él... por eso sólo permito que los vea lo que esta estipulado en tribunales, porque llegamos a tribunales con esto... si hasta eso hizo, para obligarme a seguir en nuestras vidas, yo jamás había ido a tribunales... quiero cortar todos los lazos... por eso... que lo vean lo justo y necesario... nada más, nada más, creo que él les hace mal a mis hijos, muy mal, esto es humillante.

¿Metas a corto plazo?

Dormir tranquila... olvidar...

18. Catalina, profesora básica, tres hijos, 39 años, Concepción, Chile.

¿Quién eres?

Cata... linda jeje, soy mujer, soy madre más que todo... me dedico sólo a mis hijos...

¿Qué roles tienes hoy?

Soy mamá y profesional... eso no más...

¿Qué acontecimientos de tu historia personal o familiar recuerdas?



Cuando me casé... aunque me separé... o me separaron... cuando nacieron mis tres hijos. Bueno se suponía que me case para toda la vida... y ahora todo este problema...posiblemente hasta muera con esto, el papá quiere llevarlos a su casa, cuando tengan la mayoría de edad podrá acercarse. Ahora son míos, cuando nos separamos él muy chorito se fue, se había cansado dijo, tantas webadas. Ahora que aguante, nos perdió a todos, a ellos no los tendrá... no cedo y ellos deben saber cómo es él... que pague su cobardía, mis hijos si me quieren que se aguanten. Y si tengo que pagar algún día lo asumo, pero ahora es todo lo que me queda de diez años de matrimonio, con algo que me pague el dolor y los años y la entrega y la vida que le di, no cedo y ellos deben saber cómo es él.

¿Cómo es tu vida actual?

De regular a mala... duermo mucho... ando como carretiada... y bueno, mis hijos, y estoy mal... tampoco los niños... si claro, sé que mis hijos no están bien, pero pienso que yo soy mejor madre que él que prefirió separarse y no enfrentar que teníamos problemas, por eso mismo creo que yo debo seguir con ellos sola, porque él no es capaz de darse cuenta lo que los hijos necesitan, es tan weon, los cuidados de la madre son siempre mejor que los del padre, aunque yo trabajo y soy una profesional súper siempre estaré más atenta y me preocuparé mejor...

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

Mi separación... y después... ay... me da vergüenza, pero no puedo...y cómo voy a confiar si no sé cómo es la mujer que ahora tiene, además parece que tiene hijos, no confío en el trato que les puedan dar... La separación me dejó muy mal.

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Mejorar esto... dejar de pensar... mis hijos son mi esperanza... no tengo claro qué voy a hacer...

¿Qué deseos o aspiraciones personales tienes?

Volver a vivir en paz... dejar la depresión... mejorar...

¿Hay objetivos claros?

Todo pasa por mis hijos... protegerlos, su padre insiste en unirlos a su nueva familia y no lo permito... es cruel, yo aun no logro mejorar...

¿Metas a corto plazo?



Ir al medico... terminar esto, estoy con abogado y no tengo claro si puedo impedir definitivamente que los vea... cuando crezcan que ellos elijan... ahora estoy yo primero.

19. Sandra del Carmen, asistente social, dos hijos, 42 años, Los Ángeles, Chile.

¿Quién eres?

Sandra, la mami de Nicolás y María Paz... trabajadora social... separada hace un par de años... eso soy...

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Esos, madre, trabajadora... hija regalona... tengo papitis... jejeje.

¿Qué acontecimientos o recuerdos personales o familiares tienes?

Buenos... mi paso por la universidad, mis vacaciones, mi familia. Mi matrimonio. Era ideal todo... y pummm se terminó, no sé porqué... no sé...

¿Cómo es tu vida actual?

Estresante, agotadora... mi madre me ayuda en la casa y mi padre con los chicos... están preocupados por mi vida... tengo muchos problemas con mi ex marido... me ha demandado en tribunales... si es un cabro chico, cuando estábamos casados parecía un hijo más, ahora se hace el agrandado porque quiere que les pase a los hijos en fin de semana, tú no lo conoces, nunca fue buen estudiante, era el tonto del curso en la universidad, weon a no decir basta y ahora quiere ser ejemplo de padre, weon, no sé ni donde vive, en una ruca a lo mejor,) no lo puedo dejar solo con mis niños.

¿Qué ha influido en tu situación actual?

Mi separación... de ahí que todos está mal... muy mal... y qué iba a ser si siempre fue un inmaduro... si era súper comunista, andaba de allá para acá con sus amigos, yo pensé que se le pasaría cuando saliera de la universidad, mis padres me dijeron que no siguiera casada, que él no valía la pena, que me separara no más, ahora ya no me importa él, pero no quiero que vea a mis hijos para que no les enseñe leseras, también porque me cuesta, todavía me cuesta la separación, es cruel esto...



¿Cuál es tu proyecto de vida?

Crecer... junto a mis hijos, soy muy infantil a veces, sufro mucho por cosas sin importancia... por ejemplo mi separación no es bueno que siga pegada...

¿Qué aspiraciones o deseos tienes?

Salir adelante... dejar de morir... me gustaría tener tiempo para mí... viajar...

¿Tienes objetivos, te has propuesto algo?

Uy... no te asustes, pero me gustaría irme lejos... así dejaría mi ex acá y no molestaría...

¿Metas a corto plazo?

Pensar, pensar mejor mi vida de aquí en adelante... dejar esta rabia... tirarla al mar... va por ahí...

20. Josefina, técnico paramédico, dos hijos, 39 años, Concepción, Chile.

¿Quién eres?

Soy mamá, trabajo mucho para mantener la casa... es que tengo muchos problemas económicos... y con el papá de mis hijos... porque no quiero que se relacionan mucho con él... pongo muchas excusas... es que cuesta tanto esto, si no dejo que se vean más con el papá es porque mi familia no lo permite, nunca lo quisieron, no les gustaba... era tan hippie... me gustaba mucho, tengo pena y rabia, eso. Después se enamoró de otra... fue cruel, primero, no tenía tiempo para nosotros, yo me aburrí y nos separamos, sé que fue mi decisión, yo decidí la separación y vieras... el trato que me dio mi familia, mucho mal trato. Él me ha pedido pasar por casa para llevarlos al colegio, me ha ofrecido más plata... no puedo, de verdad a veces quiero... mi mamá se enojaría y no puedo además vivimos acá... no nos queda otra, mi padre se enojaría, ahora los niños son de la casa, se les ha dicho que con su padre ahí no más, sólo un poco para que no alegue, pero nada más, poco no más, esto es complicado y jodido hasta cansar.

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Soy mamá, trabajadora, también soy hija... vivo con mis padres...

¿Qué recuerdos de acontecimientos personales o familiares tienes?



Cuando chica... era feliz con mis padres, me protegieron mucho, nunca sufrí... ahora siguen a mi lado siempre... después me casé y tuve a los niños... ellos son mi vida ahora...

¿Cómo es tu vida actual?

Un poco fría, aunque vivo con harta gente... la casa se hace chica... estamos apretados... no tengo tiempo para mí...

¿Qué acontecimientos han influido en tu situación actual?

Mi separación... él se fue de la casa... y quedé sola... después volvió, pero ya no fue lo mismo... intentamos, pero hubo muchas pelotas... ves que esto no puede ser parejo, no pues, cuando nos separamos me hice cargo de la casa, seguí trabajando y nada más podía hacer, ahora era madre y padre y me costó, porque nunca creí que me pasara, no sé si lo amaba, pero era el padre de mis hijos, ahora no, ya no es nada, yo mando en mi casa... a lo menos en mi pieza...

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Terminar con esto... con los tramites en tribunales... no quiero que lo vean... es mal ejemplo... aunque no es malo, pero él no es nada... y ya está bueno con esto, si me dicen que los vea va a ser triste porque todos estos años me las jugué sola, no le pedí nada, nada, tengo mis derechos de elegir cómo vivo y a pedir lo mejor para mis hijos, es mas cómodo que estemos así porque sólo me preocupo por ellos, de nadie más, me gusta mi trabajo y eso también es importante, muy importante, y me ayudará si esto cambia y hacen que se acerque a los niños, así me acomodaré, pero no va a ser lo mismo porque más solitos estamos muy bien.

¿Tienes aspiraciones o deseos personales?

Terminar con los dramas familiares, tengo suficiente con el trabajo, mis hijos, mis padres, mi ex marido con sus demandas... y no quiero perder, no quiero que lo vean, es nocivo para mis hijos... porqué... porque no es nada... nada... está loco...

¿Te has propuesto objetivos?

Terminar con esto... no sé cómo, le he hablado a los chicos cómo es su padre... les he dicho que es irresponsable, que nos abandonó... que me hizo y daño y que



es capaz de lo mismo con ellos... que no trabaja bien... que ahora anda con plata, pero que es pobre... todo eso...

¿Metas a corto plazo?

Criar y trabajar... así es mi vida... no sé si algún día me case... me gustaría darle un buen padre a mis hijos... y enamorarme, pero no hay tiempo...

21. Maritza, contadora, tres hijas, 40 años, Chillán, Chile.

¿Quién eres?

Soy Mary... trabajadora y madre a tiempo completo... no existo para más...

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Para mis hijos soy todo... papá y mamá... llevo las finanzas y estamos ahorrando para casa... primero me divorcio de mi ex marido... así lo borramos de esta familia...

¿Qué recuerdos o acontecimientos familiares o personales tienes?

Mi vida es un trampolín... siempre he estado en el abismo... trabaje para ser profesional y ahora soy un monstruo del trabajo para hacer feliz a mis hijas... acá no va a haber padre... ves esta casa... se mía, él no es un aporte... es un paquete... sólo lo ven los fines de semana, una tarde, no permito más...

¿Cómo es tu vida actual?

Agotadora, cansadora... y un poco solitaria... no hay mucho más afuera... estoy sola desde mi separación... me dolió la separación... por eso trato de no verlo... y terminar con todos los lazos familiares con él, es verdad a veces veo que yo soy jodida, pero no quiero más y la mejor forma que encontré es que hasta los niños lo dejen de ver, ya no es su padre. Prefiero ser una mujer sola con cuatro hijos que una separada con ex marido a la cola, quiero rehacer mi vida, cortar los lazos. Él es muy jodido, sé que me vigila, siempre está con que mira andaban afiebradas, las vi triste, la ropa está vieja, llama y alega después de las salidas... es muy fresco... si quiere seguir mandando, por eso no, ahora son mis hijos, sólo tienen papá los fines de semana, el significado que le doy a esto es desilusión y frustración, se quiere meter en todo.

¿Qué factores han influido en tu situación actual?



Mi separación... fue terrible... antes eran las peleas... no había intimidad, no había nada... ahora hay puras peleas, hasta en tribunales...

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Una vida tranquila... con mis hijas grandes... sé que con las peleas no gano nada, sólo gastar plata en abogado...de todo esto no gano nada, sólo mortificarme con las peleas, aun espero que deje de molestarnos y poder seguir criando sola, para qué el padre... el mejor ejemplo es mi madre que siempre pudo con nosotros solita no más y yo ahora soy mejor que ella, viajo, disfruto a mis hijos, soy profesional, mi ex no pesa nada, nunca los hombres han tenido que ver en esto, para esto estamos las mujeres, leí un libro sobre eso... sé que cuesta y debemos ser felices siendo madres, ese es nuestro mejor proyecto de vida.

¿Aspiraciones o deseos personales?

Viajar, pero antes solucionar mis líos en tribunales... me han demandado para ampliar las salidas... chuta, para qué más si yo soy un buen ejemplo... y él anda puro dando pena... si no es importante su presencia...

¿Tienes objetivos?

Mis hijas, sólo mis hijas, les compro todo lo que necesitan, las llevo a buenos médicos y están en buen colegio...

¿Metas a corto plazo?

Terminar con el abogado y los líos con mi ex marido, ahora las hijas son chicas, después cuando grande verán si lo ven más, pero ahora yo decido si lo ven más... no es un buen ejemplo... mejor que estén separados y con poco tiempo para conversar burradas.

22. Francisca, técnico paramédico, dos hijos y una hija, 41 años, Chillán, Chile.

¿Quién eres?

Soy una madre, una trabajadora, una hija, una mujer... que tiene muchos problemas, que está triste, que a veces quiere morirse... desde que me separé soy eso... y sobretodo, yo soy una buena madre aunque agotada, conmigo no les falta nada, trabajo todo el día, estoy casi muerta en vida. Y él quiere verlos más...



quiere que vayan a su casa... quiere ser su apoderado en el colegio... y dime... porqué no lo pensó antes, antes cuando éramos una linda pareja. Ahora quiere que todo siga igual, cómo, si ya nada es igual, es obvio que ahora no tenga hijos... si ya no es casado, ya no es responsable de ellos, ahora estoy sólo yo, ya no tiene familia, cómo puede exigir tener familia, es imposible. Los niños están bien, están bien cuidados, no les falta nada, para qué quiere estar a su lado todos los días, para eso tienen madre... cuando nos separamos el papá de antes murió, se acabó, no hay. Sólo hay papá para salir, el fin de semana, si ya nos acostumbramos los tres, a mi me molesta su presencia, no más papá, esto terminó.

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Haber, no entiendo... ah... ya... los mismos que te dije... soy mamá, eso más que nada...

¿Qué acontecimientos o recuerdos personales o familiares tienes?

Mi familia, era ordenada, mi papá era trabajador, aunque súper estricto... y todavía... mi familia es muy tradicional, yo no mas que fracasé... mira, por ejemplo, mi familia no me aguantarían si los dejo ir con su papá, yo creo que si ellos se hubiesen separado también mi mamá se habría quedado con nosotras que éramos tres, mujeres y habría culpado a mi papá por molestarnos, es que es claro... esta claro... sobretodo ahora... es que está claro que las mujeres la llevamos ahora y somos súper capaces de hacer todo, lo profesional y destacar y lo que nos obliga el ser madres, ahora es así.

¿Cómo es tu vida actual?

Estoy aburrída, trabajo mucho y mis padres siguen siendo estrictos... no salgo. Tengo pocos amigos y los que tenía ayudan a mi ex esposo...

¿Qué factores influyen en tu situación actual?

Vivo muy cerca de mis padres y me vigilan mucho, por eso no salgo, es que ellos cuidan a mis hijos... me falta plata para pagar a alguien y así poder virarme más lejos... y si viviera lejos podría dormir... ni eso me dejan hacer tranquila... mi ex se mete por ahí... me dice que puede ayudar, pero no quiero...

¿Cuál es tu proyecto de vida?



Bueno... no se puede volver la vida atrás... me gustaría rehacer mi vida... tener compañía... pero no salgo y mis amigos se han alejado, dan más para el lado de mi ex... y yo no sé... quiero alejarme... por eso no dejo que se acerque a los niños...

¿Qué aspiraciones y deseos personales tienes?

Mira, se trata de terminar finalmente con esto... rehace mal, estoy muy sola. Me fui quedando sola... si cediera perdería... si no cedo... no sé... tal vez gane más responsabilidades... tengo que ver qué pasa primero...

¿Objetivos?

Concretos, nada... sólo ganas... estoy medio perdida...

¿Metas a corto plazo?

Ahhh, terminar con esto, estoy cansada... y tener una casa, hacerme más independiente... tener vida propia..., eso...

23. María Elena, periodista, una hija y un hijo, 42 años, Santiago, Chile.

¿Quién eres?

Una madre... vivo en eso, del trabajo... a la casa...

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Mamá, papá, dueña de casa, ex esposa, docente de educación superior... eso... todo eso...

¿Qué acontecimientos o recuerdos personales y familiares importantes tienes?

Personales, lo más lindo... cuando nacieron mis bebés, cuando me casé... fue un matrimonio a toda raja... de blanco y todo eso... mis padres estaban felices...

¿Cómo es tu vida actual?

Seca, estoy seca y no por ser ideal, sino por estar super aburrida... no me pasa nada... y si me pasa... no logro nada...

¿Qué factores influyen en tu vida actual?

Bueno, mis problemas, mis problemas... con mi ex... y dime...qué quieres que haga si tengo rabia y pasan los años y él quiere seguir en MI vida, mi vida... y creo que la mejor manera es sacarlo de todo, oíste bien... de todo, sacarlo de nuestras



vidas y hay que partir por nuestras vidas diariamente, nunca más. Él va por la vida soltero y yo con los hijos, mi hija que alega que quiere verlo y el niño que dice que se va con él si no lo deajo salir. Y él siempre pegado en nuestras vidas... yo no lo quiero... para qué los quiere querer entonces, dime si no es idiota y un mentiroso que juró amor eterno y cuando nos aproblemamos se cansó y nos separamos, nos separamos sin esperar, cómo puede decir que sabe querer. Yo creo que no es buen ejemplo para mis hijos, eso creo y es mejor que lo vean poco, sólo trae problemas.

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Mejorar mi vida... y la relación con mis hijos, esta mala en casa hay discusiones, él ha metido problemas en la casa...

¿Qué aspiraciones o deseos personales tienes?

Ay, no sé qué hacer, yo quiero una salida y la pienso, ando siempre creyendo que voy a ser capaz de mejorar esto, pero me cuesta y ahora conocí a un tipo, me gusta y no sé si empezar algo, con hijos cuesta tomar la decisión de hacerlo, están los hijos siempre... no hay tiempo, una amiga me ha dicho que me haga el tiempo, pero cómo si están siempre, sería dejarlos con el Tito, pero no quiero que lo vean, mi ex marido no lo merece, me da miedo que se vuelvan encariñar con él, yo no quiero que se quieran, no quiero perder.

¿Objetivos... tienes objetivos?

Si... cambiar, pedí hora para psicólogo en el PRAIS, quiero superar esto. Quiero proyectarme, hacer un plan de vida, menos complicado, estoy muy cansada.

¿Metas a corto plazo?

Cambiar, de vida, de ropa, de casa, de barrio, olvidar, mejorar... necesito terminar con mi ex marido... sacarlo de nuestras vidas, trae muchos problemas...

24. Carmen, microempresaria, dos hijas y dos hijos, 40 años, Concepción, Chile.

¿Quién eres?

Carmen... desde que nací jejejeje, soy una mujer muy trabajadora... eso soy.

¿Qué roles desempeñas hoy?



Soy madre a toda hora... nada más que eso... ah, y trabajo, de sol a sol...

¿Qué recuerdos de acontecimientos importantes tienes de tu vida familiar o personal?

Shu, te vas a asustar si cuento... estoy llena de recuerdos, antes era salidora, hippie, alegre, ahora tengo menos recuerdos, cambio mi vida con mi separación...

¿Cómo es tu vida actual?

Intranquila, estoy con mala racha... tengo muchos problemas, el principal es con mi ex marido, hay pleitos judiciales incluso...si el muy cargante cree que se la pude conmigo, yo quise tenerlos, yo fui la que dejó de trabajar y se dedicó diez años a sus hijos por amor, ahora, sin ellos me moriría, eso, por lo mismo nunca dejaría que él los tenga, son mis hijos y eso no va a cambiar nunca, porque si tu vieras cómo me felicitan por ellos, ahora que están grandes.

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

Um... um... eh, bueno, creo que mi separación, fue dolorosa, imprevista... él dijo que aburría conmigo, claro, yo trabajaba mucho, no nos veíamos mucho... y eso terminó la relación... y ahora molesta y puso demanda... pero, va aprender con esto, eso lo doy firmado, se va arrepentir toda su vida y a lo mejor yo también, a mis hijos no los va a tener tiempo completo, yo no puedo dejar que ocurra eso después que hizo lo que quiso, yo entregue mucho y me quede así, ahora están mis hijos a mi lado y soy feliz con eso, ellos me quedaron, yo sufrí mucho, lloré a secarme.

¿Cuál es tu proyecto de vida?

Ahora... hacer crecer mi empresa de flores... soy exitosa en eso, gano bien, no recitamos padre ahora, para eso está la mamá. Nada más.

¿Tienes deseos o aspiraciones personales?

Si, sacar adelante mi familia, darle todo a mis cuatro hijos, buena educación, ganar en la vida.

¿Objetivos?

Si, salir adelante y ganar el juicio, voy a demostrar que soy capaz sola, que el padre puede, pero sólo un poco si es necesario... quiero demostrar que no hay necesidad que esté muco tiempo con los hijos...



¿Metas a corto plazo?

Una casa, un hogar saludable, sin líos judiciales... terminar de raíz... con todo, con su orgullo y sus deseos de seguir en nuestras vidas... yo asumo que ahora las mujeres somos libres, no como nuestras madres que estaban atadas a criar sus hijos, ahora yo trabajo y soy profesional, a mis hijos no les falta nada, tienen de todo, los únicos problemas que hay son por culpa del papá de ellos que busca y busca seguir cerca molestando, no entiendo para qué tanto si yo puedo darles lo que necesitan.

25. Constanza, matrona, tres hijos, 39 años, San Pedro de la Paz, Chile.

¿Quién eres?

Cony, así me dicen en la casa, mis hijos también, de chicos les he enseñado que me llamen por mi nombre.

¿Qué roles desempeñas actualmente?

Soy matrona en la clínica, soy mamá cuando no estoy trabajando, hago clases en la universidad también.

¿Qué recuerdos o acontecimientos importantes tienes?

De mi infancia tengo varios... algunos muy malos, no tuve una familia completa... mi padre me crio muy bien si... es genial mi viejo... pero mi madre me faltó siempre, ahora yo soy madre a tiempo completo, por eso estoy reventada...y claro, cómo voy a querer lo mismo, mi madre murió y mi padre trabajaba, una tía se hizo cargo de nosotros, tuve que estudiar sola y cuidar a mis hermanos, por eso yo cuido a mis hijos y los protejo tanto, para que no sufran, no se si necesitarán tanto a su padre a mi me faltó mucho mi madre.

¿Cómo es tu vida actual?

Un chasco, es súper agotadora, estoy muy desilusionada, es cansancio, pero para darle todo a mis hijos tengo que trabajar mucho...

¿Qué factores han influido en tu situación actual?

Ah, mi separación, cuando se rompió mi matrimonio se acabo mi vida personal... ahora no tengo vida íntima...

¿Cuál es tu proyecto de vida?



Trabajar, no tengo otra proyección... es que mis hijos... los cabros míos ahora se han puesto en mala, ya poco les puedo quitar que pidan verlo y se que debería dejarlos, pero la rabia me gana, mi marido me dejó hace tres años por otra, yo no lo perdono y se que voy a perder, a veces sueño mucho con eso, cada vez estoy más cansada, es horrible, entre el trabajo y la vida ya me muero.

¿Tienes aspiraciones o deseos personales?

Claro, me gustaría vivir tranquila, si de simple. Sería más fácil si no estuviera mi ex molestando a los niños, que quieren verlo y estar con él... no sé para qué...

¿Qué objetivos tienes?

Pocos, no hay nada tan definido, estoy con muchos problemas y poco tiempo para poder pensar en objetivos... estoy enojada... tengo rabia... siento que la vida es injusta...

¿Metas a corto plazo?

Cambiarme de ciudad, talvez sería una solución... tendría que cambiar de trabajo y dejar mucho, pero estaríamos más lejos de él.



- **ENTREVISTA A HIJOS E HIJAS.**

26. Solange.

Estudia en colegio municipal, tiene 12 años, vive en San Pedro de la Paz, Chile. Vive con su hermana de seis años y su madre. Fue contactada en el CESFAM de Boca Sur. Dio la autorización para ser entrevista su profesora jefe, que solicitó ayuda psicológica para la niña, por problemas de conducta en la escuela.

¿Cómo te llamas?

Solange.

¿Qué comidas te gustan?

La sopa con choclos y carne... la hace mi mamá. Me gustan los dulces y el manjar, la miel y la bebida Sprite.

¿Quiénes son tus padres?

Mi papá es soldador y mi mamá no sé bien cómo trabaja, es ayudante en una clínica algo así... trabaja arto y siempre está cansada, llega tarde y estamos durmiendo cuando llega...

¿Cómo es tu familia?

Yo cuido a mi hermana en la tarde porque mi mamá trabaja... me aburro por eso... Vivimos separados... no sé bien cómo ir a Talcahuano y con mi hermana chica es peor... mi mamá no nos deja... es que no nos quiere ir a dejar y mi papá no lo deja venir a la casa, pero igual viene... se las arregla... una vecina nos ayuda... mi mamá no está nunca y estamos solas acá... mi papá no ha podido ver ayuda parece... es que como somos chicas no podemos vivir con él... si yo pudiera me iría con él... estoy cansada con mi hermana...

¿Tienes amigos?

En la escuela tengo tres compañeras, pero viven lejos. En la casa no salgo a la calle porque es peligroso.

¿Con quien vives?

Con mi hermana y mamá...

¿Y antes con quien vivías?

Con mi papá y mi mamá... cuando vivía mi papá en la casa tenía su taller y yo lo iba a ver y a dejarle la once... y me quedaba con él. Lo hecho de menos, mi



mamá no quiere que lo veamos... porque se separaron... y ahora él vive con la abuelita y mis tíos... mi mamá no nos deja ir a esa casa... mi papá viene a veces a vernos y nos trae dulces... no ha cambiado mi papá... está igual... y viene a vernos, pero no puede siempre porque mi mamá se enoja... le ha dicho que nos deje vivir con él mejor para que nos cuiden y pueda trabajar tranquila... también que si quiere puede cuidarnos la abuelita, pero mi mamá no quiere nada... antes a veces salíamos íbamos al mall y al centro comprábamos en Falabella... íbamos a la plaza... tomábamos helados... a mi mamá le gustaba eso... a mi me gustaba andar con mi papá... me compraba manzanas confitadas... cuando volvíamos mi papá se acostaba... mi mamá hacía las cosas... mi papá nos cuidaba y nos arreglaba... estábamos bien... claro que peleaban arto... a veces, me gustaría vivir cerca de mi papá para que me ayudaran con mi herma... no tengo tiempo para estudiar y ya no me va bien en el colegio... estoy aburrida...

¿Qué cosas puedes hacer en tu casa?

Es que tengo que cuidar a mi hermana...

¿A qué te gusta jugar?

No juego mucho porque mi hermana está todo el día molestando y me da pena...tengo que cuidarla, juego en la escuela y después me vengo a la casa, estoy así desde que mi mamá estuvo en el hospital para la pascua, por lo del estomago, estuvimos solas y no dejaron que mi papá fuera a vernos... ahora yo hago las cosas y a veces tengo que lavar... y cuidar a mi hermana todas las tardes...

¿Cuándo ves a tu papá?

Poco, antes venía a vernos pero peleaban y dejó de venir tan seguido... después mi papá quería llevarme a mi y mi hermana a vivir con mi abuela porque mi mamá tenía que trabajar y decía que estaba cansada, no quiso mi mamá y dijo que no... después le pidió que se fuera cerca de la casa de donde él vivía... tampoco quiso mi mamá porque quería que volviera a la casa mi papá... no sé mi papá no ha querido volver cuando está ella ... a veces nos trae cosas la esposa de mi tío Alfonso... y él viene el sábado o domingo, pero no muy seguido... nos dice que nos cambiemos de casa que nos puede ayudar... mi mamá no hace caso...



¿Que quieres ser cuando grande?

Profesora, tengo una profesora que me quiere en la escuela. Quiero ser profesora de matemática y jugar ajedrez... mi profesora nos enseña ajedrez... y yo pedí uno a mi mamá... ahora tengo uno mío...

¿Qué te gustaría que pasara?

Vivir de nuevo con mi papá en la casa... o poder verlo sin tener problemas con mi mamá... lo hecho de menos... poder ir a verlo a su casa... ver a mis tíos... no cuidar a mi hermana... quiero estar más tranquila, tener que cuidar me aburre y estoy rara... me va mal en la escuela, pero en matemática me va bien... me gustaría que mi papá viviera cerca, aunque trabajara hasta tarde... ella también... y la casa estaba desordenada... ahora yo hago las cosas y a veces tengo que lavar... y cuidar a mi hermana todas las tardes... mis papas peleaban siempre...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?

Haber... tendría una casa bonita, un pájaro de color amarillo o un ratón de esos que están en la jaula... un ajedrez más grande y estar cerca de mi papá... con eso me conformo...

27. Edgardo

Estudia en colegio particular subvencionado, tiene 10 años y vive en Concepción, Chile. Fue contactado a través de su abuela materna que es socia del Hogar de Cristo, ella autorizó la entrevista..

¿Cómo te llamas?

Edgardo...

¿Qué comidas te gustan?

Los tallarines y las papas fritas que hace mi abuela, no las de bolsa...

¿Quienes son tus padres?

Mi mamá, se llama Carlita, es alta, mi papá es simpático, vivo con mi mamá no más... y con mi hermana... salgo poco porque mi mamá piensa que puedo ver a mi papá... es que mi papá se fue, después se casó, ahora lo vemos cuando vamos a su casa... mi abuela nos ayuda a vernos... eso es lo bueno... cuando



vamos a su casa no nos dan ganas de ir para la de mi mamá... yo y mi hermana queremos a mi papá...

¿Cómo es tu familia?

Mi papá es simpático... cariñoso, se acuerda de todo y nos cuenta chistes, mi hermana lo quiere... mi abuela nos lleva los sábados o los domingos a tomar once... a su casa acá cerca... nos tratan súper bien, mi mamá no nos cree... mi mamá es mañosa, no sé que quiere... que no queramos ver a mi papá mi hermana mayor ha tenido hasta gritos con ella por esto de no poder verlo siempre, es que a nosotros nos gustaría aprovechar que está siempre si queremos verlo, él no dice que no... y nos trata con cariño y eso es lo mejor... su cariño...

¿Tienes amigos?

Los del colegio, acá donde vivo tengo uno, no me gusta ir a su casa porque es diferente a la mía... el Gonzalo mi amigo tiene papá y parece que le caigo bien, me invita a salir con ellos, pero no puedo porque mi mamá cree que puedo encontrarme con mi papá... y yo no aguanto cuando lo veo, lo abrazo no más... mi abuela me lleva a verlo a donde vive ahora con su nueva familia, son cuatro... se casó con una señora que tiene una hija chica que es linda.

¿Con quien vives?

Con mi mamá y mi hermana pelea conmigo a veces, pero igual nos queremos... si el problema es mi mamá... tan mal que habla de mi papá. Antes siempre peleaban en la casa por todo y mi papá se aburría... nosotros igual estamos aburridos... mi hermana es más grande... tiene 15 años...

¿Y antes con quien vivías?

Con todos, cuando se fue mi papá, fue feo... echábamos de menos a mi papá, lloramos mucho... mi abuela nos ayudo, con mi papá... hacíamos poco... ya dije... no nos entreteníamos... con mi papá mirábamos tele, no nos dejaba salir, mi mamá gritaba por todo... mi papá... sé que está bien... tiene otra familia... nos tratan bien cuando vamos...

¿Qué cosas puedes hacer?

En mi casa hacemos las tareas y vamos a comprar, pero sólo cerca de la casa.

¿A que te gusta jugar?



No juego mucho...

¿Cuándo ves a tu papá?

La abuela nos lleva para que lo veamos. No sé... tampoco dejaría sola a mi mamá... mi mamá está enojada con mis abuelos porque ellos dejan que lo veamos y nos llevan a su casa, mi mamá siempre pelea con mi papá, lo llama en la noche, a cualquier hora para saber donde está, para decirle que no nos busque...

¿Que quieres ser cuando grande?

Veterinario o no sé otra cosa, pero tener perros, ahora no puedo porque a mi mamá no le gustan... mi papá y su hija nueva juegan con el perro que tienen, con mi hermana la miramos y a veces la abrazamos, es chica, no es hija de mi papá por eso no nos da pena...

¿Qué te gustaría que pasara?

Yo creo que viviría siempre con mi mamá, me gusta como vive mi papá...mi mamá nunca dejaría vivir así... con desorden, por eso peleaban...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?

Ayudaría a mi hermana que pasa llorando, le va mal en el colegio y más peleas con mi mamá... estamos mal, me gustaría vivir con mi papá, pero no dejar de ver a mi mamá... eso sin dejar de estar con ella... seguir cerca... vivir con ella, yo quiero a mi mamá.

28. Gabriela.

Estudia en colegio particular subvencionado, tiene 10 años, vive en Concepción, Chile. Su caso fue presentado por la orientadora de su colegio, ella autorizó la entrevista..

¿Cómo te llamas?

Gaby...quiero contarle que me gustaría ver a mi papá, es que cuando voy pa' la casa de mis amigos me da rabia, porque yo no lo veo, no puedo mi mamá lo echó y ahora no puedo verlo... yo no lo conozco mucho, creo que puede ser así... no me acuerdo bien... antes, cuando chica lo veía, mi abuelo decía ... no sé donde



estaba, no me acuerdo... mandó fotos y una carta a la tía de la escuela porque quiere verme, yo a veces me acuerdo que él me venia a ver cuando yo era chica...

¿Qué comidas te gustan?

El puré con vienasas y el yogurt de plátano, también las cerezas y los flanes de frutilla y me gusta andar en bicicleta y salir a trotar con mi mamá, vamos a la universidad los días sábados, también vamos a Lengua a comer cosas ricas y caminamos en la playa, eso es lo que me gusta hacer... comer...

¿Quienes son tus padres?

Mi papá no sé... no me gusta hablar de él porque no lo conozco, lo vi cuando era chica, pero yo no sé... no me acuerdo... y creo que no se acuerda de mí... mi mamá dice que nunca ha preguntado por mí... que no se ha preocupado y que no necesitamos que él esté cerca... no sé bien como será verlo de nuevo, mi mamá me ha contado que es profesor, pero yo no sé bien... mi mamá es profesora, canta y baila súper bien... ahora está pololeando y no conozco a su pololo porque mis abuelos no quieren que venga a la casa... es que no les gusta que tenga pololo...

¿Cómo es tu familia?

Con mi mamá... y con mis abuelos, la tía (la orientadora) me ha dicho que ahora voy a conocer más a mi papá, que él de apoco me va a importar... yo no sé si eso es así y tengo susto... no sé cómo es ni lo que le gusta... puede que no sea cariñoso... la tía Susana me ha pedido que no me asuste... que le dé una oportunidad, yo no quiero porque mi mamá antes no me había hablado de él, no me había dicho que lo voy a ver de nuevo, yo le había preguntado donde estaba y me había dicho que no era importante tener papá... la tía Susana también me mostró una foto... se ve... no sé cómo, es grande y de pelo negro, sale riéndose... creo que es obligación... me dijeron que tengo que empezar a verlo... no sé bien qué le voy a decir... no sabía que me quería... igual, es que no quiero que mi mamá se enoje...

¿Tienes amigos?

Tengo dos, una se llama Cristina y la otra Blanca, son de mi edad y vamos al mismo colegio, nos llevamos bien aunque a mi no me gusta ir para sus casas



porque viven en San Pedro y queda lejos de mi casa, yo vivo en otro lado y ahí es bonito también... vivo con mis abuelos, los papás de mi mamá... también con mi mamá.

¿Con quien vives?

Vivo con mi mamá y mis abuelos, hay hartas fotos de cuando nací y de después, de mi papá nada, el Tatú (el abuelo) para mí es lo más importante... ahora voy a saber cómo es... mi papá. La tía Susana me hablo de eso y creo que tengo que hacerlo, pero es difícil porque no sé si me irá a gustar... tener papá de nuevo... mi abuelo tampoco está contento... esta enojado con mi mamá por estar así... tengo duda... algo... porque creo que quiero conocerlo, si él quiere... que a lo mejor no es malo y que voy a quererlo... mi mamá me ha dicho que no le dé importancia y que si no me gusta no tengo que tomarlo en cuenta que estamos bien solas... que ahora aparezca es injusto... yo tengo como imágenes de él, era chica la última vez que lo vi... y ahora... mi mamá no quiere que lo vuelva a ver... dice que no es necesario que es mejor que diga que no quiero verlo...

¿Qué cosas puedes hacer en tu casa?

De todo, soy regalona, vivo con mis abuelos...

¿A qué te gusta jugar?

Juego arto con mis primas también, pero no son mis amigas, yo creo que mis únicas amigas son la Cristina y la Blanca, nos vemos todos los días... en el colegio.

¿Que quieres ser cuando grande?

Enfermera, es lindo eso... parece que trabajan con niños, a mi mamá también le gustan porque es profesora, me ha contado que así conoció a mi papá que también es profesor... él es casado, tiene varios hijos más...

¿Qué te gustaría que pasara?

Ser enfermera, tener una casa, si lo que me pregunta es de mi papá... tengo, estoy asustada... mi papá me mandó una carta al colegio... no la he leído de nuevo... él puso una foto y sale en un lugar que no es acá y es bonito, me gustaría saber donde es... le voy a preguntar.

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?



Pediría buenas notas, he bajado el promedio y ya no soy la mejor alumna...

29. Esteban.

Estudia en colegio particular, 13 años, San Pedro de la Paz, Chile. Fue contactado a través de su padre en un CESFAM de la comuna de Concepción, su padre autorizó la entrevista.

¿Cómo te llamas?

Tevy... me dicen...

¿Qué comidas te gustan?

Las papas fritas, arroz y la carne... no me gustan las frutas, me gusta el yogurt y la leche con chocolate, las frutillas y las frambuesas, los completos y el pan con queso y jamón... me gusta comer arto... y a usted qué le gusta?...

¿Quiénes son tus padres?

Mi papá es médico... trabaja en su consulta, yo voy a verlo al trabajo, en bicicleta, si no tengo voy y cruzo el puente, estoy desordenado y no hago caso, mi mamá está enojada... no le gusta nada de mi papá, mi papá me pasa a dejar y trata de ver a mis hermanas ahí... pero ni la Maca ni la Tati salen a saludarlo... se va y a mi me deja con las peleas... Mi mamá es simpática, pero ha cambiado, sale harto y mis abuelos pelean con ella... le dicen cosas feas a ella... por eso yo estoy aburrido y quiero irme con mi papá... la tía es cariñosa y creo que estaría bien con ellos... además tiene un hijo de la edad de la Maca... me gusta conversar con ellos... yo quiero irme a vivir con ellos... mi papá no quiere pelear con mi mamá... pero está preocupado porque... no estamos bien en la casa... hay peleas y mi mamá ha cambiado mucho... mi mamá es enfermera...

¿Cómo es tu familia?

Es rara... yo doy muchos problemas y... un día mi mamá me pegó... me hizo una herida en la nariz y... yo le di unas ... le... no quería pero estaba cansado... me ha ido mal en el colegio... y ese día... me dijo que me iba a internar y ahí no fue bueno y me he ido portando cada vez peor porque mi mamá cree que es mi papá el que me dice lo que tengo que hacer, no es así... estoy cansado de esto... yo escucho muchas cosas de mi papá en la casa... y no las creo... no puede ser



así... antes vivíamos mejor... por eso me gustaría vivir en la casa de mi papá,irme caminando al colegio o con el Tito, él dice que bien, que nos iríamos juntos... cuando me voy pa' la casa de mi papá conversamos y jugamos en el compu ahí viviría con la tía y mi papá, su casa es más chica que la mía, pero hay una pieza y he hablado con el Tito que es el hijo de la pareja de mi papá si puedo ocuparla porque ahí están sus cosas y me dice que sí que bacán...

¿Tienes amigos?

Tengo varios amigos, ya no voy a sus casas, me gusta estar con mi papá más que con mis amigos, por eso peleo con mi mamá... porque no le gusta a mi mamá... después que voy a verlo siempre me retan mis hermanas... la Maca y la Tati que piensan que no está bien que vaya a donde mi papá... y me dicen groserías, se enojaron porque mi papá vive con la tía... ellas no quieren ver a mi papá... mi mamá está rara... hace tiempo...

¿Con quien vives?

Con mis hermanas, mis abuelos, mi mamá... harta gente, fue difícil... mis hermanas estaban enojadas, cuando se fue mi papá nosotros nos vinimos a la casa de mis abuelos, tamos todos apretados ahora... y después, yo era el único que quería seguir viendo a mi papá... él se ponía contento cuando pasaba en las tardes a verlo y lo saludaba y me quedaba en su consulta... yo lo quería ver siempre. Mis hermanas nunca han querido volver a estar con él y mi papá no hace nada por cambiar eso... mis hermanas hablan mal de mi papá y mi mamá no les dice nada... yo lo paso mal... porque escucho todo y me enojo...

¿Qué cosas puedes hacer en tu casa?

No estoy nunca, me voy pa' donde mi papá... para no pelear... tengo que entender a mi mamá que ella es sensible, mi mamá siempre está en otra parte... antes trabajaba mucho. Cuando se fue mi papá quedó muy triste... mal... no la queríamos ni levantar hasta que nos fuimos a vivir con mis abuelos... ahora se ha vuelto pesada... con mis hermanas hablan mal de mi papá... mi mamá se ha puesto mañosa... habla mal de mi papá y hemos tenido problemas...

¿A qué te gusta jugar?



Handball y al ajedrez con mis dos hermanas, escribo cuentos del Señor de Los Anillos, me gusta pintar... andar en bicicleta.

¿Que quieres ser cuando grande?

No tengo claro... antes quería ser doctor como mi papá, pero ahora estoy flojo, para mi estar grande es cuando esté casado o algo así y ahora... naaa.

¿Qué te gustaría que pasara?

Irme con mi papá y dejaría de pelear con mis hermanas... estoy cansado... no sé cómo decirles que no quiero vivir en esa casa... mi papá no quiere dar problemas, parece que tiene miedo... porque mi mamá es así...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?'

Mejorar mis notas... pero se me pone difícil todo... le pido a mis hermanas que se queden calladas, pero no me hacen caso, mi mamá les cree todo... me acusan y es cada vez peor... tampoco les gusta la tía ni la conocen... no conocen al Tito... que es de mi edad y yo creo que sería como un hermano...

30. Cristián.

Estudia en colegio particular, tiene 12 años, vive en Temuco, Chile. Sus padres se separaron cuando tenía 8 años, volvió a ver su padre después de 2 años, antes sólo se encontró con él en una oportunidad. Su padre es abogado y defiende a padres con casos de obstrucción paterna, él autorizó la entrevista.

¿Cómo te llamas?

Cristian, pero me dicen Crosty... no sé porqué... mi mamá lo inventó...

¿Qué comidas te gustan?

Los porotos y las lentejas que hace mi nana, no me gusta la comida que hace mi mamá, estoy enojado con ella...

¿Quienes son tus padres?

Mi papá es abogado, me gusta eso porque me hace sentirme importante, hace poco que lo estoy volviendo a ver, antes no podía...ahora es bueno lo puedo ver todos los días si quiero... había pensado ahogarme en el río si seguía mi vida así, tan ala y con tantas peleas... recién este verano me encontré con él, mi tío ayudo...yo lo echaba de menos... mucho de menos y lloraba arto cuando veía en



la tele a los niños con su papa, ahora mi papá puede vernos. Mi mamá es dueña de casa... esta con los hijos en la casa, nunca ha trabajado y a veces está todo el día en pijama y no se peina y grita mucho... en la casa hasta las nanas se aburren... no la aguantan porque es gritona y saca pica... no encuentra nada bueno y reta a todos... yo estaba por irme y por ahogarme... por eso mi tío me llevo a ver a mi papá para que hiciera algo... mi mamá parece que está enferma y muy nerviosa... llora mucho, esta con muchos hijos...

¿Cómo es tu familia?

Yo vivo con mi mamá, mi tío, otros hermanos y mi hermana Alexis... me gustaría que ella conociera mas a mi papá... cuando lo ve se esconde porque mi mamá le ha dicho que es malo... yo voy a enseñarle que no es así... por eso mi papá me pidió que viviera este año en la casa... mi papá dice que ha perdido mucho tiempo... mi papá vive solo en su departamento en el centro y con su notebook buscamos países y lugares del mundo, hacemos cosas entretenidas... me dice que de a poco se va a acostumbrar a vivir con nosotros de nuevo... ahora yo he podido ahora hablar con mis abuelos Raúl y Raquel que son los papas de mi papá... antes no podía y si estaban en un lado y los veíamos mi mamá no nos dejaba hablarle... nada... mejor no me pregunte de eso... mi mamá si se caso de nuevo con el tío Pedro que vive con nosotros, él no quiere ver a mi papá... y su esposa murió era la vecina y ahí el se vino a vivir con mi mamá y sus dos hijos... a veces jugamos, pero yo no me encuentro bien... y en la casa... nada que contar puras peleas... uno prefiere olvidarse porque no se puede contar...

¿Tienes amigos?

Mi hermana Alexis y mis compañeros de curso, los conozco de primero... con Ricardo fuimos al jardín y a veces me dejan quedarme en su casa... el papá de Ricardo es dueño de un negocio en el centro y vamos a verlo en las tardes, después mi papá va a buscarme y me deja en la casa de mi mamá... el tío Ricardo es amigo con mi papá...

¿A qué te gusta jugar?



Al basquetbol con mi papá ahora que estoy de nuevo con él... también me gusta ir al cine y al cerro con mi hermana Alexis... mis otros hermanos son chicos y no soy feliz en esa casa, antes sí... ahora me cuesta... no soy muy feliz...

¿Y antes con quien vivías?

Con todos en la casa, pero peleaban porque mi papá le gustaba salir y ella no quería y cuando salíamos sólo se dedicaba a decir que no le gustaba y así nos volvíamos a la casa... después se separaron y mi papá se fue a vivir con mis abuelos dice él... mi mamá nos dijo que se había casado de nuevo y que iba a tener más hijos y que por eso no nos quería ver... no era verdad y cuando me di cuenta porque un día fue a la escuela a verme para conversar y me contó que estaba solo y era el 18 y no tenía nada que hacer yo le pregunte que su familia y sus nuevos hijos y me dijo que no que no que no era cierto... me dio pena...él me ha mostrado varios papeles que quería vernos pero mi mamá no nos dejaba, nada, y así pasaba el tiempo yo estaba cansado... por eso me fui, si era que quería salir de la casa un día o dos para descansar de mis hermanos chicos... y de la Alexis que siempre pide ayuda... para todo... es cansadora...

¿Que quieres ser cuando grande?

Papá... tener hijos y no me importa que sean como mi hermana que tiene síndrome de Dawn... por eso mi mamá no quiere a mi papá porque dice que es un enfermo y que por eso la Alexis nació así... enferma... mi mamá le hecha toda la culpa a mi papá... que porque no la quería mi hermana salio enferma por eso pasó eso... cuando ya no aguante y me metí en el río recién vieron que estaba aburrido... cosas que uno hace...

¿Qué te gustaría que pasara?

Vivir cerca de los dos, no dejar sola a la Alexis que a veces tiritita cuando mi mamá grita... que llora porque se hace pipi en la ropa y mi mamá le va a gritar... mi papá dice que no esta preparado para vivir con los dos todavía... la Alexis necesita cuidados y que la quieran más... que él no es capaz... mi profesora me enseñó que mi hermana nació así... es que mi mamá dice que mi papá es sinvergüenza que por su culpa quedamos solos y la Alexis nació enferma... que porque no la quería nació así... mi profesora me enseñó que eso no es así... que es un tema



del cuerpo humano y no de mañas... me mostró todo el embarazo de una mujer y salimos después con mi papá... ahora parece que a mi papá le gusta mi profesora y me da risa porque se afeita cuando va a buscarme y va así riéndose... yo miro no más y me río porque la hemos invitado a salir pero no ha querido...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?

Vivir tranquilo con mi papá y la Alexis... ir a Santiago y conocer la Moneda... a la presidenta... me gusta porque se ríe arto... no se cuando me voy a ir a vivir con mi papá, él me dijo que hay que esperar al tribunal y que voy a tener que explicar porque quiero vivir con él...

31. Jaime.

Estudia en colegio particular, tiene 13 años, vive en San Pedro de la Paz, Chile. Sus padres se separaron cuando tenía 9 años y no lo ha vuelto a ver desde los 10 años, fue contactado a través de su tía materna que participa en una comunidad religiosa.

¿Cómo te llamas?

Jaime, mi mamá me dice mono... eh... jejeje...

¿Qué comidas te gustan?

Las papas fritas... es de cabro chico, pero me gustan con Coca cola y harta mostaza...

¿Quienes son tus padres?

Mi mamá es ordenada y tranquila yo le hago cariños... de mi papá me acuerdo poco, yo era chico, de él recuerdo lo de los paseos al camping de mi abuelo... no peleaban porque mi papá salía arto y no estaba, tampoco le gustaba cuando habían visitas o había fiestas... era como solitario, tampoco se si tiene familia, mi mamá no habla de eso... mi abuela no sabe mucho porque no era de acá, a lo mejor se fue a donde era antes... no sé yo era único hijo, hijo único se dice... ahora sé que paga mi colegio... mi mamá no me había dicho eso y yo pensaba que nada...

¿Tienes amigos?



Si, acá... viven acá cerca en mi edificio, vamos al colegio y nos pasa a buscar el bus en la mañana... nos llamamos por celular para no quedarnos dormidos...

¿Con quien vives?

Me gusta mi casa, vivo en un departamento, mamá es bien cuidadosa, le gusta ver películas y leer... es súper tranquila, trabaja en un Centro de menores y ve artos problemas, creo que mi papá se fue... y eso me da rabia... no puedo verlo hace años... cuando se separaron salíamos pero, no podía venir a la casa a él tampoco le gustaba venir... parece que le daba vergüenza... después dejo de querer salir porque yo me aburría, eso pasó... yo salía con mi mamá esos días y yo lo pasaba mejor con ella... le tomé rabia un tiempo, después me olvide... el día del padre le tengo que dar los trabajos a mi abuelo...

¿A qué te gusta jugar?

En el colegio futbol los sábados por la mañana... yo creo que no soy muy bueno, pero igual... mi mamá dice que no importa...

¿Ves a tu papá?

No sé... no lo he vuelto a ver y desde hace tiempo que me dan ganas... era bueno pa jugar a la pelota... a mi mamá no le gustaba eso... cuando se fue y no podía ir al colegio me cuidaba una señora porque me enfermaba... a mi mamá no le gusta que hable con nadie, ni con mi abuela que ahora dice que sería bueno que lo busque me habla de él y no sé porqué... yo pienso en él... porque es mi papá...

¿Que quieres ser cuando grande?

Medico de niños...estoy pegado con eso de ser chico y enfermo... cuando mi papá se fue yo estaba solo todo el día acostado y ahí si que lo eché de menos... él era cariñoso...

¿Qué te gustaría que pasara?

Salir más, con mi mamá no salimos mucho, vamos al cine y al mall, voy los sábados a jugar con mis amigos, nos va a buscar mi tío el del Juan... ahí es cuando me entra la pena a veces, me pongo bien tonto dice mi mamá, porque busco otra cosa, otra conversación y mi mamá es siempre lo mismo, puro trabajo... yo antes creía que era para poder pagar las cuentas, pero supe por mi abuela que mi papá paga mi colegio, solo que no nos vemos... no sé cómo pasó



eso, después que una vez mi papá salió conmigo y una amiga y no me gusto y así... después mi mamá empezó a invitarme al mall, al cine y deje de querer ver a mi papá, pero reconozco que fue por que no me gustó eso... yo era cariñoso y el único hijo de mi papá... él era como de camping... le gustaba hacer campamentos y conversar comiendo... a veces recuerdo sus conversaciones, pero mi mamá dice que no tenía mucha importancia lo que decía... que no era importante lo que hablaba... que no era importante mi papá...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?

A veces me dan ganas... en el colegio de ver a mi papá, ando con eso... mis papás parecían como hermanos y no mis papas... una vez le dije a mi mamá que lo iba a buscar porque me pegó... se enojó mucho y me dijo que lo quería todavía y no hice nada... pero yo era chico, lo quiero buscar... cuando más grande ... cuando vaya a trabajar, primero voy a estudiar, ser doctor de niños... mi mamá trabaja en un centro de menores y ve artos casos de niños que su familia va a dejar porque están enfermos, con problemas de memoria y mental... Otra cosa que haría es viajar con mi mamá... a... no sé donde ella quiera... compraría cosas, regalos... a mi mamá y mi también me gusta la Bachelet porque dice que los hombres y las mujeres somos iguales, soy buen alumno y los quiero a los dos... eso creo yo, pero cuando me enojo con ella pienso que debería verlo para contarle cosas mías, por eso uno ve otros hombres... y al papá en cada hombre grande, es como un espejo que se necesita para ser... es como el ejemplo... eso me falta (...) parece que hace tiempo que fuera no verlo... mi mamá no quiere...

32. Jorge.

Estudia en colegio municipal, tiene 13 años, vive en Talcahuano, Chile.

Vive con su madre y una hermana de 15 años. Fue contactado por una asistente social que conoce a su profesora jefe, ella autorizó la entrevista previa consulta a su madre.

¿Cómo te llamas?

Jorge, me dicen Koky... soy bueno para conversar en todas partes... mi tia me dijo que íbamos a hablar de mi papá...



¿Qué comida te gusta Koky?

Los tallarines con pollo y las betarragas con arto limón. Con mi mamá comemos con harta pomarola y bien calentitos... me gusta el dulce de membrillo y los chocolotes blancos, el jamón y las prietas con papas cocidas... también los dulces con manjar de tarro... mi mamá cuece los tarros en una olla y hay que dejar que se enfríe... eso y mas cosas también...

¿Quienes son tus padres?

Mi mamá es buena y trabajadora, mañosa sí... con mi papá no sé como que peleaban harto y todos los días... pero ahora ella no quiere hablar nada de él... no nos deja hablar con él... a mi me dan ganas... a mi hermana no... mi hermana es más sola... no habla y yo creo que hecha de menos a mi papá... y sufre ahora porque mi papá tenga otra señora... mi mamá dice que mi papá es "Un pobre hombre, eso dijo mi mamá... y es lo que puedo decir... nada más... mi mamá no deja que lo veamos, se que trabaja y en el trabajo le pasan la plata de nosotros a mi mamá. No nos falta nada sin él y creo que ahora tengo otros hermanos... más chicos y no sé... a veces hasta siento ganas de conocerlos... es que igual... mi papá era... cariñoso y mis hermanos no los conozco capaz que hasta llegaría a quererlos. Pero con todo lo que dice mi mamá... dejo todo las ganas en la casa para no darle problemas... creo que no sé que decir... no quiero mentirle a Usted...

¿Tienes amigos?

Los de mi calle y los de mi escuela yo soy súper conocido... porque veo hartas películas y tengo mis cartas con las que juego harto en las tardes... cuando hago mis tareas temprano, mi mamá me da hartas pasadas para salir... lo único que me pide es que no le hable a mi papá cuando va cerca de la casa... yo... no le hablo, pero lo miro de lejos y me dan ganas de abrazarlo fuerte y lo miro y pienso... qué pasa que no puedo hacerlo... no puedo creer que mi papá haya echo lo que mi mamá dice... no sé... mi papá ... bueno mis amigos favoritos son el Juaco y el Piter... con esos juego más...

¿Con quien vives?



Con mi mamá... nos vamos a cambiar parece... ahora si me gustaría vivir con mi abuela o no... no... pero a lo mejor más cerca de mi papá... para encontrarnos en la esquina por ejemplo... si... volver a ver a mi abuela... la mamá de mi papá... la Osa Buba... si es igual, pero no puedo verla porque no puedo ver a nadie de la familia de mi papá... nadie... yo tenía varias tías y me traían regalos para el cumpleaños y salíamos... eso hecho de menos, pero quiero a mi mamá y no le pido nada... sé que se enojaría y la haría enojar y no sé... mejor después le digo... es que, es que ... no puedo ver a mi papá ni a su familia... ve... antes nos cuidaba la abuela en las tardes... ahora solitos no más... si fuera distinto podría venir mi papá a vernos y nosotros ir a su casa nueva...

¿A qué te gusta jugar?

A la pelota con mis amigos de la calle, en la tarde y no se puede siempre porque hay que hacer tareas y voy a buscar a mi mamá a la micro a las 6 cuando viene con las flores que vende... la paso bien... mi hermana se viene con mi mamá en la tarde, a ella no le gusta vivir acá y no sale a la calle, le da miedo, después que se fue mi papá mi hermana ya no sale y siempre se encierra en la pieza...

¿Y antes con quien vivías?

Con todos... ahora mi mamá no deja que lo veamos, se que trabaja y en el trabajo le pasan la plata de nosotros a mi mamá... creo que ahora tengo otros hermanos... más chicos y no sé... a veces hasta siento ganas de conocerlos... es que igual... mi papá era... cariñoso y mis hermanos no los conozco capaz que hasta llegaría a quererlos. Pero con todo lo que dice mi mamá... dejo todo las ganas en la casa para no darle problemas... creo que no sé que decir... no quiero mentirle a Usted... me gustaría vivir en una casa más grande... con una piscina y una casa para mi perro... Aquí mismo... si siempre he vivido acá... cerca de acá... acá...

¿Cuándo ves a tu papá?

No lo veo... o sea si... es que mi mamá dice que es malo, que miraba a mi hermana cuando la bañaba... yo no creo que eso sea raro... a mi también mi papá me bañaba... y después nos acostaba... pasó que mi papá conoció a otra señora en el trabajo y ahí se fue... yo escuche cuando mi mamá le dijo que lo



odiaba...que nunca más nos iba a ver y que no nos buscara más... eso es lo peor porque yo lo quiero volver a ver... y jugar a la pelota como antes, pero no puedo... no quiero que mi mamá se enoje... haber si cuando sea grande... si es que está vivo... o no sé... no quiero molestar a mi mamá... no sé... no he vuelto a hablar con él... una vez... cuando le dije que no lo quería... ahora lo miro no más... y lo miro... y cuando viene a ver si nos puede ver... yo me escondo... y lo miro cuando se va... me dan ganas de llorar o no... no es eso... si ahora tiene otros hijos... uno o dos... dos... y cómo serán... bueno... haber si cuando a mi mamá se le pasa el enojo... o cuando la tía xxx le diga... no sé... sabe... usted... tiene hijos... tiene esposo?... Después le cuento más...

¿Que quieres ser cuando grande?

Futbolista voy a ayudar a mi hermana a ser doctora eso... yo tendría una pelota buena... una bicicleta más grande, eso no más...

¿Qué te gustaría que pasara?

Antes íbamos donde mi abuela y venia la familia de mi papá... recuerdo los cumpleaños y cuando mi papá nos llevaba a Yumbel al Santo... no sé cómo se llamaba... bueno ese con las flechas... tomábamos jugos y mi mamá también iba y rezaban... ahora nada... mi mamá voto todo... igual... si se fue de la casa... y se llevo el auto... ahora en micro no más... pero no es el auto... no crea que es fácil andar en micro siempre... usted se ríe... se fue mi papá es que mi mamá no quiere nada... para que no nos pueda ver... haber si más allá cuando este en el liceo puedo verlo y conocer a mis hermanos... si po si eso si que me gustaría... mi mamá dice que son chicos y dos... mi papá deja la plata de nosotros en su trabajo... igual viene... a veces... pero nada... no puede y nosotros estamos obligados a decirle que no lo queremos... ve...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?

Un sueño mío es conocer a mis hermanos, son dos hombres, si he averiguado y escucho cuando hablan de mi papá, y le cuento yo he hablado con mi papá una vez -que no sepa mi mamá- le pregunte por mis hermanos... yo antes tenia pena, pero no lloraba porque era en el tiempo de la escuela... mi papá se fue una noche que pelearon y nosotros nos encerramos con mi hermana en la pieza... al otro día



fue triste pero seguimos igual... íbamos a la escuela en micro... caminábamos con mi hermana hasta el colegio y mi papá se empezó a ir a parar temprano cuando no tenía turnos creo yo... yo veía su auto y miraba... mi hermana igual, pero mi mamá le dijo que no lo mirara más porque mi papá había querido tocarla por ahí... usted sabe... y me da vergüenza... yo no creo... mi hermana no se acuerda de eso, pero mi mamá lo dice siempre y ya no sé... yo miro a mi mamá...

33. Valentina.

Estudia en colegio particular subvencionado, tiene 11 años, vive en Hualqui, Chile. Fue contactada a través de su profesora jefe y facilitó la entrevista su tía materna. Vive con su madre, su padre sólo puede verla una vez al mes porque su ex pareja no lo permite.

¿Cómo te llamas?

Vale.

¿Qué comidas te gustan?

.Los tallarines, mi mamá no me deja comerlos porque estoy gorda y me estoy poniendo fea, no como ella... quiero ser alta y usar tacos como mi mamá... mi mamá dice que si sigo engordando nadie va a querer ser mi amiga... yo lloro en la noche por eso...

¿A qué te gusta jugar?

A la secretaria, pero siempre estoy sola y me imagino que tengo más amigas ... cuando me dejan ver a mi papa creo que eso es tener amigos... conversar, pasear, ir al mall... jugar en el parque... y todo lo que hago con mi papa... es que con mi mamá no salgo solo me lleva a comprar y me aburro y me reta porque soy gorda... mi abuela es mejor, pero tampoco me quiere... porque me parezco a mi papá... y dice que mi papá es malo... que nos dejó y se fue con otra señora... yo siempre lo veo solo... cuando me va a dejar se queda parado... como pensando... yo me voy a mi pieza y lo miro por la ventana y lo veo parado mirando para la casa... No, no tengo amigos si en la escuela no hablo... siempre estoy pensando y mirando... me da como pena siempre y no sé qué me pasa... estoy mirando... me llevaron al psicólogo por eso...y me entendió que era pena por mi papa... y



miedo de no verlo más... pero soy muy chica y no hablo con mi mamá porque nunca está...

¿Quiénes son tus padres?

Mi papá es súper lindo...súper lindo... y viaja y me trae fotos y me dice linda... no le importa si estoy gorda... a lo mejor porque no me ve nunca... mi papá ... me compra yogurt y flanes, me gustaría ir a su casa pero no me dejan porque vive con amigos o no se si con otra señora, no me importa... ojala que no tenga más hijos porque así no deja de verme y venir cuando mi mamá lo deja ir a buscarme... mi papá es lindo eso... yo lo encuentro súper lindo con su barba que ahora tiene pelitos como blancos antes eran amarillos como rubios... ahora esta más blanco... me da risa... y mi mamá es...bonita y alta y usa zapatos lindos, me gustan sus zapatos y sus manos... es secretaria y trabaja en un banco... sale arto con amigas y conversa como bien... habla mucho y con sus amigas es la mas linda... mi mamá es súper... trabaja y es linda... yo la quiero mucho... a mi papá también... mi papá es bien... mi mamá también...

¿Qué te gustaría ser cuando grande Vale?

Veterinaria y tener una oficina, yo atendería la oficina y cuidaría los animales... los perros eso... los perros, yo cuando vivía con mis papas tenia un perro se llamaba Carlitos, era blanco... ahora no porque no puedo tener perro a mi abuela no le gustan, a lo mejor podría tener uno en la casa de mi papá pero no puedo ir a la casa de mi papá... mi mamá no deja eso... no se puede dice... no tengo hermanos y me gustaría tener, pero ya se separaron y no voy a tener más hermanos, porque no me gustaría que mi papa se case y me deje de ver... me da miedo eso y no quiero hablar mas de eso ya?...

¿Cuándo ves a tu papá?

Seguir viviendo con mi mamá... pero que no me dijera gorda. Viendo más a mi papá que fuera más a la escuela a hablar con mi profesora y él me llevara al medico porque mi mamá me reta mucho por eso de ser gordita... yo como mucho porque tengo enfermedad de pena y como arto... en mi casa... y que mi papá pudiera llevarme a la de él... para ver si es cierto lo que dice mi mamá...

¿Qué te gustaría que pasara?



Me gusta mi casa, pero quiero tener un perro, le pondría el nombre de mi papá para abrazarlo y decirle que lo quiero... me gustaría si vivir en Concepción... es lindo... pero ver más a mi papá... como antes que se fuera... mi mamá dice que tenía otra mujer una muy gorda y fea... yo no le creo... ahora... antes sí... y me daba rabia... pero no le creo ahora porque mi mamá dice que no le pregunte mejor, cuando sea más grande voy a pedirle a mi papá que viva conmigo un tiempo cuando vaya a la universidad como él... como mi papá voy a ir a la universidad eso me dice él... y eso no se lo digas porque es una sorpresa que se la voy a decir para su cumpleaños... es que se ve muy lindo cuando se ríe...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?

Ser grande y ser veterinaria, tener amigas... salir al parque y tener otro perro... Me gustaría saber qué hace mi papá cuando no está conmigo... saber si se ríe o si está triste, me gustaría abrazarlo... me gustaría que él fuera a la escuela a conversar con mi profesora y le hablara para que no me digan guatona en la escuela... yo creo que a él sí le harían caso... porque es serio y grande... tiene el pelo largo y barba... a mí me gusta él... es lindo mi papá... mi mamá dice que mi papá es flojo y no trabaja... que es borracho y gordo, yo no sé si es verdad porque no puedo ir a su casa y adivinar si eso es verdad, yo creo que él vive como pobre y no como borracho sino como pobre, así, no me lo quiero imaginar, me gustaría saber como vive mi papá, estaría más tranquila... y se terminaría esto que me pasa, yo quiero que se dejen de pelear... mi papá me iba a dejar a la escuela y me cuidaba cuando no tenía trabajo... hacía la comida y decía que iba a tener hermanos, mas hermanos, después se pelearon y mi mamá se puso mañosa, peleaban y se retaban a veces salíamos íbamos a donde la abuela Rosa que después murió y yo no supe... porque no podía ir dijo mi mamá... yo quería mucho a la abuela Rosa... no sé cuando murió... eso me da pena... la abuela Rosa era la mamá de mi papá... era cariñosa y me hacía peluches... mi papá dice que me quería mucho, yo no la volví a ver...



34. Sofía.

Estudia en colegio particular, tiene 12 años, vive en Santiago de Chile.

Fue contactada por su tío materno, autorizó su entrevista su padre y fue acompañada por su tía materna.

¿Cómo te llamas?

Sofita... me llamo Sofía...

¿Qué comida te gusta?

El yogurt con plátano y las palomitas del mall, también las ciruelas. No como nada muy caliente... me hace mal para la guatita...

¿Quiénes son tus padres?

Mi mamá es abogada, es súper inteligente, tiene un auto nuevo y se cree por eso, ahora ya no está pololeando y está contenta porque dice que los hombres son malos... no se va volver a casar... no me gustaba el pololo de mi mamá... se reía como con tos y era amigo del abuelo, era viejo... mi mamá se ve muy linda siempre, trabaja con la tía Eugenia... que tiene dos hijas y dos guaguas... mi papá es más joven que mi mamá... es que él siempre se ríe... mi mamá no... está como pesada y me trata mal cuando cuento de mi papá... dice que está enfermo... eso dice... mi papá es chistoso... saca fotos y hace unos videos súper... no está nunca conmigo porque se fue... me gustaría verlo más seguido. Mis abuelos dicen que no es bueno... que es borracho y bueno para ir a fiestas... que dice cosas feas y que no lo eche de menos... mi mamá no deja que le hablemos cuando nos llama y le da a la nana los juguetes que nos manda... también la ropa... y las frutas que antes nos traía porque mi papá está enfermo de... no sé de qué... no me acuerdo... como del cerebro... cuando vivía acá siempre venía, todos los días pasaba y nos hablaba por el citófono... a la nana la echaron por eso, yo lloraba todos los días... él me llevaba a la esquina a su casa y a la escuela, me enseñaba a leer y hablar inglés, conversábamos... yo lloraba mucho y me enfermé... como de adentro... era raro y vino mi abuela y me retó...

¿Tienes amigas?

Mis primas... las hijas de la tía Roser que vienen los fines de semana y las hijas de la tía Carmencita Blu... somos como 5 amigas... viven en el centro, pero mi



mejor amiga ahora es la tía Panchita, la hermana menor de mi mamá que nos presta el celular para hablar con mi papá...

¿A qué te gusta jugar?

Las escondidas y bailar en la pieza con mis primas... a veces dibujo y quiero ser como mi papá... así como que da risa y bailar salsa... así como él... cuando está contento... de él me gustaría poder viajar con él... irme con él para vivir de nuevo juntos y jugar con los barquitos de madera que nos manda de Barcelona... me gustaría vivir más cerca de mi papá... no en Barce... acá en Chile... y poder hablarle y pedirle que vaya a la escuela... si habla súper el inglés y yo me siento orgullosa de eso... además es como lindo... y me gustaría que todos los días me fuera a buscar y no el auto... el abuelo, él siempre nos reta y nos dice que no tenemos papá que le hagamos caso a la mamá... la tía Panchita cuando viene nos lleva a la pieza y con su celular hablamos con mi papá... y nos reímos con él y ahora la tía Panchita trae los regalos de mi papá como si fueran de ella y nosotros sabemos que son de él porque le pedimos que nos diga como es la ropa o los zapatos que nos manda y él nos dice como son... y es hasta chistoso siempre nos manda juguetes de madera y barquitos... igual me da pena porque mi papá siempre se nota que se despide pensando... y mirando para abajo cuando lo vemos por el Chat lo vemos y sus ojos son tan lindos eso es cuando viene la tía y ... sólo cuando no está mi mamá se puede hacer eso... pero cuando sea grande si no se viene yo me voy a ir a Barcelona y voy a vivir con él...

¿Y antes con quien vivías?

Con mi hermanito... mi mamá y cerca de mi papá... aunque mi abuela me contó que él era raro... tú sabes... eso de mi papá... y ahora me da pena mi papá... yo creo que como sea es mi papá ... mi papá es como cualquier otro papá... si se fue ya no importa... es bueno igual... sólo que es triste que esté en Barcelona, yo quiero estar con él...no me acuerdo mucho si yo era chica... es que mi mamá no estaba nunca... trabaja y se queda hasta tarde trabajando... mejor, le gusta eso... mi papá no, él siempre estaba, me iba a buscar al colegio, me llevaba a ballet, me hacia todo y trabajaba en la casa en su pieza porque tenia una pieza grande, la mas grande y yo subía a dormir con él... mi hermano también, la única que dormía



en el piso de abajo era mi mamá... nos acostábamos los tres, yo al medio y veíamos tele, nos reíamos, se levantaba temprano y me iba a dejar al colegio con mi hermano... yo he escuchado a la tía Panchita cuando le dice que no nos hable mal del papá... que cuando seamos grande vamos a saber la verdad y vamos a enojarnos con ella... es lindo tener al papá vivo... yo ahora lo sé... porque mi mamá un día y paso arto tiempo nos dijo que mi papá había muerto y nosotros lloramos mucho y hasta el abuelo se enojó con ella... y tuvo que llamar a mi papá delante del abuelo... fue raro y mi papá lloraba y yo lloraba y mi hermano tenía miedo porque no entendía que estuviera vivo... por eso ahora mi tía nos ayuda a que conversemos con él todas las semanas... eso si mi mamá a veces no sabe... no hay caso... es muy mañosa...

¿Qué te gustaría ser cuando grande?

Volver a vivir con mi papá no en Barce... acá para no dejar a mis amigas ni a mis tías... pero ahora mi papá me dice que no puede venirse que mejor conversemos por Chat siempre y que me llama los sábados cuando viene mi tía panchita... pero mi sueño es que vuelva... ese es mi sueño... ahora cuando vino salimos y lo pasamos súper... si se pudiera venir sería mejor... cuando grande quiero ser...Ummm, no sé a lo mejor como la tía Carmencita... bien top, periodista... trabaja cerca de la Moneda con los tíos. Me gustaría ser periodista porque así entrevistaría a mi papá y podría hablar con él... largo... no como ahora... hablar en ingles como él... cuando era chica sólo hablábamos en ingles los dos en la tarde cuando llegaba de la escuela, pero yo era chica... después se fue a vivir con el tío ... y nunca más volvió... se que a veces estaba en Concepción, porque venía a la casa y mi mamá nos mandaba a la pieza con mi hermano que lloraba porque era regalón de mi papá y varias veces mi mamá le decía que le iba a pegar porque pedía ver a mi papá... yo lo llevaba a la pieza y le hacía cariño y le tengo prometido que vamos a crecer para estar con el papá... yo creo que es bueno ser chica, pero que no es bueno que los papas se vayan... mi mamá dice que mi papá es horrible... yo creo que tomar fotos y hacer videos no es horrible... por eso quiero ser periodista o artista como mi papá.

¿Qué te gustaría que pasara?



Lo iría a buscar a Barce y lo traería y podría ir a buscarme a la escuela y hablar ingles con él... es que es súper... mi papá saca fotos y hace unos videos súper...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?

Irme a Barcelona con mi papá, el Edú y mi mamá... aunque mi mamá se enojó con él... te decía que ha dicho de todo... que es borracho, vago, feo, grosero, que está sin trabajo, que no entiende, que es un borracho y que es enfermo... tú sabes, mi papá dice que no pelea con ella porque es abogada y va a perder... que no sabe que más hacer, que hacía tiempo que ya no se querían y que por eso no vivían juntos en la misma pieza, que tengo que entender eso... bueno ahora podemos hablar... y vernos por Chat... y mi tía trae los regalos que manda... y mi mamá ya no puede darle las cosas a la nana... ahora yo me pongo la ropa que me manda antes no podía...

35. Canon.

Estudia en colegio particular, tiene 13 años, vive en Santiago de Chile.

Fue contactado a través de su papá, él autorizó la entrevista.

¿Cómo te llamas?

Nicanor, pero me dicen Canon... mi hermana me decía así...

¿Qué comidas te gustan?

Las cosas ricas, me gusta la pizza y lo que como cuando estoy feliz... no me importa si es esto o otra cosa, me gusta comer rico... cuando estoy contento encuentro todo rico...

¿Quiénes son tus padres?

Mi mamá es mañosa, nunca quiere jugar sólo trabaja y lee, nunca nos cuenta lo que hace... ni lo que le gusta, siempre esta enojada y mirando para otro lado... mi mamá le mete cuco a mi hermana con mi papá... le dice que él no es normal, que no razona como persona normal y por eso mi hermana es así... mi mamá dice que mi papá es loco. Mi papá vive en Concepción con su mamá, es músico. No se bien lo que hace porque no me habla mucho, a veces creo que tanto que pelea con mi mama se ha olvidado que yo lo necesito... Mi papa es chistoso... es simpático, yo lo quiero... a mi mama no le gusta eso... eso... que vea a mi papá... y quiera



estar con él... no lo entiende... a veces siento pena porque no está conmigo... estoy tan lejos de acá... o de mi casa digo... porque está acá no allá... eso es jajajaja, me quedo tranquilo porque mi amigo me manda correos con noticias de mi papá, me dice si lo ve mal o bien, si esta bien... porque él siempre dice que está bien y yo me preocupo por él, por eso tenemos un trato que él me avisa si no estaría bien y yo vendría, el Toby me iría a buscar si pasa algo... tengo muchas ganas de vivir con mi papá, yo digo que es FOME vivir allá para no decir que es triste vivir allá sin mi papá... tan lejos...

¿Tienes amigos?

El Toby y el Benja... tenia antes otros amigos, pero cuando me fui a Santiago no los vi más... allá tengo otros... ahora tengo compañeros nuevos... me gusta jugar a las cartas y en el computador... ver fotos. Tengo ahora un cd... con juegos y fotos. Mis amigos son de concepción, viven lejos y a veces ya no aguanto más... me quedo mirando todo y no encuentro nada... y pienso porqué nos fuimos tan lejos... de mi papá...

¿Con quien vives?

Con mi hermana y mi mamá, en la casa de mi abuela, es mañosa y siempre está gritando... me gustaría vivir acá en concepción... con mi papá no sé si con más gente, pero con él... y no puedo decir que con más familia porque me gustaría disfrutarlo arto al principio y después de eso salir... vivir en la casa de la Toya allá tengo pieza... no como allá con mi mamá... ahí vivo todo apretado, en la misma pieza... todos juntos y ya estoy grande, me gustaría vivir con mi papá cuando me venga y pasarla bien con él, ir al campo y verlo tocar... creo que con la pena ni eso hace y le da frío o no sé... lo veo muy triste... me acuerdo del día que nos fuimos... había sol... me acuerdo que primero se fue mi mamá con mi hermana... ellas se fueron antes en el camión con las cosas de la mudanza... yo sabía que me iba, al principio hablaba todos los días con mi papá ... lo que pasa es que ella no quiere que (mi papá) sepa lo que pasa en la casa... mi abuela grita todo el día... grita y grita todo el día... es como floja y peor que una niña chica... mi abuela y mi mamá no se las llevan tan mal... pero a veces pelean... es que si



quieres vivir en la casa hay que aguantar que te estén siempre mandando... es FOME vivir en mi casa...

¿Y antes con quien vivías?

En Concepción, cerca de la Universidad de Concepción. Con mi papá íbamos a andar en bicicleta, peleaba menos con mi hermana, peleaba menos con mi mamá... ahora ella siempre se enoja... no recuerdo haber visto a mis papas juntos o abrazados... mi mamá es muy seria para sus cosas... es muy no sé... de todo se enoja, pero me gustaría seguir viendo a mi hermana y mi mamá... no me importa demasiado donde... acá yo creo... pero no me importa donde fuera por último... lo que quiero es estar con mi papá... es simpático, bueno para cocinar, hace ricas mermeladas, cuando era chico hacíamos mermeladas y chupeteábamos el palo... con él se vive como más eligiendo... mi mamá no hace nada por diversión siempre está trabajando... mi papá es alegre y no le importa si algo queda mal... siempre se ríe de todo... nos fuimos a santiago... porque mi papá y mi mamá siempre estaban peleando... no recuerdo cosas buenas de ese tiempo... sólo mis juegos con mi papá y su cariño... aunque es muy esquivo... no se da fácil... me gustaría que me abrazara más... estar más tiempo con él... me da miedo que nos deje y se aburra... que no nos busque más como dice mi mamá... que se va aburrir... que pronto se va aburrir así como es... un loco...

¿Qué quieres ser cuando grande?

Entomólogo... estudiar biología en la Universidad de Concepción y primero ser biólogo y tener una célula... tendría que tener un microscopio más grande... cuando sea grande y viva con mi papá, voy a mejorar la relación con mi hermana, la voy a invitar a salir, como si ya no vive conmigo nos vamos a querer más y cuando nos veamos la vamos a pasar bien...

¿Qué te gustaría que pasara?

Vivir acá... acá me caen todos bien... me gusta mi abuelo... ir al campo... mi vida acá... mi papá... sus cosas me sorprenden y me río mucho... yo quisiera vivir acá cerca de mi papá... no sé si solos, pero juntos... en una casa grande con un perro en el patio... no como en mi casa... con mi mamá con las cosas todas perdidas...



me pierdo... me asusto... me aburro... vivir acá... feliz... hablando con mi mamá por celular todos los días...

¿Si hubiera un mago o si fueras uno qué pedirías?

Cambiar algunas cosas... mi hermana dice esas cosas (...) talvez es porque no quiere... lo hace para que mi mamá no se sienta triste... y como yo lo quiero a él... y así es como estamos divididos... pediría vivir en concepción con mi papi... ver al Toby y al Benja, tener un perro, una pajarera con mallita para que no choquen los pájaros en el vidrio, gigante con hierbas abajo, con tierra en el suelo y pasto... bien grande... Haría que se entiendan mi mamá y mi papá, que vuelvan a vivir juntos... yo creo que mi papá quiere, tal vez, pero mi mamá dice que no quiere volver a vivir en concepción nunca más... mi papá tendría que irse para donde nosotros, pero se la llevan demasiado mal... y mi mamá dice que él está loco... yo haría que mi papá no sufra... hace poco lo vi llorando, me dijo que estaba triste por lo de mi hermana... hasta a mi me dio pena que ella sea así... mi hermana digo... me dolió lo que le decía mi mamá... es que mi hermana es así...